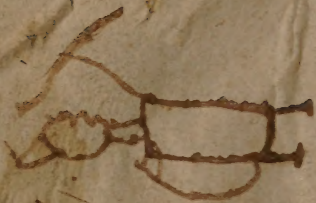
16882/A
E XV 18/6
349-12



65066

BIBLIOTHECA MANUAL MEDICO-PRACTICA,

Y

GENERAL DISTINCTIVA DECISION sobre los opuestos pareceres de los mas célebres Autores de Medicina Antiguos, y Modernos, para que segun la variedad de las causas morbosas, y sympthomas, pueda luego darse en el blanco del proporcionado remedio, y sepa el Novato en la Facultad Apollinea governarse, assi en lo Moral, como en lo Juridico.

ESCRITA

POR EL Dr. D. CHRISTOVAL CARRIÓ, Medico de Palma Reyno de Mallorca, y Socio de las Reales Academias de Madrid, y Sevilla, &c.

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.

Barcelona: Por Pablo Campins Impressor. Año 1745.

Solum qui fructuosa, non
qui multa scit, sapit.

Seneca.

AL

ILMO. Y REVMO. SEñOR

DON ANTONIO LEPROTTI,

DIGNISSIMO ARCHIATRO de la Santidad de Benedicto XIV. que al presente govierna la Iglesia, y antes de Clemente XII.

&c.

ILMO. Y REVMO. SEñOR.

NI lo defectuoso de esta Obrilla podia encontrar tan poderoso, y sabio Mecenas que la defendiera, ni mi eterno reconocimiento otro desahogo, que le alentàra; pero haviendose V. S. I. dignado escrivirme, ò mandarme escusasse el rendirle à sus pies

eſte informe aborto, *porque por falta de meritos proprios havria de veſtirſe gloria agena*, quando tan manifieſta, y claramente ſe advierten en V. S. I. tan lucìdas, y ſobreſalientes virtudes, que con general agrado publìca univerſalmente la Fama, confirmada, y alabada en exquiſitiſſimos Impreſſos que la pregonan, eſpecialmente la de ſuma inteligencia, y practica en la Medicina, que tan conſequente digno aprecio han merecido en la Santidad de Clemente XII. y Benedicto XIV. que al preſente govierna la Igleſia, no queda, Señor, otro arbitrio, y conſuelo, à mi perpetua gratitud, que ſacrificar eſta victima de agradecimiento, à la piadoſa humildad de V. S. I. ò al heroyco anonadamiento de ſu perſona, ya que V. S. I. no me ha negado encarecer eſta ſu reſpueſta

tan

tan digna de ſuperior alabanza; porque ſiendo la ſoberviosa altaneria lo mas abominable à los ojos de Dios, y de los hombres, como dize el Eccleſiaſtico, por opueſto termino, ſerà eſta humildad de V.S.I. en todo, y por todo apreciable. Ceñirſe la mayor virtud en una reducida esfera, no es apocar las fuerzas de ſu energia, antes avivar mucho mas ſu eficacia. Con eſte apocamiento, Señor, demueſtra mas V.S.I. por adentro en todo genero de perfeccion lo mas ſublime. Del profundizar mas, ò menos el arbol ſus raizes, ſe ſigue, y ſe arguye, mas, ò menos ſazonado el fruto. Raiz de toda perfeccion, y fundamento de todas las virtudes en ſentir de S. Gregorio, es la humildad, y de èſta la piedra de toque el deſprecio proprio, que no conocieron Platon, Socrates,

ni

ni Aristoteles. A esse, pues, tan Christiano menosprecio de sì mesmo, y à essa tan peregrina humildad de V.S.I. sacrifico con el mas esperanzado patrocinio este Librito. Sirvase V. S. I. admitirle à la sombra de su proteccion, y à sus pies mi perpetuo rendimiento, que con este supuesto quedarà aquèl bien assegurado, y yo con el consuelo que necessito. Nuestro Señor guarde à V. S. I. muchos años para lustre de su Nacion, gloria de la Medicina, y proteccion de humildes. De este mi Estudio Palma, y Noviembre 17. del año 1744.

Ilustmo. y Revmo. Señor,

à los pies de V. S. I.

su mas rendido, y obligado siervo

Christòval Carriò.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr. FRANcisco Galindo, del Orden de los Minimos de San Francisco de Paula, Lector Iubilado, Calificador de la Suprema General Inquisicion, y del Santo Oficio de Cataluña; Theologo, y Examinador de la Nunciatura de España, Examinador Synodal de los Obispados de Barcelona, Lerida, Vique, y Solsona, y Ex-Provincial en la Provincia de Cataluña, &c.

POr orden del muy Ilustre Señor Ignacio Vila, y Campa Presbytero, Doctor en ambos Derechos, y Vicario General, y Oficial por el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Francisco del Castillo, y Vintimilla, Principe de Vintimilla, Marquès de Cropani, Conde del Peñon de la Vega, Cavallero Professo del Militar Orden de Santiago, Obispo de Barcelona, del Consejo de Su Magestad, Vicario General de sus Reales Exercitos, &c. He leìdo este Libro intitulado: *Bibliotheca Manual Medico-Practica*, escrita por el Dr. Christoval Carriò, Medico de Palma Reyno de Mallorca, y Socio de las Reales Academias de Madrid, y Sevilla, &c. Confiesso con toda ingenuidad ser muy ageno de mi Profesion la censura de esta

esta Obra, que aunque sea pequeña como su titulo lo indica, no por esso deve carecer de exaltada alabanza, y el mismo titulo de ella nos manifiesta su grandeza, porque el nombre de Bibliotheca encierra muchas Obras maximas, y el de Manual que epiloga, y resume de todas las noticias; y assi como un Artifice muestra su habilidad formando una Imagen hermosa, en una parte muy pequeña, assi para manifestar el Autor su elevado ingenio, y altas noticias, comprehende una Bibliotheca, con el disfràz de Manual volumen de la Obra; para que los Medicos facilmente, y con menor trabajo queden impuestos en la practica de la Medicina, y con la luz que despide esta Obra, vèr con claridad lo intrincado de sus Autores en esta facultad Medica, y siendo tan manual serà para todos mas apreciada, por la facilidad con que podràn usar de ella, como se vè en los Compendios de la Theologia Moral, que por pequeños que sean son estimados, por la facilidad con que los Mozos se imponen en ellos, à fin de entender, y manejar despues los Volumenes crecidos. No dudando yo, pues, de su utilidad, y provecho, tampoco se admirarà que se alabe el Autor como Medico; pues el Espiritu Santo por el Eclesiàstico nos enseña que les honrèmos: *Honora Medicum*, (Eccles. 38. v. 1.) y aunque añade:

de: *Propter neceſſitatem*, no ſe entiende eſta neceſsidad, ni eſtimacion, y honra por la Perſona ſolamente, ſino que abraza el Arte de la Medicina, la qual es neceſſaria: *Quod utique complectitur honorem huic Arti debitum*, como exponen muchos; y el Griego lee: *Honora ob utilitatem ejus*; que es devida eſta eſtimacion, y honra, por la utilidad que ſe ſigue de la Medicina; por eſto, y no contener coſa que ſe oponga à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, ſoy de parecer, que ſe le dè la licencia que pide para la publica luz. Aſsi lo ſiento, *ſalvo ſemper, &c.* en eſte Convento de San Franciſco de Paula de Barcelona, y Julio 8. de 1745.

Fr. Franciſco Galindo, Minimo.

Die 18. Julii 1745.

Imprimatur.

Vila, & Campa, Vic. Gen. & Off.

APRO-

APROBACION DEL Dr. D. THOMÁS Clarafsò, Medico de Camara de Su Mag. Protomedico del Principado de Cataluña, y Substituto del de este Exercito, y Socio de la Real Academia, Medico Matritense.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto, y leìdo el Libro intitulado : *Bibliotheca Manual Medico-Practica*, su Autor el Dr. Christoval Carriò, Medico de Palma Reyno de Mallorca, y Socio de las Reales Academias de Madrid, y Sevilla, &c. A la verdad juzgava inaccessible la empresa de reducir à un breve Volumen el campo espacioso de la Medicina, que pide no pequeña Bibliotheca su inmensidad ; pero el arte que ha usado el Autor en esta Obra, ha bien manifestado la valentìa de su ingenio, y fecundidad de dotrinas, que de antes publicavan los meritos que tenia acreditados con los aciertos de su practica : Discretamente epilogada està la Medicina en este Librito, y assi bien desempeñado el titulo de *Bibliotheca Manual*, *&c.* y no por pequeño

queño desmerece la estimacion; que las piedras preciosas, no tienen el valor por el vulto, si por la hermosura que les diò naturaleza, dize el Chrysostomo: *Quoniam gemma non in corporis mole, sed naturæ pulchritudine pretium habent.* Dirè, pues, de esta Obra, lo que de otra celebrava Agustino: *Si verba ejus consideras brevis est, si sententias appendis, magna est.*

La ingenuidad de decir en poco, mucho, y bueno, es reservada segun Plutarco para consumados Maestros: *Magni Artificis est, clausisse totum in exiguo.* Esta verdad hallarà el curioso en este Libro: *Ipse igitur Liber* (que dezia de otro San Ambrosio) *per se loquitur*; y assi le considero util, pues tendràn que aprender los Medicos Jovenes, y que advertir los experimentados; por lo que, y por no hallar cosa que se oponga à las Regalìas de Su Magestad, soy de sentir se le dè la licencia que pide. Barcelona, y Abril à 2. de 1745.

Dr. D. Thomàs Clarassò.

SU-

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Licencia, y Privilegio de Su Mageſtad (que Dios guarde) el Dr. D. Chriſtoval Carriò, Medico en la Ciudad de Palma Reyno de Mallorca, y Socio en las Reales Academias de Madrid, y Sevilla, para imprimir, y vender el Libro que ha compueſto intitulado: *Bibliotheca Manual Medico-Practica*, y que ningun otro pueda imprimirle ni venderle por tiempo de diez años, baxo las penas contenidas en dicho Real Privilegio, ſino quien ſu facultad tuviere, como de todo conſta mas largamente de ſu original deſpachado en Aranjuez à 5. de Junio de 1745.

Por mandado del Rey N. Señor.

D. Franciſco Campo de Arve.

FEE DE ERRATAS.

PAg.6. lin.9. Toce, lee Tozzi. Pag.17.lin.18. en, lee con. Pag. 23. lin. 8. vazo, lee bazo. Pag.30.lin.6. *disphæa*, lee *dispnea*. Pag.32.lin.13. epigastica, lee epigastrica. Pag.34. lin.5. febrifuga, lee febrifugo. Pag.52.lin.23.quitese el parentesis. Pag.54.lin.12. ajuste, lee acueste. Pag. 83. lin. 18. cayga, lee caìda. Pag. 98. lin.13. Vvaldachmidio, lee Vvaldscmidio. Pag.110.lin. 6. Toce, lee Tozzi. Pag.114. lin.24.cephalicas, lee cephaleas. Pag.139. lin.9. cardenal, lee cardinal. Pag.141.lin.20. lo, lee los.

Este Libro intitulado : *Bibliotheca Manual Medico-Practica*, su Autor el Dr. D. Christoval Carriò, &c. con estas erratas corresponde à su original. Madrid à 14. de Junio 1745.

Lic. D. Manuel Lisardo de Rivera,
Corrector Gen. por Su Mag.

SU-

SUMA DE LA TASSA.

LOs Señores del Consejo Real de Castilla tassaron à seys maravediz cada pliego de este Libro intitulado: *Bibliotheca Manual Medico-Practica*, su Autor el Dr. D. Christoval Carriò, Medico en la Ciudad de Palma Reyno de Mallorca, y Socio de las Reales Academias de Madrid, y Sevilla, &c. como mas largamente consta de su original despachado por Don Pedro Manuel de Contreras, Escrivano de Camara de Su Magestad, en Madrid à 19. de Junio de 1745.

AL

AL LECTOR.

POr mas que mi desvelo haya buscado algun Libro de distinctivas Aphoristicas resoluciones practicas purgado de la fastidiosa mescla de systemas, nunca he tenido la fortuna de encontrarlo; por lo que para mi mayor gobierno, y descanso me pareciò formar esta Practica Bibliotheca, para que segun la variacion de las causas morbosas, y sympthomas, pudiesse con la mayor facilidad, y acierto dar en el blanco del proporcionado remedio; y haviendo encontrado en esta Obrilla por ser un claro, y natural espejuelo, donde distinctamente se vè, sin el menor lunar de sophisterìa, quanto con madureza, y reflexion deve obrar el mas cuerdo imitador de la naturaleza, la deseada utilidad, y conveniencia; por esto, y por no privar al publico de este utilissimo experimentado beneficio, empiezo à dar este primer Tomito à la Estampa con el vulgar idioma, por mas que me lo haya disuadido muchas ve-

zes

zes la nativa eſterilidad de mis vozes; advertiendo no veràn los Lectores grande ſelva de remedios, porque diſtinguìdas las circunſtancias, ſolo ſeñalo el que en tal coyuntura, me parece mas eſpecifico, y conveniente, procurando à conciliar los Autores que abominan, y alaban en una enfermedad un miſmo alimento, ò remedio, para quitar diſputas, y eſtablecer fundamentos ſolidos, que pariò la naturaleza en el mas conſtante habitaculo de la obſervacion; omitiendo fantaſticos raciocinios, porque ſegun nos advierte el anciano Hypocrates, es ſumamente dificil con vanas cavilaciones de entendimiento, encontrar la ſenda del verdadero remedio. Eſte ha ſido mi fin, y eſta es la idèa de mi Bibliotheca, la que eſpero leerà con aficion quien quiſiere aprovecharſe con poco trabajo, y menos expenſas. Vale.

BRE-

BREVE COMPENDIO DE ADVERTENCIAS PARA la racional curacion de las calenturas.

CAPITULO I.

De las fiebres en general.

1 DEVE mantenerse el ambiente de los Calenturientos, puro, y sin calor: luego deven reformarse las visitas. Ventilese discretamente el ayre, que con la ventilacion se corrige la peste, y de su falta, se origina: ved como algunos por haver abierto una arca, despues de largo tiempo cerrada, repentinamente murieron, segun dize el Reverendissimo, y Expertissimo P. M. Feijoò tom. 1. Theatr. Crit. pag. 170.

2 Conviene el *victus ratio* humedo, (se entiende liquido, v. g. caldo de polla, carnero, &c.) segun Hyp. 1. aph. 16. y se quitarà la gordura, porque siendo el sevo, de sì muy leve, es en el estomago, mas grave que la carne, como enseña la experiencia. Segun la Region, edad, costumbre, y tiempo, deve ser mayor el alimento. Hyp. 1. aph. 17. que ya por esto nuestra dieta, no es tan religiosamente exquisita, como la de los Antiguos, por comer mucho menos que nosotros, y en consequencia, teniendo calentura, nos vendrà muy bien algun biscochito despues del caldo, pero no carne, porque èsta, aun en la convalecencia del enfermo flaco, es dañosa, como sabe Federico Hoffman.

3 Quanto mas alimentarèmos los cuerpos impuros, dize Hyp. 2. aph. 10. tanto mas los dañarèmos, porque hallandose coinquinados los fermentos chylopeos, es precisa una mala digestion: luego quanto mas intensa fuesse la calentura, tanto menos nutritivos deven ser los caldos: es consequencia de Gouraigne tract. de feb.

4 En las exacerbaciones, es menester

no

no alimentar al febricitante, y lo mismo digo en las accessiones como advierte Hyp. 1. aph. 11. por lo que durando el paroxismo ha de ser el alimento, ò ninguno, ò tenue, y poco: Faltando las fuerzas doy tres, ò quatro cucharaditas de caldo de media en media hora, hasta la declinacion de dicha accession, ò exacerbacion, sin el menor daño; advirtiendo que la brevedad, ò longitud del aumento, estado, y declinacion, ordinariamente corresponden à la brevedad, ò longitud del principio del morbo, pues el largo principio, arguye largos los restantes tiempos, como dize Beyero phyl. phar. p. 376.

5 Todo dulce, daña notablemente los calenturientos, segun Panarolo Pentec. 2. obs. 12. y lo mismo confirma Baglivio, quien especialmente lo reprueva en las Hystericas, Hypocondriacos, y Muchachos. Es igualmente nocivo el vino, si no es que las fuerzas estuviessen muy debiles, ò el enfermo muy acostumbrado, en cuyo caso deve diluirse con bastante cantidad de agua, porque de no, aumentarà el movimiento de los humores. Para la sed no

hay como agua dulce, ò natural (no hablo de la ſed obſtruccional) por ſer èſta la que mas diluie; y diſſuelve el azucar, la ſal, &c. lo que no puede el eſpiritu de vino rectificado, y no dexa ſed como las otras aguas, ſegun Gal. 1. de ſimpl. med. fac. cap. 7. advirtiendo, que con la cantidad de agua, que ſe huvieſſe de bever en un dia, puede meſclarſe (ſiempre que ſe ofrecieſſe) media onza de nitro como advierte Emutllero tom. 2. pag. 277.

6 Dudan algunos, ſi ſe deve dar la bevida fria, ò caliente. Digo, que en el frio de las fiebres conviene caliente, para que el lento movimiento de los humores, vaya tomando ſu corriente, pero en el calor, y quanto mayor fueſſe la calentura, convendrà mas la fria, mientras no huvieſſe inflamacion, porque ocaſionaria apoſtema, ò gangrena como ſe experimenta en el externo tumor inflamatorio con la aplicacion de frios, y ſe darà de bever ſegun la ſed, y calor. Gouraigne de feb. in gen. pag. 101.

7 Todas las calenturas, y todas las enfermedades que la tienen adjunta, aſſi de ne-

neceſſidad, y de ſu naturaleza, como por accidente, continuas, ò interpoladas, legitimamente eſcuſan al enfermo de qualquiera condicion del ayuno. Zachias quæſt. med. leg. lib. 5. tit. 1. quæſt. 5. num. 23. como tambien de la tortura de cuerda. Idem tom. 1. pag. 437.

8 Evite el Calenturiento el exercicio, porque commueve mas el tumultuario movimiento de la ſangre; eſtenſe, pues, quietos, y en la cama, como dize Zacuto Luſ. lib. 4. prax. hiſt. cap. 13. luego eſtàn eſcuſados *à jure* de ſalir de caſa para oìr Miſſa, como tambien del rezo de los Divinos Oficios (eſte no obliga à las Religioſas, ſino es en el Coro) donde ſe requiere voz interna, y externa capaces de tumultuar los liquores, y ocaſionar vigilias, que deve el Medico evitar, no menos que las paſſiones de animo, y todo uſo venereo, cuyo daño emergente, es capàz de denegar el conjugal debito, ſegun Zach. quæſt. med. lib. 7. tit. 3. qu. 2. vaya el vientre lubrico, que de eſta manera afloxandoſe los vaſos abdominales, y hallandoſe libres de la opreſſion, que podian ocaſionar los endu-

durecidos excrementos, tendrà su passo franco la sangre, y con dificultad refluìrà à la parte superior, como explica Astruc. cap. de clyst.

9 Mudense con frequencia las sabanas, y camisas contra la opinion vulgar, mientras no sean lavadas recientemente, ò inste el tiempo de la crisis (ò se tema algun cutaneo retrocesso) Toce universl. Med.pract.pag.809. porque à mas de apartar los coinquinados miasmas, se viene la transpiracion mas expedìda. Peynense tambien los enfermos del mismo modo que se peynavan quando buenos, por razon de la costumbre, y transpiracion, que de esta manera no les caeràn los cabellos peynandose en tiempo de la convalecencia como ès muy ordinario, ni serà tan facil de recidivar la calentura como dize Sinibaldo animad. pract. p.100.

10 En la curacion de las calenturas, es menester tener presente la constitucion del año, por ser èsta capàz de ocasionar muchas epidemicas enfermedades, y calenturas, que llamamos estacionarias, advirtiendo se ha menester mucha reflexion

pa-

para deliberar remedio mayor, por lo que dixo Gal. 1. de crif. cap. ult. Si ignorares la eſſencia de la enfermedad, dexala en manos de la naturaleza, que èſta te la vencerà, ò declararà, ſubtilizando el regimen, como advirtiò Avic. 1. 4. tract. 2. cap. 7.

11 Haviendo en las calenturas, ganas de vomitar (no haviendo inflamacion en el eſtomago, y partes vezinas, antes bien cachochilia) es neceſſario el emetico (en caſo de darſe, denſe muchas taſſas de agua tibia, y ſe arrojarà mas, y con menos trabajo, y accidentes) porque de no, ſuele ſeguirſe diarrhea algunas vezes muy peligroſa, como dice Sydenham.

12 Varìan los Autores en punto de emeticos, porque unos dizen ſer notablemente nocivos, y no pocos, ſer milagroſamente provechoſos (ſe entiende en las continuas.) Digo que la variedad de Climas es capàz de producir nuevas, y diſtinctas enfermedades (ſe vè en la Plica Polonica, &c.) raras, y diſtinctas facciones, y colores, como prueva el R. P. M. Feijoò en el 7. tomo diſc. 3. diverſidad de ingenios,

nios, como ateſtigua la Beocia, y nueſtro Hyp. lib. de aer. aq. & loc. luego la variedad de Regiones, por variarſe el genio de las calenturas, dieta, terrenos efluvios, dificultad en el arrojar (es abſurdo dixo Galeno forzar à quien no puede) dilucion, y doſis del medicamento, podrà indubitablemente variar la virtud de los emeticos, como dize Baglivio lib. 1. prax. med. pag. 49. y conſiliar los diſtinctos, y opueſtos pareceres de los Autores. Yo doy el tartaro emetico, dize Gouraigne, de dos en dos granos, y ſi deſpues de media hora, no huvieſſe vomito, ni nauſea, ſe reiterarà, haſta tener baſtante evacuacion; y de eſta manera, aunque en cantidad mucho menor, lo recetava yo à los muchachos de teta, con univerſal acierto en la epidemia catarral del año 1733. como es de vèr en mi Diſertacion inſerida en el libro de Diſertaciones del año 1736. de la Regia Sociedad Hiſpalenſe.

13 Las calenturas, que no dependen de algun vicio organico, ſe curan de tres maneras. El primer modo de curarlas, ſi huvieſſe cachochilia, es evacuandola (me

guſ-

gusta mucho esta tisana. ℞. Hojas de sen. ℥j. echese dentro de dos vasos de agua tibia con todo un limon hecho pedazos por espacio de 20. horas: se colarà, y se tomarà un vaso de esta infusion, desleìda con una onza del manna, calentandolo antes, para que se logre mas facil dissolucion, se tomarà v. g. à las 4. de la mañana, à las 7. un par de biscochos con un vaso de agua fria, y à las diez assi mismo la otra metad con otra onza del manna) Baglivio.

14 Arguyen cachochilia los siguientes symthomas: flatos, y excrementos stercorosos fetidos, orina natural, orejas murmurantes con silvo, exacerbacion de las calenturas despues de la cena, y comida, calor en la palma de las manos, pies, y hypocondricos, cara palida, vientre seco, lengua viscosa, y glutinosa. Bagliv. Y se puede ajustar de propria observacion, que el estomago recibe mal el agua, aunque la admitan las fauces, como tambien el tener cara aborrachada, segun anotacion de Emutllero.

15 Supuesta la cachochilia, es menes-

ter

ter distinguìr, por donde se ha de tentar la evacuacion. Haviendo precedido comilona amargor de boca, lengua sucia, el estomago al tacto infarcto, apetito decaìdo, hastio de la comida, nausea, ò vomito, y del leve vomito se siente alivio, no trabajando del pecho, y haviendo fuerzas, serà conveniente el emetico. Gouraigne de feb. in gen. p. 122.

16 Si no huviere señal de vomito, el vientre estuviere tumido, cediendo à la pression sin renitencia, ni dolor, las excreciones aluinas liquidas, y fetidas, antecedente replecion, hastio de la comida, boca amarga, lengua mucossa, entonces convendrà el cathartico; y si todos, ò la mayor parte de estos señales, se observassen, se mesclarà con èste el emetico, y tendrèmos una pocion emetico-cathartica, que practicava ya Hyp. lib. 2. de morb. mul. num. 35. Advirtiendo, que en lugar del emetico recetar purgante, ò al contrario, es peligroso. Gouraigne de feb. in gen. pag. 124. y 125.

17 Dize Baglivio lib. 1. prax. med. que en los principios de las calenturas agudas,

no

no devemos purgar, porque seria aumentar la calentura, ò matar al enfermo; pero esto se deve entender, quando no huviesse cachochilia, ò turgencia, pues en caso de hallarse las primeras vias embarazadas, no lo dudan los Autores, y en caso de turgencia, expressamente lo manda Hyp. 1. aph. 22.

18 Sinibaldo en las animadversiones practicas dice, que conocerèmos la turgencia, si en el principio apareciessen pulsos desiguales, parotidas, movimientos convulsivos, &c. y en este caso es, donde conviene el purgante, como no haya inflamacion, porque en este supuesto dize Galeno, es mas segura la sangrìa. A mas dice Hyp. 4. de vict. acut. 64. si se huviesse de purgar, sea antes del quinto dia, si el vientre murmurasse, porque de no, es nocivo el purgante, donde se vè, no ser bastante la celeridad, y acucie para purgar, sino el movimiento de la materia, segun Heredia de expur. min. cap. 2. p. 145.

19 El segundo modo de curar las calenturas, es segun el citado Baglivio: si la sangre estuviere muy exaltada (se conocerà

cerà por el pulso magno, y frequente, vigilias impertinentes, grande estuacion, lengua seca, sed intensa, &c.) se reprimirà su impetu con sangrìas, diluentes, refrigerantes, y nitrados v. g. ℞. Del cocimiento de cevada ℥x. de jarave de acido de citron ℥j. de nitro de purado, ojos de cangrejos, y asta de ciervo preparados ā. ℈j. m. para que de esta manera, mitigada la celeridad de los licores, pueda lograrse la devida despumacion, assi como el rio, no depositа sus impuridades, hasta haver perdìdo muchos grados de movimiento. Padeciendo el pecho, en lugar de acidos, substituìremos las emulsiones de las quatro pepitas mayores con el jarave de borrajas. Si estuviesse cargada la sangre de mucha crasitud de humores (lo indicaràn poco calor, propension al sueño, tardas las acciones, lengua humeda, pulso floxo, &c.) deve disolverse, y arrararse (sea con ℥vj. de la decoccion de cardo santo, y flores de amapolas, de jarave de amapolas ℥j. polvos de vivoras, y antimonio diaphoretico ā. ℈j. m.) lo que serà el tercer modo de curar las fiebres segun Baglivio.

En

20 En punto de ſangrìa devo advertir ſegun Gal. 11. meth. cap. 4. que haviendo indicacion igual de ſangrar, y purgar, deve preferirſe la ſangrìa, porque poniendo èſta los vaſos mas floxos, y tratables, encontraràn los catharticos el paſſo mas libre, y expedito, como dize Baglivio, y corrobora Langio lib. 1. epiſt. 17. y ſi huviere neceſſidad, ſe pueden en un miſmo dia practicar entrambos remedios, como diariamente practicamos, y practicava ya Zacuto Luſitano. Bueno ſerà tambien notar, que por no eſtàr ſangrado Anaxion pleuritico, en el octavo dia, mandò ſangrarle Hyp. que el error deve emendarſe donde ſe halla. Advierto tambien, que mejor es dexar de evacuar un poco, que paſſar à la exquiſita evacuacion. Avicen. 4. 1. cap. 3. y en conſequencia, no ſean las ſangrìas muy copioſas, que mejor es multiplicar el numero, que la cantidad de ſangre, ſegun el citado Principe de los Arabes; ved como no eſtà obligado el enfermo à creer al Medico que le quiſieſſe ſangrar *uſque ad animi deliquium.* Zachias q. m. l. p. 635. n. 2.

Ha-

21 Haviendo camaras, ſe abſtienen perpetuamente algunos de la ſangrìa, y claramente ſe engañan, porque puede ocaſionarlas un phlegmon del vientre, como dize Gal. com. 4. de vict. rat. in morb. acut. p. 139. lo que es muy frequente en las calenturas, como dize Gouraigne de feb. con. eſſ. p. 182. y no ay duda que preciſamente devemos ſangrar, repetidas vezes del brazo, y de la cephalica, cerca de la qual, ni ay arteria, nervio, ni tendon, ſiendo aſſi que baxo la baſilica eſtà la arteria, baxo la mediana, el nervio, y baxo de una, y otra el tendon, ſegun experiencia anathomica, y Allen. tom. 1. p. 20. Si ſe ofrecieſſe ſangrar, y faltaſſen las fuerzas aplicarèmos ventoſas ſajadas, y ſanguijuelas. Hercul. Saxon. lib. 3. pract. cap. 22.

22 Deveſe diſtinguir el pulſo flaco por opreſſion, en cuyo caſo bien podrèmos ſangrar, ò purgar del que es debil por eſſencia, en que convienen los cordiales, y ſon pernicioſos los evacuantes; para cuya inteligencia preguntarà el Medico, yà en el principio, ſi ha precedido alguna

gran-

grande evacuacion, largo ayuno, grande trabajo, y dolor, obſervando tambien, ſi quanto mas ſe comprime el pulſo, tanto mas falta, y de eſtas circunſtancias, ſe arguirà la flaqueza eſſencial, pero no haviendo antecedido alguna de eſtas cauſas, y ſiendo el pulſo deſigual, y aunque parvo reſiſte à la compreſſion; creed ſin duda, que eſta flaqueza es de opreſſion. Sinibald. animadverſ. pract. Advierto, que los hombres tienen el pulſo mayor por tener el corazon mas grande, cuya magnitud, ſegun obſervacion anathomica, correſponde à la mayor amplitud de los vaſos como dize F. Hoff. tom. 2. p. 343. Es de notar que à vezes ſon tan profundas las arterias, que no ſe perciben ſus pulſaciones, como tengo obſervado, y obſervò Balduino Ronſæo epiſt. med. cap. 11. Y en fin devo prevenir, que ſi por falta de carpos, no ſe pudieſſe en ellos tomar el pulſo, ſe tomarà en el tarſo como dize Gal. lib. 3. de anat. adminiſtr. y Amat. Luſ. cent. 1. Cur. 96.

23 Las orinas muy teñidas, y rubras en las fiebras agudas con lengua humeda,

en

inapetencia, y señales de aparato de humores crudos en el meſenterio, no piden ſangria porque ſeria precipitar al enfermo como dize Baglivio lib. 1. prax. med. p. 71. ved como Avicena lib. 3. fen. 16. tract. 3. cap. 11. dize: cuydado con la orina rubra, que eſta, engaña à muchos penſando arguye inflamacion, ſiendo aſſi que es una ſeñal comun à la conſtitucion colerica, phlegmatica, y crudezas de eſtomago, como advierte Sinibaldo animad. prac. porque el ſer mas, ò menos colorada la orina, depende de la mayor, ò menor meſcla de partes ſeroſas reſpecto de las ſalinas ſegun el experimento de Bellino.

24 Siendo las orinas ſobradamente rubicundas no devemos uſar mucho de diaphoreticos, alexipharmacos, ni remedios calientes, porque exaltadas las ſales, que tiñen la orina, ocaſionaràn inflamaciones de viſceras, y largas, y peligroſas calenturas. Procediendo la orina diminutamente, ò ſuprimiendoſe, los diureticos ſon pernicioſos, y los purgantes ſalutiferos. Bagliv.

Pue-

25 Puede dudarse si en tiempo de la periodica, y mensual evacuacion de los catamenios se pueda, ò no sangrar. Digo, que siendo demasiado el fluxo, podèmos sangrar del brazo segun Gal. de cur. rat. per sang. miss. cap. 18. pero siendo regular el modo de la evacuacion, y no diminuto, no devèmos sangrar, mientras no sea urgente la enfermedad, y en tal caso sangrarèmos del tovillo. Zacut. Lus. prox. hist. lib. 3. p. 478.

26 Quando algunas vezes en las calenturas continuas, es frequente una rigorifera horrorecencia, piensan algunos Medicos proceder de algun oculto abceso, y se engañan, porque se origina de la grande cachochimia, y aparato de los humores movidos en el calor febril àzia la periferia del cuerpo, assi como todos los cachochimos, recalentandose mucho, padezen horror, y exponiendose al Sol, no solo les sobreviene dicho horror, si tambien calentura, como dize Ballonio, y confirma Bagliv. lib. 1. prax. med. p. 80.

27 Hallandonos en vigilia de crisis devemos huir como de la peste de la mul-

titud de remedios, mayormente siendo la enfermedad aguda, è inflamatoria, porque se turba la critica despumacion de la materia, y por esto mueren mas presto los hijos de los Magnates, como dize Bagliv. ved como los Medicos Escrivanos, ò que escriven muchas recetas para hazerse oficiosissimos, nos son muy perniciosos, segun parecer de Leonardo Botallo.

28 Instando la crisis, devemos abandonar los actualmente refrigerantes, para que no se retarde dicha despumacion; y observar la ruta de la naturaleza, como manda Hyp. 1. aph. 21. para ayudarla; con la advertencia, que la vergencia no sea irritativa, ò sympthomatica, como dize Tozzi.

29 Dudan los Autores, si convienen, ò no los opiatos en las calenturas. Digo: que de por sì, no convienen, pero accidentalmente, mitigando la ferocidad de algunos sympthomas, pueden algunas vezes ser provechosos, con tal que se receten en el incremento de la enfermedad, no en el principio, por no suflaminar el movimiento de la naturaleza, ni en el es-

tado

tado por no impedir la mencionada crisis. Lov. univers. med. prac. p. 761.

30 En quanto à vexigatorios, devo dezir que si hay temor de convulsiones, ò estas yà son presentes, como tambien una muy acre, y colliquativa constitucion, lengua arida, y seca, bubas, vigilias, &c. devemos despreciarlos: luego en las coagulaciones de sangre, y enfermedades soporosas, mientras el sopor, no sea symptoma de calentura que tira à ardiente, convendràn, promoviendo el circulo de la sangre, con su notorio estimulo, assi como en la moribunda ranà, el retardado circulo de la sangre, con la punzada, se aviva, como consta por observacion microscopica: vease Bagliv. de us. & abus. vessic.

31 Si de la aplicacion de los vexigatorios, resultasse dysuria, podrèmos rezetar por bevida ordinaria, dos onzas de la goma arabica, dissuelta en dos libras de cocimiento de cevada. Allen. de feb. sympth. Si purgassen poco en caso de ser conveniente, mantenerse abiertos, aplicarèmos un poco de unguento blanco con

alguna porcioncilla de polvos de cantaridas, como advierte Emutllero cap. de canthar. pero al contrario, si terminada la enfermedad, no se pudiesse lograr la cicatrisacion de los vexigatorios, el mejor remedio, es, dos vezes al dia aplicar los polvos subtilissimos de incienso, segun observacion de Baglivio de us. & abus. vessic. §. 3.

32 Dudan los Autores como deva portarse el Medico, quando en las calenturas agudas, viene antes del septimo dia ictericia; esto es, si se deve sangrar, ò purgar. Digo: que viniendo con rigor, termina la enfermedad como dize Hyp. 4. rat. vict. in morb. auct. tex. 81. y por consiguiente, no hay que innovar la menor cosa, si solo aguardar la crisis para ayudarla siempre que se ofreciesse, pero si fuesse sin rigor, devemos usar de purgante (v.g. ℞. Jarav. aureo con ruy barbaro ℥v. decoc. de ℥vj. de tamarind. ℥vij. m. y tomese en dos vezes, assi como està dicho en el §. 13.) para mover, y minorar la cantidad debile amurcosa incapaz de movimiento critico, à no ser que huviesse he-

pa-

patitis, ò inflamacion de higado, que en este caso, seria menester repetir la sangria, y fuera perniciosa la purga. Sinibald. animad. pract.

33 Despues de la crisis deve el Medico atender, si queda alguna reliquia de la enfermedad, ò si està totalmente terminada la materia para purgar, ò no. Para cuya resolucion, deve observar, si el enfermo està totalmente bueno, en cuyo caso siguiendo el aph. 20. sec. 2. de Hyp. no hay que mover la menor piedra, no sea cosa tengamos una recidiva; pero si despues de la crisis, no se restauran las fuerzas (Hyp. aph. 8. sec. 2.) frequentan los sudores despues del sueño sin causa manifiesta (Hyp. 4. aph. 41.) se presentan inapetencia, sed, amargor de boca, mal olor, dificultad de respirar, en tal caso serà menester purgar, por no estàr completa la judicacion segun Sinibald. animad. pract. por amenazar estas circunstancias, la recidiva en sentir de Hyp. 2. aph. 12.

34 Quando las calenturas, y otras enfermedades se dilatan por largo tiempo, no hay remedio mejor, que abstenernos

de

de toda medicina, y contentarnos con la sola, y conveniente dieta para fomentar, y no extenuar la fuerza de la digestion, que de esta manera, tengo observado, convalecen muchos. Bagliv. En los convalecientes de calenturas, vemos algunas vezes sudores nocturnos, y estos se curan (ay floxedad en los solidos) con el quotidiano uso de vino generoso. (poco basta) Sydenham.

CAPITULO II.

De la fiebre Terciana.

35 LOs ayres borales, los parajes frios, humedos, y subterraneos, son capaces de promover la recidiva à los tercianarios, como consta de experiencia. Fed. Hoff. luego deven evitarse; en el dia de la accession, ni salir de casa, ni dexar la cama, y aun en el dia de la intermission, no siendo despreciable la terciana; pero si fuesse leve, se puede sin peligro, no siendo que el aparato morboso amenassasse algun daño mayor: luego se ex-

cusa

cuſa el enfermo de ir à ohir Miſſa. Zach. q. m. l. q. 5. tit. 2. lib. 7.

36 Antes, y en el paroxiſmo, eſtè vacìo el eſtomago, y tomando el enfermo alimento, tres horas antes de la acceſſion, no beva muy frio, porque ſino, le oprimirà el horror, y el rigor. Emutllero tom. 2. p. 252. obſtruìrà el vazo, y agravarà los ſympthomas, como advierte Mercato. Es practica corriente dar un ſocorrito en la declinacion, mayormente ſi el ſujeto fueſſe eſqualido, porque como dize Gal. no ſe termina comodamente la acceſſion, ſin haver precedido eſta diligencia. El tiempo de bever en la exquiſita terciana, la que ſe conoce por el grande calor, y ſed, no tranſcender el termino de 12. horas, &c. es quando el calor, eſtà por todo igualmente difundido, y no eſtà mas caliente el thorax que las extremidades. Gal. 2. de criſ. 3.

37 Si el horror duraſſe dos horas deſde el principio de la acceſſion, darèmos un poco de caldo. Gal. 10. meth. cap. 4. y de eſta manera ſe diſſolverà la lentecencia de los humores, y mas facilmente ſe con-

vo-

vocarà el calor à la periferia de el cuerpo, mayormente ſi ſe aplicaſſe à la region epigaſtrica el linimento del azeyte deſtilado de clavos, en caſo que el frio, ò horror convellieſſe todo el cutis. Bagliv. En los dias de intermiſſion, no deve ayunar el tercianario por quedar en ſu cuerpo, el morbifico aparato; por lo que no ſolo los Medicos, mas aun los Juriſconſultos *L. qui tercian. ff. de Ædil. edict.* dicen no eſtar ſano: ved como en el tiempo de la intermiſſion, no ſe puede dar tortura de cuerda, porque facilmente de la agitacion de los eſpiritus, y humores podria reſultar una terciana continua, ò una calentura aguda en ſentir de Zachias q. m. l. tit. 2. q. 4. n. 7. Evitenſe las paſſiones de animo, porque buelven malignas las enfermedades como tengo obſervado, y obſervò Fed. Hoff.

38 Duda Hollerio ſi ſe puede en el principio de la acceſſion dormir, mayormente haviendo precedido larga vigilia, y temiendoſe la hectica. Digo: que ſe puede reſpecto no haverſe obſervado inconveniente alguno, exceptuando los que

pa-

padecen somnolencia, y capiplenio, como dize Sinibald. animad. pract.

39 En punto de baño, veo muy discordes los Autores. Digo, que declinando la accession suele venir el sudor, y por temor de algun deliquio, no puede el baño ser conveniente, como ni antes de el sudor, por no estar aun presente la declinacion, ni tampoco despues del sudor, porque entonces, devemos restaurar, y no dissipar las fuerzas: luego en las fiebres, que quotidianamente terminan con sudores, es inutil el baño, y aun nocivo, si bien puede ser de alguna utilidad (cuydado no sea el sujeto cachochimo) en las que no se terminan con sudor. Sinibald. anim. prac. p. 64. y 65.

40 Quando la terciana en el principio, especialmente en los sujetos ardientes, las mas vezes falsamente simula calentura continua, y ardiente, no convienen sino los contemperantes, diluentes, y nitrosos (19) omitiendo no solo los emeticos, mas aun los acres calidos sudorificos, hasta que se haya declarado el tipo. Fed. Hoff. t. 4. p. 28. mayormente si hu-

viesse

vieſſe delirio, grande eſtuacion, tiempo de verano, el ſujeto fueſſe facilmente iracible, en cuyo caſo, es ſumamente conveniente la ſangria, la que no deve celebrarſe (ſiempre que ſe pueda) en el dia del paroxiſmo, como manda Avicena 4. 1. cap. 2.

41 Si eſtuvieſſen plethoricos los tercianarios, y ſe negaſſen à la ſangria, lo mejor de todo ſerà mitigar la eſtuacion con los contemperantes (19) como tambien los levemente purgantes (13) como dize el citado Hoff. en el citado libro p. 37.

42 Haviendo cachochilia, pero no plenitud, es dañoſa la ſangria, porque las ſaludables excreciones, eſpecialmente la cutanea, ſe ſuflaminan, y la miſma calentura como dize la experiencia, ſe buelve mas chronica: luego en eſte caſo tendrà cabimiento el purgante (no ſea recio porque eſte en todos tiempos es notablemente dañoſo ſegun advierte Emutll. t. 2. p. 244.) mayormente deſpues de tres, ò quatro paroxiſmos con la preſente coccion de la orina, y quatro, ò cinco horas antes de la acceſſion, como obſervò Pedro Mo-

Monavis epist. 37. lib. 2. epist. Consil. Craton.

43 Si huviesse indicacion de recetar emetico (16) (en las duraderas haze prodigios) dese en el principio , y tan presto como se pueda porque la pregressa estuacion no disponga el estomago para recibir alguna inflamacion recetandose despues el vomitorio. Fed. Hoff. t.4. p.30. En los sujetos bilioso , ò se ha de dar en poca cantidad , y repetidas vezes , dando de bever en medio de la opression mucha agua tibia , ò se ha de tomar despues del alimento (v. g. una hora despues dè una tassa de pan rallado con caldo, para que de esta manera , puedan diluirse , ó embotarse los acres spiculos de los emeticos) como mandava Hyp. de salub. diæt. fol.48.

44 Faltando la cachochilia , y quitada la plenitud , podremos asseguradamente recetar la kina en cantidad de ʒjß. hasta dos dramas , con ʒiiij. de agua de cicorea ; ò con un poco de chocolate , pildoras , &c. siempre que huviesse grande repugnancia ; y se reiterarà dicha dosis por tres vezes ; advirtiendo , que en el gravis-

vissimo caso de temerse la muerte del paciente, siempre que repita la terciana, podremos dar à falta de tiempo de una vez ℥ß. en sustancia, no en el paroxismo, siempre que la intermission diesse lugar, (en las continuas se escojerà la remission para kina, y purga) sino en la intermitencia como dize Morton de feb. int. indic. cur. cap. 9. Yo doy siempre la kina en las actuales tercianas pulverizada, y no en infusion, ni de otra manera preparada, porque estoy seguro, que su espiritu, extracto, sal, y otra qualquiera preparacion, que la dèn, no tiene tanta eficacia, como si se propina en polvo, lo que igualmente observò el citado Morton.

45 No haviendo en la primera accession cachochilia, ni plenitud, luego, luego se darà la kina, y se experimentarà mas feliz sucesso, que si aguardamos à darla despues de diez, ò mas paroxismos, porque no suelen recidivar especialmente en los muchachos; pero diferiendose, se engendraràn muchas materias excrementicias, que detenidas ocasionaràn nuevas accessiones: veanse las notas de Cyril. in Emutll. t. 2. p. 552. Ad-

46 Advierto que la Kina siempre es mas segura en los Sugetos de muy sensible ardiente, y robusta naturaleza, (lo mismo digo en las tercianas legitimas, y cuerpos juveniles) como tambien quando la orina tiene su sedimento, y hay cutanea excrecion, que no en los melancolicos, phlegmaticos, suprimidos catemenios, falta de excreciones, y orina cruda, por lo que despues de haver tomada mucha Kina, deve el cuerpo exercitarse, quanto pueda, y bever caliente, no frio. Fed. Hoff.

47 No es regla general el que no se haya de dar Kina, no presentandose coccion en la orina, porque tengo notado con muchas observaciones, que jamàs ha dañado, haviendose purgado primeramente las primeras vias, no abundando el cuerpo de humores impuros, hallandose integras las visceras sanguineas, y sin temor alguno de inflamacion interna. Fed. Hoff. t.4. p.49.

48 Si la terciana fuesse con diarrhea torminosa, y vomito atrocissimo, grandes pasmos de estomago, è intestinos, &c. convendrà por bevida ordinaria el cocimien-

to

to blanco de sydenham hecho de pan blanco, y asta de ciervo, preparado con la suficiente cantidad de agua; y la Kina en caso de darse, vaya mezclada con el laudano; lo mismo digo si se complicasse la terciana con toz, y *disphœa* (entiendo espasmodicas) Morton hist. 5. p. 247.

49 Si al rigor sobreviniesse un grande incendio, mucha falta de fuerzas, anhelosa respiracion con celeridad, frequencia, y parvidad, y una gravissima estuacion interna, aunque en el extremo contacto no pareciesse, convendrà en el estado de la accession el espiritu de sal ammoniaco de qualquier manera propinado (xx. gotas) Emut. t. 2. p. 254. Es de notar, que mesclando una libra de sal ammoniaco con quatro de agua, adquiere esta una frialdad intensissima. Boyleo.

50 En la declinacion de los paroxismos, si espontaneamente sudasse el enfermo, cubrase blandamente, porque no siendo à beneficio de la naturaleza, antes del quarto paroxismo, no deve promoverse; (ni antes de estar limpias las primeras vias. Emutll. t. 2. p. 247.) pero haviendo

viendo señales de coccion, puede en la declinacion excitarse. Ballonio in Bonet phar. Med. p. 199.

51 A los colericos, y à los con terciana tirante à exquisita, dese la Kina con agua; y quando la estuacion, y graves sympthomas aprietan mucho, y quitan las fuerzas, mesclese un escrupulo de nitro. A los phlegmaticos, constitucion humeda, tercianas nothas, &c. dèse la Kina con vino, y alguna sal alcalina (v.g. ℞. De Kin. pulver. ℥ij. flor de sal ammoniaco, agenjos, y tartaro vitriolato ā. gr. viij. vino blanco ℥iij. m.) que de esta manera no serà tan facil seguirse schirrosas obstrucciones del pancreas, que suelen padecer los Tercianarios, segun la anathomica observacion de Regis t. 5. phis. p. 255.

52 Si la lengua estuviesse muy aspera (sin humedecerse) y con señales de una hecha, incipiente, ò disposicion inflamatoria, es una peste la Kina; mayormente en los viejos, en quienes hallandose plethoricos, y acostumbrados à sangrarse, se vè muchas vezes *à refrigeratione* un atroz dolor colico, siguiendose ter-

terciana continua epidemialmente corriente, en cuyo caso es muy provechosa la sangria, pero la Kina demasiadamente presto recetada, muy pernicioſa, de manera que les motiva una funesta quotidiana semejante à la hectica, como advierte Fed. Hoff. t.4. p.33.

53 Si fuesse el tercianario cholerico, iracible, molestado de passiones de animo, anguſtia de precordios, y cardialgia, abandonados los salinos, y vino, tomarà la decoccion de manzanilla, y se la aplicaràn antes del paroxiſmo à la region epigaſtica, emollientes, para que mitigados los symphomas, podamos recetar la kina con el nitro. Fed. Hoff. t.4. p. 34. y 35.

54 Los acidos pueden tener cabimiento, quando hay una grande estuacion, con una sed clamorosa, ò con dificil erupcion de sudor, ò quando la calentura toda es ardiente, ò quando mas, ò menos ardiente, quiere degenerar en continua; y en tal caso, se tomaràn en el estado, ò declinacion (la receta sudorifica tan alabada de Riverio obs. 19. cent. 1. compuesta de 20. gotas del espiritu de azufre con una li-

libra de agua fria ſerà muy à propoſito, mayormente ſi no ſe determinaſſe la cantidad de dicho eſpiritu, y ſolo ſe recetaſſe *ad gratam aciditatem*) porque de otra manera no aprovechan. Emutll. tom. 2. p.250.

55 En los cuerpos plethoricos expueſtos à vehementes ſpaſmos hipocondriacos, ò hiſtericos ſi no ſe huviere corregido la acrimonia de los humores, ni mitigada la eſtuacion, no hay que hablar de Kina, marciales, corteza de freſno, &c. y con tanta mayor cautela ſe han de dar à los viejos, quanto mayor craſſitud, y lentor de humores tuvieren, conſtipacion de vientre, y redundancia de ſangre. F. Hoff. tom.4. p.40. Sucede algunas vezes, que por razon del continuado vomito, no podemos dar la Kina, por lo que darèmos un eſcrupulo de ſal de agenjos, con una cucharada de zumo de limon, pudiendo reiterar eſta receta dentro de una hora ſiempre que ſe ofrecieſſe; ſeys, ò ſiete vezes, ſegun regla de Sydenham.

56 A vezes no pàra la terciana deſpues de haverſe tomado la devida canti-

dad de Kina ; y en tal caso, no haviendo cachochilia (14) que impida la accion de este noble febrifuga , permitiendolo las fuerzas, mandarèmos una sangria, (la llamo febrifuga) y experimentarèmos especial alivio , porque no obrar la Kina como suele , depende regularmente de vicio de primeras vias , ò de alguna plenitud de los vasos sanguineos , que impiden su eficacia por ser tan excelente , que ya no hay que romperse la cabeza en inquirir otros febrifugos, segun dize el compendioso Allen.

57 Dize Mangeto tom. 2. Bibl. Med. pract. p.294. que en vano son los purgantes en la hidropesia originada de calentura intermitente , perseverando èsta , porque no solo subsiste la hidropesia , sino que toman mayores raizes las calenturas ; con que en este caso , se quitarà primero del todo la fiebre para emprender despues prosperamente la curacion ; y no pudiendose diferir , empezarèmos la curacion con los amaricantes, y faltando la calentura , usarèmos los catharticos , y aperitivos como advierte Sydenh. proceff. integr.

Las

58 Las mugeres calenturientas cachecticas de supression de meses, se han de tratar con grande circunspeccion, abandonandose todos los recios evacuantes, pero no las ayudas blandamente laxantes, amaricantes, y carminativas, ni tampoco la infusion de blandos purgantes, Kina, y azero, por ser admirables. F. Hoff. tom. 4. p. 33.

59 Las puerperas tercianarias lo passan mal, y se vèn molestadas de graves sympthomas hystericos, mientras no se tenga gran cuydado de sus lochios, mayormente quando èstos, y la calentura se suprimen muy presto (haviendo de tomar la Kina, mesclese con los antihystericos v. g. con xv. gotas de la tinctura del castoreo) por haver propinado absorbentes marinos, acidos, &c. entonces son convenientes las pildoras balsamicas, que receta en las enfermedades de vicio de utero F. Hoff.

60 Complicandose la terciana con lombrices, y movimientos convulsivos, recetarèmos despues de los convenientes universales la Kina, por ser èsta no solo

febrifuga, ſi tambien althelmintica, reſpecto de haverſe obſervado, y ſer univerſal parecer de los Autores, que los amaricantes, ſon antiverminoſos, y ſe meſclarà con el cocimiento de la coralina, cuya eficacia tenemos quotidianamente experimentada, y calificada ſu virtud por Durante.

61 Los opiatos, y anodinos ſon malos, aunque algunas vezes mitiguen, ò ſuſpendan el paroxiſmo en las intermitentes, por turbar el curſo de la calentura, y la ſaludable criſis, ocaſionando deſpues mas graves paroxiſmos ſegun F. Hoff. no ſiendo con la circunſtancia de haverlos de meſclar con la Kina para precaver el paroxiſmo, ò mitigar algun ſpaſmodico movimiento (48) como advierte, y practicava Morton.

62 En los tiernecitos infantes, dize el citado Morton, tengo experimentado el ſiguiente emplaſtro febrifugo aplicado al ſcrobiculo del corazon. ℞. Incienſo ſubtiliſſimamente pulveriſado ℥v. minio ℥j. azeyte de olivas q. s. para emplaſtro. A los que rehuſan la Kina, podremos darla con

ayu-

ayudas (en los muchachos hazen mayores prodigios, y las encarece Helvecio, y Albrecht in Miſcel. nat. cur. decad. 3. obſ. an. 3. obſ. 127.) y la doſe ſerà doblada de la que havia de tomarſe por la boca, ſegun regla general de Emutll.

63 Dudaſe entre los Autores, ſi terminada la terciana con Kina, deven, ò no recetarſe los catharticos. Digo: que ſiendo benignos ſe puede ſin el menor eſcrupulo, ſiempre que huvieſſe indicacion, reiterando deſpues tres vezes la Kina, pero no ſi fueſſen recios, ò draſticos, porque aumentando el paſmo de los ſolidos, facilmente ocaſionarian la recidiva, como dize F. Hoff. tom. 4. p. 29.

64 Faltando la terciana con Kina ſerà muy à propoſito recetar por muchos dias una onza del jarave de cicorea, compueſto de Nicol. *duplicato rhabarb.* con tres, ò quatro onzas del cocimiento de agenjos, centaurea menor, y flor de manzanilla, tan alabada de Gaſpar Franco Reyes en ſu elyſ. camp. ſin olvidar de la flor de ſal ammoniaco, agenjos, y tart. vitriol. ã. gr. xij. (en las tercianas nothas, y

de

de muy poco calor, que no sabe curar la Kina, suele esta receta radicalmente terminarlas como tengo muchas vezes observado) aunque à mi parecer no hay remedio mas proporcionado para extirpar las raizes del febril fermento que la kina con el azero en cantidad de un escrupulo de cada uno, por muchos dias; advirtiendo que à los viciosos, y à los que tienen muy sensible el orificio del estomago, es mejor el marte en tinctura, (74. 289.) por lo que darèmos à estos (y à los flacos) el cocimiento de tres libras de agua de fuente cocida à fuego lento, hasta la metad, con dos onzas de Kina, una de azero, añadiendo media libra de agua de agenjos despues de haverse filtrado, y servirà este licor para diez y ocho dias: vease Allen. de feb. inter. p. 16. & 17.

CAPITULO III.

De la siebre quartana.

65 EN el dia del paroxismo conviene evitar los vientos boreales,

reales, por estar estos muy cargados de nitro; y como se tiene experiencia, que recidivan mas las quartanas en los plebeyos por su mala dieta, convendrà el *victus ratio* de buena calidad, y no crasso, mediocre, y no sutil (hablo fuera de la accession) por ser enfermedad larga, y estar escusado el enfermo de qualquier condicion del ayuno. Zach. q.m.l. lib. 5. tit. 1.

66 El exercicio es bueno fuera del paroxismo (aun en este tiempo no se puede dar tortura de cuerda) mayormente algunas horas antes de la accession, como dize Celso lib. 3. cap. 15. luego fuera del paroxismo el rezo de los Divinos Oficios serà saludable, pero no, subsistiendo la calentura, en cuyo tiempo, no deve salir de casa el enfermo para oìr Missa, por no exponerse, à impedir la transpiracion tan sumamente necessaria. Es menester, que el vientre vaya lubrico, mas con ayudas, que con internos pharmacos. Abandonese el uso venereo, porque los nuevos indiscretos Maridos muchas vezes suelen padecer quartana, como dize Beyero phyl. phar. p. 767.

En

67 En quanto à ſangrìa devo dezir, que para quitar la cauſa de la quartana, no correſponde directamente, ſin embargo haviendo ſoſpecha de proceder èſta de la impedida circulacion por las viſceras abdominales, como acontece en las hiſtericas, hipocondriacos, ſupreſſion hemorrhoidal, &c. es admirable la ſangrìa del tovillo. F. Hoff. tom. 4. p. 67. 68. como tambien haviendo mucho ardor en la acceſſion, ſegun obſervacion del Dr. D. Joſeph Genovard, Socio de la Real Academia de Sevilla.

68 No devemos uſar de catharticos recios, ſi no queremos que la quartana ſimple ſe buelva doble, ò triple ſegun Gal. 1. ad Glauc. cap. 11. eſpecialmente en los viejos, hipocondriacos, infarcto de viſceras, y hallandoſe muy languida la circulacion de la ſangre por las venas meſaraicas; ſean, pues, los purgantes leves como dize Gal. en el lugar citado. Pareciendo algun rudimento de coccion ſe darà el cathartico para quitar las raìzes de la quartana en el dia de la acceſſion, pero es meneſter, que eſtè finalizada ſu operacion, y

que

que haya passado un mes, porque de no, apenas tiene lugar, segun consejo de Pedro Monavis epist. 37. lib. 2. epist. consil. craton.

69 El emetico es admirable en la quartana, si se propina con las necessarias condiciones, y aunque Hyp. diga, que conviene *in ipsa apprehensione*, me parece mas conforme à razon dezir, hablava este anciano Varon de algun levissimo emetico, en caso de estar movida la naturaleza, porque de no, serà mucho mejor antes de la accession, segun Gal. de theriac. ad Pison. (sea la Ipecachuana como quiere F. Hoff.) no olvidando los corroborãtes de el estomago despues del vomito (v.g. el elix. propr.) como advierte Senerto cap. de quartana, y empezando la accession pongase en el estomago un lienzo duplicado mojado con agua ardiente buena. Crato epist. ad camer. lib. 5. conf.

70 Declinando la calentura, y estuacion espontaneamente se humedece el cuerpo, y es menester tener grande cuydado de que no se suprima el sudor con la interna, ò externa refrigeracion, por-

que

que se bolveria mas diuturna la calentura, y se seguirian contracturas, y tumores edematosos de los pies; convendrà, pues, en este caso con un templado calor externo, y una diluente bevida tibia, promover placidamente dicho sudor. F.Hoff. tom.4. p.67.

71 He dicho se ha de mover placidamente el sudor; porque los largos sudores, tanto despues del paroxismo, como en el dia de intermission, debilitando el tono de las partes, habilitan el cuerpo para un nuevo paroxismo. Sè por experiencia, que purgada la primera region, del febril fermento, provocando el sudor antes del paroxismo, se quita la quartana. F. Hoff. tom.4. p.78.

72 Purgadas las primeras vias, quitada la plenitud, enteras, y abiertas las visceras, se darà la Kina, (doy una onza en seys doses) con la advertencia, que haviendo obstruccion, è infarcto de visceras, no se ha de dar sola, (siempre que se ofreciesse recetarla) sino mesclada con los aperitivos, (51) si estos no se huviessen tomado, ò con los laxantes, y diaphoreticos.

cos. Federico Hoffman tom. 4. pag. 76.

73 En los infantes, baſtaràn las ayudas de Kina, (62) precediendo una emoliente, y ſalina, y en los muchachos antes de dicho febrifugo, darèmos algun evacuante, porque no ſolo con dificultad ſe curan, ſi tambien ſuelen ſeguirſe muchas enfermedades de vicio de eſtomago; pero ſea con la advertencia, que en vano ſe intenta curar en el principio con eſpecificos, porque aunque ſe lograſſe la intencion, ocaſionaria mas daño que provecho, como aſſegurado de la experiencia nos aſſegura en ſus obſervaciones Cheſneau p. 454.

74 Deveſe advertir, que el uſo de los eſpecificos antifebriles, y roborantes es mas feliz hallandoſe las partes del cuerpo, y el miſmo eſtomago con atonia, que con ſtrictura en ſentir de F. Hoff cap. de quart. En las preñadas puede darſe la Kina ſin el menor eſcrupulo; ſin embargo es de notar, que à vezes perſiſte la quartana, por mas que ſe receten eſpecificos, y convenientes remedios haſta deſpues del parto, ſegun el citado Autor (aſſi he viſto no

li-

libertarse de tercianas una Señora de mi mayor respecto hasta dicho tiempo). Puede tambien darse sin el menor reparo à las preñadas el azero, (64) como dize Emutller, con la advertencia, que no pudiendose exercitar, y hallandose el estomacal contexto de los enfermos muy flaco, no conviene en limalla, si solamente en tinctura, porque no seria capàz de digerirlo, segun anathomica observacion de Panarolo. (289)

75 En quanto à opiatos, y narcoticos antes del paroxismo, digo que son perjuìziales, respecto de parar dicho paroxismo, y el movimiento de la materia, y naturaleza, de que se siguen obstrucciones pertinaces, y otras enfermedades peligrosas en sentir de graviſſimos Autores, y entre estos Senerto tom.3. lib.2. cap.20. de quartan.

76 Los grandes dolores de cabeza suelen acontecer, y dificilmente faltar en estas calenturas, especialmente en las personas de edad muy avanzada; por lo que advierto, vaya el vientre lubrico, y no se olviden los pediluvios. Para mitigar, y parar

rar los paroxismos de la quartana otoñal, y rebelde en naturalezas obesas, y con sopor, son muy convenientes los epithemas compuestos de acres stimulantes, y blandos vesicantes aplicados à los carpos. Alaba Allen art. 43. el epicarpio siguiente. ℞. Hollin de horno ℥ij. trement. ℥vj. telas de arañas ℥ß. alcanfor. ℈ij. azeyte de escorp. q. s. para empl. y se aplicarà à dichos carpos : veasse Poter. lib. 2. de feb. cap. 23.

77 Dize Vvillis, que los quartanarios son faciles de salivar con poquissima cantidad de mercurio; y la salivacion quita ordinariamente la quartana por mas que vaya mesclada con ulcerillas malignas, como dize Ballonio lib. 2. epid. & eph. p. 158. assi como el critico pthialismo suele terminar las contumaces fiebres intermitentes en sentir de Hyp. 1. epid. sec. 3. (lo he practicado felizmente muchas vezes en este Real Hospital) luego deve promoverse; advirtiendo, que no siendo mucho, y duradero el mercurial babèo en las quartanas regularmente, no las cura como tiene experimentado Piens de febr. lib. 2. p. 173.

p.173. (he visto no obstante estos dias curada una Señora de quartana impertinente con una diuturna universal pediculacion, sin llegar à moverse el formal babèo) porque siendo la sangre de los quartanarios tan crassa, y lenta, como observò Skenkio en sus anathomias, es menester una grande, y continuada fuerza para arrararla; advirtiendo, que antes de passar à los mercuriales se administrarà el baño de agua dulce, que à mas de ser preparativo, tiene grande eficacia, y virtud en la quartana, segun Lazar. River. cap.5. sec.2. lib.16. prax. med.

CAPITULO IV.

De la fiebre quotidiana.

78 EVitense el ayre frio, y humedo, pescados, y lacticinios en sentir de Beyero, porque como dize Fed. Hoff. tom.4. pag.89. todo lo que es capàz de ocasionar crudezas, y floxedad en las visceras, es disposicion para esta especie de calentura, por lo que dize Gal. ad Glauc.

Glauc. deven ser los alimentos de buena calidad, y aperitivos: luego deve concederse comer de carne en los dias prohibidos. La bevida ordinaria sea el cocimiento de China, y guaiaco tan alabado de Lazar. River. cap. 5. sec. 2. sin omitir un poco de vino generoso, (diluìdo, y en la declinacion, ò fuera de la accession) como dize Lazerme. Fuera passiones de animo, (37) especialmente meror, y diuturna solicitud; y evitese quanto se pueda la refrigeracion, mayormente del abdonen. F. Hoff. tom. 4. p. 93.

79 Varìan los Autores en punto de sangrìa. Digo, que si huviesse plenitud, ò supression de meses, ò almorranas, orina teñida, &c. es menester sangrar (23) en el principio de la enfermedad, y en el estado de la accession, segun el citado Lazerme, por mas que me arguyan ser sentencia de Avicena, y demàs Arabes, matar al enfermo, sangrandole en este tiempo; porque dichos Autores hablarian unicamente de los Sugetos muy endebles, y dissipados por la copia de sudores, &c. respecto de observar nosotros ningun detrimento,

an-

antes bien notable utilidad; pero no haviendo plenitud, es la sangria nociva, como dize Juan Miguel Savanarola cap. 14. de feb. phlegmat.

80 Respecto de assegurar Galeno, que rara vez sucede esta calentura sin vicio de estomago, y alabar el vomito 2. de art. cur. ad Glauc. 97. H. y los catharticos de dynamid. sp. 20. E. deven recetarse los drasticos purgantes, (15) ò los recios emeticos, (16) siendo mayor, y tenàz la cachochilia; pero siendo menor la cantidad, y consistencia, los blandamente purgantes; y nidulandose dicho embarazo, tanto en el estomago, como en los intestinos (16) la pocion emetico-cathartica, segun general regla de Gouraigne.

81 Quando el dolor estomacal presorio, ò la inflamacion, y hastio de la comida se mesclan, convienen à la region epigastrica, unos taleguillos llenos de yerva buena, agenjos, romero, y manzanilla cocidos con vino, aplicados despues de la calentura, para promover la perspiracion, y sudor. Abandonense los adstringentes, y sopientes, como tambien los largos

gos precipitantes terreos; y con los febrifugos es menester grande cuydado (se entiende estèn bien limpias las primeras vias) advirtiendo, que en la quotidiana epidemica, y erratica, la Kina es admirable (mesclese siempre alguna sal alcalina 51) F. Hoff. tom. 4. p. 94. 95.

82 Alaba Senerto los recios sudorificos, y los mismos desprecia F. Hoff. Digo para consiliar tan graves Autores, que aquèl no hablarà en el principio como èste, y quizà por este motivo advierte el mismo Senerto en el tom. 3. p. 427. que los incindentes en dicho tiempo, deven ser muy suaves, y lo mismo dize Zacut. Lus. cap. de quot. quasi se cura esta calentura, como la terciana diuturna, y nota, teniendo grande cuydado del estomago, no solo con externos, segun queda dicho, si tambien con internos (alaba à este fin Vvillis cap. de quot. el elix. propr.) Bunet Thes. Med. cap. de quot. p. 226.

83 Puede dudarse en caso de ser continua la quotidiana con sudor en la declinacion, y algo de cachochilia, si devemos purgar, ò usar de sudorificos. Di-

go, que no siguiendose alivio del sudor, es à saber, si no se disminuyesse la calentura, ni sus sympthomas, antes bien anticipasse el paroxismo, purgarèmos, pero si se conociesse tolerancia, ò beneficio de esta cutanea excrecion, subtilizando el *victus ratio*, dexarèmos dicha evacuacion en manos de la naturaleza, ayudandola siempre que se ofrecieſſe, por lo que devo advertir, que un suprimido sudor puede causar cachochilia, y en consequencia nausea, como advierte Bayle probl. med. phys. 79. p. 122. y que de la anticipacion de la calentura, no deve el Medico arguir el aumento, ni de la postposicion, la declinacion, si solo es menester atender à la magnitud, longitud, &c. porque èstas aumentadas, indicarà la anticipacion el aumento, y disminuìdas, arguìrà su postposicion, declinacion. Zacut. Lus. tom. 1. pag. 710.

***

CA-

CAPITULO V.

De la semi-terciana.

84 EN la semi-terciana, como sea preciso tener la transpiracion libre, es menester guardarnos de ayres frios, y de quanto pudiesse prohibirla, por lo que los alimentos serán de facil coccion, que quien mal digiere, mal transpira segun sentencia de Baglivio, bebiendo en el mismo tiempo la decoccion avenacea, y flores de amapolas con el nitro, y manteniendo lubrico el vientre con ayudas emolientes, porque de otra manera, se seguirán vomitos, especialmente hallandose turgidos los ductos biliferos como dize Fed. Hoff. t. 4. p. 117. y 119.

85 Administrese en el principio la sangría, y quanto mas presto mejor, que en los anathomizados cadaveres, semitercianarios se vè claramente la inflamacion cerca la parte cava del higado, estomago, intestinos, mesenterio, y redaño como escrive Senert. t. 3. p. 340. y Spigel. lib.

de semitercian. cap. 14.

86 No se omitan unas bevidas contemperantes de la decoccion de scorsonera, y flores de amapolas seis onzas, polvos de ojos de cangrejos ʒß. antimon. diaphor. y nitro depur. ā. ℈j. jarave de amapolas ʒj. m. advirtiendo, no se usen sobradamente los refrigerantes, por no impedir la cutanea excrecion; y se abandonen las sales detersivas, exceptuando el nitro antimoniato, y sal policresta. Evitense tambien los emeticos, aunque es verdad, que el agua tibia, quando la naturaleza quiere descargarse por vomito, es muy buena. Son igualmente los purgantes nocivos (los leves no lo serán siempre que los indicasse la cachochilia, como ni tampoco los benignos emeticos) por las malas consequencias que advierte Hyp.

87 Deven evitarse tambien todos los medicamentos calientes, porque ocasionan mayor estuacion, dissipan las fuerzas entre largos sudores (y se turba el critico fluxo por los intestinos, respecto de tener una notable correspondencia el cutis con el vientre segun sentencia de Hyp. En

pun-

punto de Kina que alaba Lazerme, y desprecia Baglivio, digo, que no haviendo inflamacion podrà recetarse, pero haviendola lo que muy à menudo sucede, serà muy perniciosa, y en este sentido supongo la reprobaron el citado Bagl. y Fed. Hoff. cap. de semi-tercian.

88 Si huviesse un exquisitissimo dolor de vientre, ò la camara corriesse muy à menudo, deverèmos abstenernos de los paregoricos, y solamente por de fuera hemos de aplicar linimentos spirituosos roborantes (v. g. el spiritu de vino) como tambien internos diaphoreticos (86) como dize Fed. Hoff. En el presente caso como se suponga la diarhea, producto de la inflamacion, por poco que lo permitan las fuerzas sangrarèmos, por ser la sangrìa el mas eficaz remedio en las inflamaciones segun Galeno.

CA-

CAPITULO VI.

De la fiebre diaria, y sinocha imputre.

89 UNa mala dieta en esta fiebre puede ocasionar segun dize Morton cap. de feb. diar. una calentura maligna. Otro si, por lince que sea el Medico, se engaña muchas vezes en el conocimiento de la diaria. Gouraigne de feb. con. esf. luego vano es el escrupulo de los que prohiben en esta fiebre comer carne. Si tuviere su origen de ira, no deve el paciente gustar el vino: por ocasionar este mayor movimiento à los licores. Avicen. Y se recetan contemperantes, y humetantes (19) con tal, no sean actualmente muy frios, por ser una especie de veneno como dize Fed. Hoff. Si tuviesse su origen de falta de transpiracion, usense los sudorificos, advirtiendo que en los cuerpos densos, y compactos (estos estando buenos, ò no sudan, ò con mucha dificultad sensiblemente transpiran) no convienen, si bien la sangrìa es admirable para preca-

caver la putrida: veaſe Ribera febr. Chyr. p. 19. Deveſe tambien advertir, que antes de faltar la plenitud, no deven promoverſe los ſudores. Como advierte Gal.

90 Si el manancial de la diaria, fueſſe dolor de muelas, inteſtinos, &c. cureſe mitigando el dolor ſegun dize Beyero phil. phar. p. 220. por lo que devemos ſangrar, y recetar los anodinos. Si de algun gozo, lo que pocas vezes ſucede, conviene la miſma curacion propueſta en el antecedente §. para la diaria originada de ira, ſegun el citado Autor. Si de borrachera, denſe muchas taſas de agua tibia, à fin de arrojar por vomito; y ſi de alguna comilona, no ſiendo ſuficiente la miſma diligencia del agua tibia, ſeràn muy à propoſito dos eſcrupulos de la Ipepacuhana con caldo, porque las enfermedades de replecion, las cura la inanicion como dize Hyp.

91 Si de triſteza ſe darà un poco de vino, que el menor daño ſuele compenſarſe con la mayor utilidad, como dize Gal. y ſe mandarà el baño por ſer admirable en ſentir del miſmo Gal. Si de vigilias, con-

ven-

vendràn los pediluvios, y el jarave de dormideras en cantidad de media onza hasta ℥x. sin omitir antes, una ayuda como aconseja Baglivio.

92 En la calentura lactea, aunque la naturaleza mira por sì mesma promoviendo el critico sudor con que suele terminarla, sin embargo si se ofreciesse alguna assistencia, se provocarà blandamente el sudor, y se estimularàn de alguna manera los lochios, con la advertencia, que si la madre quiere dar el pecho, no deven estimularse; pero sino, deven promoverse. Emutller. t.3. p.575.

93 En la fiebre sinocha imputre deve ser el caldo refrigerante v. g. de pollo, &c. y repetida la sangrìa (20) para mitigar el irregular movimiento de la sangre, como tambien los acidos, refrigerantes, y nitrados (19) deven recetarse; y no queriendo gastar bevidas compuestas, bastarà el agua fria en suficiente cantidad, para mover el sudor, y consiliar el sueño. Fed. Hoff. t.4. p.330.

***

CA-

CAPITULO VII.

De la fiebre putrida.

94 PAra calmar el tumultuario movimiento de la ſangre, no hay remedio tan eficaz como la ſangrìa, (20) mayormente ſi ſe originaſſe eſta fiebre de alguna ſuprimida evacuacion (no ſe omitan ayudas refrigerantes, laxantes, y emolientes) de que ordinariamente depende, y ſuele durar tanto, ò dificilmente ceder, haſta que ſe hayan reſtituìdo dichas evacuaciones à ſu priſtino eſtado, porque la naturaleza, en quanto es de sì, no vence la calentura por otra via, y la miſma fiebre tratada con otro methodo, ò ſuele recidivar, ò degenerar en otras enfermedades mas peligroſas, por lo que deve cuydar el Medico de reſtituìrlas à ſu natural eſtado. Gouraign. de feb. con. eſſ. p. 169.

95 Teniendo ſu origen de alguna comilona, es ſumamente conveniente el emetico, haviendo nauſea, ò vomito;

en

(en este caso se deve entender la sentencia de Hyp. quando dize que el vomito, cura al vomito) pero si huvieren passado algunos dias, y estuviesse tumido el abdomen, el vientre corriente, y los excrementos fuessen fetidos, como no puedan por otra parte, evacuarse las materias detenidas en los intestinos, que por el ano, por donde la misma naturaleza, suele, ò procura desembarazarse, lo que prueban las fetidas, y frequentes excreciones alvinas, que ordinariamente sobrevienen à dicha comilona, hechas las sangrìas necessarias para la mas feliz operacion del medicamento, se receterán catharticos (en forma de tisana 13.) Gouraigne de feb. con. eff. p. 172. y este tambien es el caso en que la diarhea cura à la diarhea segun el citado Hyp.

96 Entre las varias evacuaciones, que sobrevienen à las calenturas continuas, no hay otra mas solemne que el vomito, yà en el principio, yà en el curso de la fiebre; y à este no siendo suficiente, lo que ordinariamente acontece, doy el emitico para evacuar el residuo de la materia; pe-

ro si fuesse suficiente, es à saber, que de este, el enfermo no solamente se hallàre mucho mejor, si tambien de la evacuacion poca, ò mucha notablemente disminuyesse, ò cessasse la fiebre, entonces no doy remedio alguno, atendiendo unicamente, à que la evacuacion no cause algun incomodo, no sea demasiada, y se halle mas, y mas aliviado el febricitante. Concluìda la evacuacion, y terminada la enfermedad, darèmos un cathartico. Gouraigne de feb. cont. esf. p.175. porque ni aun quede reliquia alguna capaz de ocasionar recidiva (33) como dezia Hyp. 2. aph. 12.

97 En qualquier diarhea sympthomatica, deve obsèrvar el Medico, de que causa proviene, y que sympthomas la acompañan. Permitiendolo las fuerzas, y haviendo señales de inflamacion como ordinariamente acontece, sin omitir las emulsiones de las quatro semillas mayores, se mandarà la sangrìa del brazo, repitiendola segun la urgencia. Gouraigne *ibi.* p.182. lo mismo digo de la hemoragia symthomatica, en la que devemos sangrar del bra-

brazo, y tovillo; y en caso de ser crítica, è insuficiente para terminar la enfermedad, no solo se ha de sangrar, y propinar las dichas emulsiones, y ayudas emolientes, y refrigerantes, si tambien se han de laxar los vasos, que estuvieren sobradamente tensos, sino digalo Meton à quien vino una hemoragia de las narizes imperfectamente critica, y se la aumentò lavando su cabeza con agua caliente Hyp.

98 Si el dolor de cabeza tan ordinario en las continuas, no fuesse vehemente, no se le ha de hazer curacion peculiar, como ni al que preceda la crisis, por quitarse sin remedio alguno; pero si lo fuesse, hechas las devidas sangrìas del brazo, sangrarèmos del tovillo (antes de esta sangrìa, se podrà tomar el pediluvio tan experimentado) Gouraigne de feb. con. esf. p. 189.

99 Haviendo delirio de algunos dias, ò temiendose algun afecto soporoso, son dañosos los narcoticos (seràn buenos antes, haviendo gran dolor de cabeza, y vigilias 28) y à lo mas, que podèmos alargar la pluma, es el jarave de dormideras, dando por bevida ordinaria las emulsiones

de

de las quatro pepitas; pero si fuesse el delirio leve, y no amenazasse afecto soporoso (en una palabra lo dirè) si no huviesse inflamacion en el celebro, manteniendo el vientre corriente con ayudas, podràn propinarse. Gouraigne *ibi.* p. 192. y 193.

100 Si con esta calentura cegasse el enfermo, se sangrarà del brazo, y despues del tovillo, sin omitir los medicamentos capazes de disminuìr, y aplacar el acelerado movimiento, y rarecencia de la sangre. (19) Con el mismo methodo curarèmos el rubor de los ojos. Si sobrevinieſſe toz, sangrarèmos del brazo, y darèmos la mencionada emulacion con el jarave violado, y assi mesmo curarèmos la ronquera de los calenturientos, como dize Gouraig. *ibi.* p. 197.

101 Si el singulto dependieſſe de vicio de estomago (15) darèmos el emetico como dize Baglivio, y à la noche un julepe refrigerante compuesto de agua de amapolas, endivia, y cicorea ā. ℥ij. con. ℥vj. ò una onza del jarave de dormideras, y el dia siguiente un conveniente cathartico v. g. el mana con la infusion del ruybarba-

ro

10; pero si de demasiada tensiòn, y sensibilidad del estomago, originadas de medicamentos acres, convendràn unicamente los papaveraceos con el expressado julepe: en fin, si tuviere su origen de inflamacion (115) son buenas las sangrìas, y malos los catharticos (no haviendo cachochilia, porque haviendola siempre convienen los leves) como dize Hyp.

102 Si curada la calentura faltassen sin embargo las fuerzas, y huviere una suma debilidad, convendrà se ajuste con el enfermo un mozo robusto, y muy vivo segun Sydenham: vease Dolæo de feb. eph. cap.2. p. 323. para que de esta manera, puedan vivificarse los espiritus, assi como para corroborar à David yà viejo se practicava semejante diligencia (era moza, y muy hermosa) consta del lib.3. Reg. cap.3.

CAPITULO VIII.

De la fiebre ardiente.

103 EN esta especie de fiebre, el calor se manifiesta intensissimo, y la sed inextinguible, es menester un

un eſpacioſo quarto, y arropar poco al enfermo ſegun advierte Celſo lib. 3. cap. 7, como tambien la dieta muy ſutil, refrigerante, y humectante, la bevida copioſa, y meſclado el nitro con el agua (5) para fluìdizar de eſta manera la ſangre, porque falta en eſta fiebre la ſeroſidad, reſpecto de ſer la humeda cruenta porcion, mas volatil, que qualquiera otro licor aqueo como dicta la experiencia; aſſi como por exemplo la ſangre del Cavallo antes de moverſe es fluìda, pero deſpues de haverſe calentado corriendo, es dura como un pergamino, ſegun annotacion de Bohnio, y por eſta razon los que en las calenturas continuas con grande ſed no bevieron, tuvieron ſus entrañas quemadas como en ſus anathomias obſervò Spigelioved como dixo Hyp. 1. de morb. que los que fallezen de eſta fiebre, mueren de ſequedad; bevaſe, pues, largamente, y ſin miedo alguno, mientras tuvieſſen ſu corriente las aguas por camara, ù orina, como dize Sinibald. animad. pract. Circunſtancia tàn ſumamente neceſſaria, que faltando èſta, aunque eſtèn preſentes todas las que pro-

propone Zacuto Luſ. y otros Autores, no deviera concederſe el bever tan largamente. Advierto, que haviendo inflamacion, no ſea fria; (ſe entiende mucho) ni ſe beva en los primeros dias, ni de una vez, quando hay plenitud, ni en la exacerbacion, ò acceſſion, y haviendo pulſo parvo, ò intermitente como dize Fed. Hoff. t. 4. p. 356.

104 Advierto tambien, que como ordinariamente obſervemos lenguas aridiſſimas, y ſed inextinguible con calentura remiſſa, y maligna, donde hay neceſſidad de bever, darèmos el agua de cevada moderadamente fria, ò tibia, eſpecialmente haviendo movimientos convulſivos, como advirte Sinibaldo animad. pract. Vaya el vientre lubrico, no con purgantes, ſi con ayudas, por ſer admirables haviendo mucha eſtuacion en la ſangre, como dize Sydenham ſec. 1. cap. p. 27. y 29.

105 Es la ſangrìa neceſſaria, porque nò ſolo vemos por quotidiana experiencia el provecho que cauſa, mas aun nos enſeña la naturaleza ſu utilidad quando por largas hemoragias, ſuele terminar eſta fic-

fiebre. No se olviden las emulsiones de almendras dulces, absorbentes, y nitrados, con tal que no se mesclen acidos, porque facilmente precipitarian su lactecente substancia, como dize Tenke en su mat. med. pag.46.

106 Con tanta estuacion, y rapido movimiento de la sangre, rara vez aparecen señales de evacuacion, por lo que es menester unicamente insistir en sangrìas, ayudas, y diluentes (que bello es el suero de leche bien depurado con el sumo de citron no haviendo diarhea, segun dize Emutll. tom.2. pag.271.) pero los opiatos son mortiferos (en presencia de inflamacion) en sentir de Fed. Hoff. tom. 3. pag. 434. y haviendo cachochilia (14) en los intestinos, convendrà una tisana de los tamarindos, de la que se beverà un vaso de tanto en tanto, es à saber entre alimento, y alimento, y veràn que sin el menor movimiento, se logra la evacuacion del vientre, y se descargarà de su cachochilia. Si se ofreciesse purgar un poco mas recio las reliquias que quedassen, aguardarèmos que la calentura estè mas

remissa, y entonces, si la impuridad estuviere en el estomago con boca amarga, &c. (15) podrèmos dar tambien un emetico (sea levissimo) segun Hyp. lib. de vict. rat. El baño de agua tibia en esta fiebre, segun varias experiencias, es admirable haviendo delirio furioso: luego es tambien provechoso ablandando la aridèz de las fiebres no haviendo delirio: es consequencia de Gouraigne de feb. cont. est. pag. 228.

CAPITULO IX.

De las fiebres Lypiria, Epiala, y Anxiosa.

107 EN la Lypiria conviene el *victus ratio* refrigerante, es à saber de pollos tiernos, &c. que de esta manera à mas de imminuìrse la estuacion de los liquidos, se ablandarà, y aflojarà la intensa crispatura de los solidos. Las friegas, y ventosas, son aun mas dañosas, que los paños calientes, con los que se calentarà primero una estatua de marmol, que un Lypirico, antes al contrario, con estos se bol-

bolverà mas frio, como tiene obſervado Proſpero Martiano.

108 Temen algunos la ſangrìa por razon de la parvidad de pulſos, y frialdad de las partes por no extinguìr, ſegun dizen el calor, y notablemente ſe engañan, porque la ſangrìa diſminuye la cantidad de los humores, la ſangre menos aprieta los vaſos de las partes externas, eſtas menos infarcidas, con facilidad ſe contrahen para la mas facil circulacion. Abandonenſe los cardiacos, y remedios calientes, ſino es, que las fuerzas eſtuvieſſen muy endebles, por lo que Ætio encarga ſe abſtengan los Medicos de la confeccion de alkermes de Meſue.

109 Dize Baglivio lib. 1. prax. med. p. 58. que en todas las internas inflamaciones, ſon buenos los nitrados, porque diſſuelto el nitro con el agua, y meſclado con la ſangre ſacada de la vena, tiene virtud de bolverla florida, fluìda (no lo tiene otro ſal medio) y mantenerla libre de toda putrefaccion, de manera que es capàz de ſervir en los thermometros; y aunque no falte quien dize ſer los nitrados

hecha ya la inflamacion nocivos, esto se entenderà, ò por usarse indiscretamente como dize Fed. Hoff. cap. de lypir. ò por usar de los nitrados acidos, es à saber de la sal acido *fluorem adepta* del nitro qual es su espiritu, respecto de saberse, que èste, no solo coagula la parte serosa de la sangre, segun advierte Emutller tom. 1. p. 405. si tambien la bile por un año entero, como observò Deidier, y dize en su phisiol. cap. 4. de hum.

110 A los hipocondrios, mayormente si estuviessen tumidos, y con distencion, convienen los emolientes (v. g. un cocimiento de malvas, parietaria, semilla de lino, flor de manzanilla, y meliloto, de que mojaràn unos lienzos, y se aplicaràn tibios) Gouraigne de feb. con. accid. pag. 248. Estando confirmada la inflamacion, guardate de opiatos, que ocasionan sphacelo, por mas que en el principio mesclados con los sudorificos (leves) puedan evitar la inflamacion. F. Hoff. tom. 4. p. 378.

111 La Lypiria de inflamacion de estomago puede curarse con una ventosa sajada sobre la parte, como dize Zacuto Lus.

prax.

prax. admir. p. 100. y lo mismo advierte de la pleuresía, y demàs inflamaciones internas en sentir de graves Autores (lo he visto felizmente practicar) siendo assi, que haviendo aun plenitud, la tengo por muy pernicioſa, porque aumentando el dolor excitarà mayor fluxion à la parte, segun Gal. de cur. rat. per sang. miss.

112 Quando la Lypiria procede de cachochilia, (15) sin presencia de inflamacion, (115) conviene indubitablemente el emetico, que por esto dixo Arnaldo de Villanova lib. 4. cap. de feb. lyp. que es menester ser solicitos en recetar el emetitico, y lo mismo digo del cathartico, ò de la pocion emetico-cathartica, porque las lypirias por arriba, y por abaxo deven curarse (en este supuesto) segun Hyp. lib. de coac. præno.

113 En la epiala, padecen algunos equivocacion, confundiendola, ya con la lypiria, ya con la horrifica; siendo assi que en la horrifica el frio, sucede al calor, cessa èste, y el frio sobreviene de nuevo; en la lypiria se abrasan las entrañas, y las externas partes se yelan; y en la epia-

epiala en el mismo tiempo està el cuerpo caliente, y frio, como dize Gal. lib. de ineq. intemp. 11. En esta, pues, conviene el *victus ratio* de buena calidad, y la tisana de Culantrillo por bevida ordinaria; y quitadas las causas procatharticas, assi como en las demàs calenturas, recetarèmos catharticos, emeticos, sudorificos (leves) siempre que la naturaleza intentasse su expedicion por estas partes; pero cuydado que las evacuaciones en esta calentura por lo regular son sympthomaticas, las que no devemos ayudar. Gouraig. de feb. cont. accid. p. 232.

114 Dudan los Autores, si se deve, ò no sangrar en esta calentura. Digo, que si el paciente fuesse plethorico con cara colorada, y sus venas tumidas, no apagado el calor, y especialmente, si estuviesse suprimida alguna evacuacion, sangrarèmos una, y muchas vezes, siempre que lo permitiessen las fuerzas, pero no, con cara palida, grande frio, calor quasi insensible, syncope, deliquio, &c. Es de advertir, que esta calentura, en breve se termìna à salud, ò muerte, ò en otras fiebres, ardien-

te, lypiria, intermitente, y se curarà entonces segun el metodo proporcionado à la especie de estas calenturas. Gouraigne ib. p.233. & 234.

115 En la calentura anxiosa, ò assodes, que proviene de inflamacion, la que se conoce por el dolor agudo en la region estomacal, y tocando el estomago, facilmente se exaspera, no faltando cerca del vientre una vehemente estuacion; convienen los remedios de la lypiria, y ardiente, por lo que se sangrarà mucho; y en caso de originarse de sobrada cantidad, ò mala calidad de ingestos, tendrà cabimiento el cathartico, ò el emetico. Originandose de materias acres, venenosas, valientes remedios, que estimulan al estómago, especialmente su orificio, convendràn los diluentes, demulcentes, y absorbentes. (19) Gouraigne ib. p.257. 258.

CAPITULO X.

De las fiebres Syncopal, y Cardiaca.

116 EN quanto al regimen de las cosas no naturales, devemonos ar-

arreglar à lo que està dicho en el cap. de calent. ardient. y en el mismo tiempo devemos considerar la fiebre sincopal como calentura, y como fiebre asociada de sincope, ò lypotimia. En la sincopal de inflamacion, ò minuta, fuera del sincope, ò lypotimia, sangrarèmos del brazo, una, y muchas vezes, segun la inflamacion, y fuerzas; y no hay que temer la sangrìa, porque las fuerzas no faltan por essencia, sino es por opressiòn, (23) y por esto no acudiendo la sangre al corazon, se sigue el desmayo. Se tomaràn las emulsiones de las quatro pepitas (v.g. de la emulsion de ℥iij. de las quatro pepitas hecha con el cocimiento de cevada, scorzon. y flor de amapol. ℥viij. jarave de amapolas ℥j. m.) Gouraigne de feb. con. accid. p.267.

117 En la sincopal humoral, ò pituitosa, por razon de la cachochilia acre, que irrita al orificio superior del estomago, cuyos nervios del octavo par, son los mismos que se ramifican por el corazon, el emetico, (15) ò el cathartico (16) hazen prodigios, sangrando antes, y despues, haviendo mayor sospecha de inflamacion

(nun-

(nunca en el paroxiſmo) advirtiendo, que en el actual deliquio, ò ſincope, ſe deve propinar, una dragma de confec. de jacinth. con un poco de caldo, pero no los cardiacos valientes, y volatiles, mientras no perſeveraſſen dichos deſmayos, deſpues de haver tomado dicha confeccion; ſe rociarà la cara con agua fria, ſin omitir las friegas, &c. Gouraig. ibi.

118 De qualquier cauſa que ſe origine eſta fiebre, conſiderada como tal, mientras que el enfermo eſtè inclinado al vomito, ò por eſte arroje con alivio algunas materias, no haviendo contraindicante ſe recetarà el emetico, pero es meneſter mucha circunſpeccion, y prudencia (no poca deve gaſtar el Medico. Hyp. lib. 2. prædict. num. 3.) porque eſtando el eſtomago muy ſenſible, pueden facilmente aumentarſe el eſtimulo, la inflamacion, y el ſincope, por lo que es neceſſario que ſea el vomitorio de agua tibia con azeyte comun, y caldo graſſo; y en caſo de no baſtar eſto, eſcrivirèmos el tartaro emetico. (12) Si eſtuvieſſe el enfermo movido por camara, con algun alivio, y no fueſ-

ſe

ſe ſuficiente ſu evacuacion, uſarèmos la de coccion de los tamarindos (106) por obrar eſtos contemperando, y ſin el menor eſtimulo (advierto que ſi eſtuvieſſe ya la inflamacion, mejor ſerà la tiſana propueſta en el §.13. por ſer los acidos en tal caſo nocivos) y ſer tan alabados de Zacut. Luſ. prax. admir.

119 En la fiebre cardiaca, de que eſpecialmente tratan Hollerio, y Foreſto, y confunden algunos con la ſincopal, hay una eſtuacion vehemente, grandes ſaltos del corazon, exigua, y frequente expiracion ſin tos, y no puede eſtar echado el enfermo como ſucede à los aſthmaticos, dolor en la region del corazon, &c. En eſta, pues, devemos recetar el *victus ratio* tenuiſſimo, humectante, y frio, como tambien las ſangrìas, y todo lo que ſe manda en el Capitulo de fiebre ardiente. Gouraigne de feb. con. accid. pag. 268. & 269.

CA-

CAPITULO XI.

De las fiebres coliquantes.

120 EN esta especie de calenturas continuas, el cuerpo subitamente se extenua, y se llama elodes si presto se extenua por sudor; para cuya curacion, deve ser el aposento frio, y ventilado, leves los tegumentos con que se abrigue el enfermo, sin embargo de que podrà bever un poquito de vino, porque estando tan transpirable el cuerpo, no daña, sino que aprovecha, assi como sin detrimento ordinariamente se beve en Mexico el espiritu de vino alcoholizado: ved como por esta razon, un escrupulo de clavos es mas nocivo à los Septentrionales, que à los Meridionales una dragma, y aun dos. Tengase gran cuydado en que el vientre se mantenga liberal con ayudas refrigerantes, y emolientes, no omitiendo por bevida ordinaria la emulsion de las quatro pepitas, como practicava Gouraigne de cont. feb. accid. p.283. & 284.

En

121 En quanto à ſangrìa, veo grande ſilencio entre los Medicos; y no hay duda, que la experiencia enſeña ſu utilidad, y mas no haviendo contraindicante, por lo que, no hallandoſe el pulſo muy flaco, y no haviendo deliquios de animo, ſangrarèmos del brazo en qualquier tiempo de la calentura, mayormente en el principio, y en aquel inſtante, en que ſuda menos el enfermo, porque ſe diſminuye la cantidad de la ſangre, y los vaſos capilares, eſpecialmente cutaneos, ſe obſtruyen menos, ſiendo aſſi, que no ſe cura eſta fiebre coliquante ſin impedir antes la excrecion del ſudor. Gouraigne ib.p.284.& 285.

122 Por la mañana conviene el julepe de agua de llanten con el eſpiritu de azufre, ò vitriolo, haſta tener una agradable acididad, y por la tarde la emulſion de las quatro pepitas mayores, con el jarave de dormideras, ojos de cangrejos, y otros abſorbentes. Si huvieſſe ſeñales de vomito con preſencia de cachochilia, receteſe el emetico leve, (12) aſſimiſmo ſi huvieſſe indicacion de dar cathartico, ſe darà una tiſana hecha de tamarindos

(106) en poca cantidad, y repetidas vezes entre caldo, y caldo. Gouraigne ib. p.285. & 286.

123 En la coliquante por razon de diarhea, devemos usar de la dieta refrigerante, y remedios de este tenor, porque todos los calientes son muy nocivos. Si las fuerzas lo permiten, y se perciben calor, ò dolor en las partes internas del abdomen, ò si la calentura fuesse intensa, se deve sangrar del brazo: por la mañana julepes refrigerantes, y por la tarde emulsiones con el laudano, como dize el citado Gouraigne ib. p.289. Yo he practicado felizmente dar quatro onzas de agua de llanten, con quatro granos de azucar de Saturno, por haverlo visto practicar con notorio acierto al Dr. D. Francisco Ferrer mi Maestro.

124 Si huviere calor interno, y dolor, se daràn ayudas anodinas, y demulcentes, v. g. de leche con yemas de huevo; y siendo el dolor intensissimo, de azeyte de almendras dulces. En qualquier fluxo inveterado conviene la siguiente receta: ℞. De agua de llanten ℥vj. de coral rubro, y de

ojos

ojos de cangrejos prep. ã. ℈ij. de laudano opiato gr. j. de triaca ℥j. m. Aun mejor es la siguiente ayuda: ℞. De la decoccion emoliente, y refrigerante ℔j. de triaca ℥ß. disfuelvase con el expressado cocimiento, como tambien tres granos de laudano opiato. Gouraigne. En las diarheas coliquativas, que acontecen en la declinacion de las fiebres, y por mucho tiempo perseveran, despues de qualesquiera remedios, se curan del todo con el solo caldo de pollo, sin otro alimento, ni bevida, como me ha enseñado la experiencia, y Allen. art. 109. Devo advertir, que à vezes observamos unos cuerpos, duros, pingues, y à modo de sevo, sin arguir estos, camara coliquante, mayormente en un fluxo copioso, y repentino, como tengo algunas vezes observado, y observò River. obs. 23. cent. 2.

CAPITULO XII.

De la fiebre Hectica.

125 SEa el ayre, en la hectica, templado, y decline à frio, y humedo,

medo, evitando el que fuere muy frio, y mas el fumamente caliente: luego los piperatos, fulphureos, y acres alimentos ſeràn malos, y buenos los refrigerantes, y humectantes, como ſon, la carne de galapago, cangrejos de rio, &c. reſpecto de ſer tan fluìda, y tan dificil de coagular la ſangre de los hecticos, que apenas puede concretarſe; y no lo eſtraño, ſabiendo por experiencia, que todo animal de macilenta naturaleza, y habitud, tiene la ſangre muy liquida, ſegun dize Tozzi de feb.hect. pag.272. Es de notar, que el mayor peſo, y la mas facil coagulacion de la ſangre, fuera de ſus vaſos, arguyen mayor ſalud, y longevidad, ſegun experiencia de Boerrhav. prax. med. pathol. pag.88.

126 Deve advertir el Medico, ſi eſta fiebre es ſympthomatica, ò effencial, y de que cauſa tenga ſu origen; porque ſi fuere ſympthomatica, deve primeramente curar aquella enfermedad de que proviene, ò alomenos en el miſmo tiempo, que cura la hectica, no deve deſpreciar la enfermedad primaria; y en eſte ſupueſto ſe curarà la hectica Galica con los humectan-

tantes, y especificos (137) hasta llegar al mercurial babèo; la scorbutica, con humectantes, y anti-scorbuticos; la estomacal con el emetico, y corroborantes del estomago, &c. vease Fed. Hoff. cap.de feb. hec. Quitadas todas las causas de que depende, deve precaverse la presente, ò imminente aridèz; advirtiendo, que por razon de la hectica, no tienen cabimiento, la sangrìa, ni la purga, antes bien son sumamente dañosas como enseña la experiencia, y Beyero cap. de feb. hect.

127 No hay alimento para ablandar las partes, y nudrirlas como la leche, pero en el tiempo de tomarla, no convienen de ninguna manera los purgantes, porque se sabe por observacion indubitable, que con los catharticos, y otros remedios calientes, facilmente se buelve acida: luego el vino al tiempo de tomarla, es mas nocivo, que en ningun otro. Gouraigne de feb. cont. accid. p.306.

128 Antes de tomar la leche, en el primer grado de la hectica, tomense unos caldos de pollo tierno, con las quatro semillas, y el symphito. Si tomando la leche,

che, sin embargo de guardar las devidas cautelas, que deven observarse (es à saber no darla en el dolor de cabeza gravativo, ni menos haviendo complicacion de putrida, presencia de diarhea biliosa, &c.) esta se bolviere agria, ò se corrompiere en el estomago; antes de tomarla, se tomarà una dragma de coral rubro preparado desleìdo con una cucharada de leche. Gouraigne ibi.

129 Tomarà el enfermo una libra, y media de la de burra, por la mañana, y por la tarde, una libra, de baca, y si perseverando su uso, sin embargo cada dia se pusiesse mas seco, recurrirèmos luego, à la dieta Lactea, tomando por la mañana una libra y media de leche de burra, ò una libra de cabra, ò de baca, y despues de quatro horas, y al anochecer, una libra y media de leche de baca con sopas; y si huviesse buen apetito, à las diez de la noche una libra de leche de baca. A los que tienen mucha inapetencia, y por poco que coman se agrava el estomago, no les darèmos sopas, si solo la leche en poca cantidad, y repetidas vezes. Gouraig.ibi.p.305.

130 Devo advertir, que la leche, despues de largo tiempo del parto, es mas mantecosa que la reciente; y que la leche asinina laxa mas, y que la de baca, es mas nutritiva. Los exercicios irregulares, vigilias immodicas, demasiado uso venereo, y vehementes passiones de animo son muy malos tomando la leche. A los cuerpos extenuados, y muy flacos, serà malo el baño, pero à los robustos, y en el principio de la enfermedad, admirable, como dize Alpino, porque insinuandose las aquosas particulas en sus resicados cuerpos, estos notablemente se humedecen, assi como dos iguales marmoles, uno expuesto al frio, otro puesto en agua muy caliente, se observa este mas extenso, segun la observacion del P. Regnault.

131 Los saturninos por razon de la metallica adstrictiva virtud, notablemente contraria à los nervios, son nocivos al tono del estomago, è intestinos, por lo que dañan mas, que aprovechan. Si la hectica tuviesse su origen de haversse recetado intempestivamente, y con demasia los precipitantes, adstringentes, bevidas frias,

frias, &c. conviene el exercicio à cavallo como dize Morton p. 576.

132 Si tuviere su origen de alguna ulcera de causa externa, deven excusarse los emeticos, y si se huviesse de purgar, sea con los rhabarbaratos, poniendo toda la confianza en los vulnerarios, v.g. limalla de marfil, asta de ciervo, leño guayaco, betonica, saùco, sandalo, &c. de cuyos simples, compone un admirable remedio para nuestro intento Mussit de febrib. cap.30.

133 Si procediesse la hectica de haverse cerrado alguna ulcera, deverèmos abrirla, como aconseja el docto Theodosio lib. epist. epist.64. ya con un parche de cantaridas, ya con un cauterio de fuego datilar, con tal que cayga la escara, se forme la ulcera con un lechino de esponja, aplicandose este, cada dia, mayor. Si por evacuarse mucho succo nutricio por la ulcera, ulceras, ò fuentes, no haviendo vicio en los liquidos, apareciesse la hectica, en tal caso consiste la curacion, en cerrar brevemente la ulcera, ò fuente: vease Yatrias tract. de feb. cap.30. En esta

especie de fiebre como subsista mucho tiempo el paciente en la cama, suelen inflamarsele, y excoriarse muchas vezes sus nalgas, en cuyo caso, y aun tirando à livido el color de la parte contusa, conviene el fomento del agua de rosas con el sal de Saturno. River. cent.4. obs. lxv.

134 Devo advertir, que la calentura lenta, y hectica se distinguen de la verminosa, porque aquellas despues de haver comido, y à la noche se aumentan, pero no esta; à mas que esta siempre va acompañada con la diarhea fetida, y cinericia, orina turbia con su sedimento limoso; (y muchas vezes con el pulso floxo segun tengo observado) pero en las lentas, y hecticas, no se observa tal. Fed. Hoff. tom. 4. p. 597. Es tambien de notar, que la verminosa, à vezes es aguda, intermitente, continua, inflamatoria, coliquante, y maligna como dize Morton; y aunque en esta se halle presente la cachochilia, sin embargo haviendo mucha estuacion, podrèmos sangrar, como advierte Riverio, purgar con los rhabarbaratos, y contemperar con los especificos acidos; y si huvies-

viesse diarhea, serà muy especifica la siguiente receta: ℞. Del cocimiento de la raìz de acederas, grama, y cicorea, hojas de endivia, cicorea, acetosa, verdolagas, hipericon, scordio, agenjos, y flores cordiales ℥vj. de jarave de limon ℥j. del espiritu de vitriolo lo que fuesse suficiente hasta tener una agradable acididad. Lazar. River. cent. 1. obs. 16.

CAPITULO XIII.

De las calenturas lentas.

135 ENtre las calenturas lentas ponen los Autores la catharal, y que para su curacion deve ser tenue la dieta, la bevida tibia, y sin vino, aunque en la declinacion puede concederse en poca cantidad. Evitense los acres estimulantes, si bien declinando la calentura, y siendo la tos muy humeda, copiosa, y pertinàz, puede concederse el manna desleìdo en agua de vetonica. Abandonense todos los calientes de naturaleza, como todos los refrigerantes acidos, y los que perturbassen

baffen la perſpiracion. Los opiatos vayan con grande cautela, mayormente ſi la cabeza eſtuvieſſe debil, y grave, edad ſenil, y vientre cerrado, como dize Fed. Hoff. tom.4. p.131.

136 Si la eſtuacion fueſſe muy grande, como en los plethoricos, y colericos; y ſe percibiere el hervor de las partes internas, ſe daràn liberalmente las emulſiones con algunos granos de nitro. Siendo la tos muy ferina, y vehemente, recetarèmos tres dragmas de azeyte de almendras dulces, una dragma de eſperma de Ballena, azucar piedra blanco, y jarave violado ā. una onza, azafràn un eſcrupulo, de azeyte de anis, y de flor de nuez moſcada ā. ſeys gotas m. Si fueſſe muger à quien la faltaſſe el menſual periodo, devemos recetar los diaphoreticos (no ſe omita antes la ſangrìa,) y abſtenernos de todo expectorante, y dulce, ſegun Fed. Hoff. tom.4. p.131. & 132.

137 En la calentura lenta con dolores vagos de las partes, extenuacion, y lue galica convendrà una libra de ſuero, con dos dragmas de ſarſaparilla machaca-

da,

da, lo que se dexarà toda una noche sobre el rescoldo, y por la mañana se le ajustarà un poco de coriandro preparado, hervirà un poco, se colarà, y se tomarà; advirtiendo, que si la extenuacion no fuesse considerable, se podràn añadir las vivoras. Bagliv. lib. 1. prax. med. p. 96. En las lentas procedidas de chlorosi, ò cachexia virginea, conviene el emetico, y despues los marciales (64. 74.) Si de detencion, y putrefaccion de secundina, mientras esta no se expela, no hay forma de curar la calentura. Si de sarna retropulsa, duerma el paciente con un sarnoso, y recetense los remedios proporcionados para la curacion de la expressada sarna; y si de estàr esta mal curada, despues de los universales no se omita el mercurio dulce, que propone Emutll. de feb. lent. secund. tom. 2. p. 289.

CAPITULO XIV.

De la fiebre maligna.

138 EN la calentura maligna (llamase tal, porque manifiesta una

una cosa con sus acciones, ò sympthomas, y otra con el pulso muy parecido al natural, à semejanza de los hombres malignos. Gal.6. epid. sec. 6.) conviene el ayre puro, y la dieta exquisita, evitando los merores, quanto se pueda, porque de estos, segun se observa en los Sitios de las Ciudades, suelen originarse dichas calenturas como dize Baglivio.

139 Dizen muchissimos Autores, que en esta especie de fiebre, no conviene la sangrìa, y otros que es conveniente. Digo, que en la primera especie de calentura maligna, donde à mas de la lasitud, que tambien se observa en la segunda especie, està humeda la lengua, y natural, no hay sed, el calor al tacto es mite, la cabeza, à los primeros dias de la calentura, ò està libre, ò el delirio es leve, con el pulso parvo, languido, y frequente, no convendrà la sangrìa, y aun es menester no haya notable plenitud, porque una, y otra especie de calentura maligna, suele terminar miserablemente con inflamaciones, y à vezes empieza por ellas como dize Gouraigne de feb. malig. p. 343.

La

140 La ſegunda eſpecie de calentura maligna es, quando la lengua eſtà ſeca, y arida, por ordinario ſin ſed, eſtà muy caliente todo el cuerpo, pero no ſe quexan los enfermos de la eſtuacion, deliran, y regularmente ſe buelven furioſos, el pulſo es duro, parvo, y frequente, y en eſte caſo es conveniente la ſangrìa: veaſe en el lugar citado Gouraigne.

141 En la primera eſpecie (139) ſerà menos mal el uſo de los cardiacos, pero en la ſegunda (140) ſerà ſumamente pernicioſo; y en caſo de recetarlos, ſea con mucha diſcrecion, y no de una vez, ſino es poco, à poco (pongo por exemplo la ſiguiente receta, la que ſe tomarà en dos vezes: ℞. De confec. de jacinth. ò de alkerm. ℥j. de jarave de flor de claveles ℥j. de polvos de vivoras, y antimon. diaphor. ā. ℈j. de la decoc. de card. ſanct. ℥vij.m.) Gouraign. ibid.

142 Si huvieſſe precedido alguna comilona, y por conſiguiente huviere ſeñales de cachochilia en las primeras vias (advierto que los calenturientos por vicio, ò infarcto del meſenterio, perciben ſu ma-

yor

por daño en la cabeza. Bagliv.) devemos evacuarla con mucha blandura, ya por vomito, (15) ya por camara, (16) ò ya por uno, y otro (16. Cuydado con los emeticos, y catharticos, que es muy ordinaria la inflamacion en el estomago 115. como nota Mangeto tom. 2. Bibl. Med. pract. p.446. y por esto llegò à dezir Helmoncio, que el assiento de las malignas era en el estomago); pero fuera de este caso, ni el emetico, ni el cathartico, tienen cabimiento, porque el vomito, y la camara, que sobrevienen algunas vezes en las calenturas malignas inflamatorias, mas son señales del movimiento perturbado, que de victoria de la naturaleza, por lo que sangrarèmos, respecto, que en tal caso cura la sangrìa, la nausea, y el vomito, en sentir de Avicen. como tambien la camara, segun enseña Gal. en el com. de vict. rat. in morb. acut. advirtiendo, que en el principio, antes del quarto dia, deven executarse las evacuaciones, para que los sympthomas, sean mas benignos, y menos dificiles de vencer. Pedro à Castro de feb. malign. sec. 9. n. 22.

Ala-

143 Alaban algunos los opiatos, y otros los desprecian. Digo, que en la primera especie de calentura maligna (139) donde hay sobrada floxedad en los solidos, serán dañosos; y en la segunda especie (140) donde se supone rigididad, pueden ser igualmente nocivos, siempre que se diessen hecha, y confirmada ya la inflamacion, pero de mucha utilidad, antes de estàr presente, siendo con las cautelas prevenidas en el cap. de fieb. en gener. §.28. y purgadas las primeras vias alomenos con una ayuda como advierte Baglivio.

144 En la segunda especie de calentura maligna, ofreciendose haver de ayudar al sudor, por razon de ser este, imperfectamente critico, serà menester usar los leves diaphoreticos, y tanto mas leves, quanto mayor fuesse el calor, y mas intensa la inflamacion, porque valernos, de los que dissolviendo la textura de la sangre, promueven el sudor, seria temeridad, à cuyo fin es preciso saber la analysis de los sudorificos, como dize Deider physiol. p.2.

Cre-

145 Creyeron muchiſſimos, que las maculas, y exanthemas, que à vezes obſervamos en las malignas, eran una materia venenoſa, no ſiendo otra coſa, que una congerie de ſangre extraviada de ſu natural curſo, por lo que advierto, que ſi apareciendo eſtas el cuerpo eſtà con mas, y mas eſtuacion, la calentura ſe aumenta, y agravan los ſympthomas, ſe ha de ſangrar, como ſi no huviere tales maculas, y exanthemas, contemperar, y humectar, abandonando los cardiacos, por ſer eſtos una peſte. Es de advertir, que las picadas de pulga deſaparecen luego con los altramuzes, y vinagre, lo que ſucede al contrario, en las puncticulas; à mas que el color de picada de pulga, no es ſinceramente purpureo, ſino es diluìdo, pero el de las puncticulas, es meramente rubro, como dize Zacut. Luſ. en ſu prax. admir. p. 97.

146 Si manifeſtandoſe las maculas, y exanthemas, eſtuvieſſen las fuerzas muy exhauſtas, y no huvieſſe inflamacion, deven recetarſe los cardiacos, como ſi dichas erupciones fueſſen imperfectamente cri-

criticas, y omitiendo la sangrìa como dañosa, podrèmos mesclarlos con los leves diaphoreticos. (141) Gouraigne de feb. malig. p.355.

147 Dudase entre los Medicos si ha de sangrarse, ò no al salir las parotidas, ò quando estàn en su vigor. Digo, que estas, ò son criticas, ò sympthomaticas; siendo perfectamente criticas, es la sangrìa, y qualquier otro remedio interno dañoso, porque es menester quietud, segun lo de Hyp. sec.1. aph.20. pero si fuessen imperfectamente criticas, vea el Medico, que causa impide el no ser la crisis perfecta, porque si fuesse por cantidad, ò rarescencia, convendrà la sangrìa. Gouraigne de feb. malig. p.359.

148 Quando por flaqueza se originan las parotidas, como sucede à los que despues de haver tenido unas grandes evacuaciones, y falta de fuerzas, les sobreviene alguna calentura maligna, serà nociva la sangrìa, y buenos los cardiacos, y corroborantes. Si las parotidas fuessen sympthomaticas, la sangrìa, y contemperantes, convienen muy mucho (en lo demàs

màs veaſe el Capitulo de parotidas) como enſeña la experiencia, y Riverio prax. med. lib. 17. ſec. 3. cap. 1.

149 A vezes ſe complica afeccion hyſterica, ò hypocondriaca en la calentura, y parece maligna, por los movimientos convulſivos, dificultad de reſpirar, intermitencia de pulſo, delirio, y frialdad de extremidades, en cuyo caſo, para poder hazer la diſtincion, es meneſter ſaber, ſi antes de la calentura, ha precedido alguno de dichos ſympthomas, ò ſi ſuele eſtàr moleſtada la muger de afecciones hyſtericas, como tambien ſi ha antecedido alguna cauſa externa de olores aromaticos, paſſiones de animo, ira, amor, zelosìa, &c. ſi la calentura ſe mueve por tipo regular, lo que es proprio à las calenturas eſſenciales, ò ſi por irregular, y ſin periodica correſpondencia, y finalmente ſi ſe deſvanecen mas los ſympthomas, quanto mayor fuere la calentura, que es ſeñal de ſer hyſterica, porque en la calentura eſſencial, ſe aumentan (lo que ſe dize de las hyſtericas, igualmente ſe verifica de los hypocondriacos) Sinibald. animad. pract. p. 165. & 166.

CA-

CAPITULO XV.

De la fiebre varioloſa.

150 GUardeſe el enfermo, del ayre frio, y del grande calor del quarto, porque aquèl impide la erupcion, y èſte no ſolo la impide, mas aun la ſupuracion de las viruelas, reſecando el cutis, y diſſipando la ſeroſidad por largos ſudores, ò por la mayor tranſpiracion que ocaſiona. Sea el *victus ratio* de buena calidad, y contemperante; y ſi por eſtàr muy abrigado el enfermo, amenazaſſe algun ſincope, diſminuyaſſe poco à poco la ropa. Vaya lubrico el vientre (haviendo embarazo en las primeras vias) ſi no quieres algunas malas conſequencias, como dize F. Hoff. tom.4. p.174.

151 En punto de ſangrìa varìan mucho los Autores. Digo, que para facilitar la deſpumacion de nueſtro cuerpo, ſe puede pecar por mas, y por menos; por lo que ſi hay robuſtèz del pulſo, rubor de cara, ſupreſſion de alguna evacuacion aſſueta,

ta, y grande calentura, es menester sangrar, pero no, faltando estas circunstancias, y siendo la calentura levissima, haziendonos siempre cargo de la Region que habitamos como advierte Hyp.1. aph.1.

152 Otra disputa suele sucitarse en las Escuelas, sobre si apareciendo las viruelas, devemos, ò no sangrar. Digo, que si la calentura, y sus sympthomas se disminuyen à proporcion de la erupcion variolosa, devemos dexarlo todo à beneficio de la naturaleza; pero si en el tiempo de la erupcion, ni la calentura, ni sus sympthomas à proporcion disminuyen, antes bien se exacerbàren con dificultad de respirar, mayor estuacion, &c. devemos sangrar sin temor del retroceso, como dize Freind. hist. med. (llamese à consulta, que el punto es critico) porque arguye replecion, y esta aun procediendo las viruelas clama la sangrìa, como dize Avicena lib.4. f.1. tract.4. cap.10.

153 No menor controversia veo entre los Autores sobre recetar algun cathartico. Digo, que haviendo cachochilia en las primeras vias (14) deve esta evacuarse,

ſe, reſpecto de ſaberſe, que à la mala digeſtion, ſe ſigue mala tranſpiracion (deven ſer los catharticos leves, y antes de la erupcion, por ſer perniciosos en los otros ſtadios, y aun las ayudas mientras no ſe preſentaſſe una notable cachochilia;) pero no manifeſtandoſe el mencionado vicio de primeras vias, antes bien mucho calor, y eſtuacion, deve omitirſe, porque ocaſionaria internas inflamaciones, tozes violentas, &c. ſegun Baglivio de variol. p.60. & 61.

154 Puede dudarſe tambien ſi los verdaderos cordiales, como ſon la confec. alkerm. polvos de vivor. &c. ſon convenientes, ò ſi los refrigerantes deven recetarſe como mas eficaces, precediendo la erupcion de las viruelas, y ſiendo eſtas confluentes, ò de mala calidad. Digo, que por dos motivos ſuelen ſer confluentes, ò impedirſe ſu erupcion; el primero es, por imminucion de movimiento, es à ſaber, quando el pulſo es parvo, debil, y languido, el deliquio frequente, y ſincope con los ojos concavos, y extinguìdos, y frialdad de extremidades, en cuyo caſo po-

drèmos recetar los expreſſados cardiacos (pero ſeràn perniciosos los nitrados, mayormente en los muchachos, porque ſe detendrà la materia, que devia expelerſe.) El ſegundo es, por ſobrado movimiento; bien entendido, quando la calentura es intenſiſſima, con una grande eſtuacion de las partes internas, arididad de lengua, ſed inextinguìble, &c. por cuyo motivo à mas de las ſangrìas, ſon excelentes los contemperantes, y las emulſiones *pro potu* ordinario (no ſe omita el nitro tan alabado de Dolæo, y VValdachmidio) para refrenar el irregular movimiento de la ſangre, la que en los anathomiſados varioloſos cadaveres (ſerìan de eſta eſpecie) es tan ſumamente fluida, que ni ſe coagula, ni extrica ſeroſidad alguna, como dize Fed. Hoff. tom. 4. p. 146.

155 Què harèmos quando à vezes en lugar de las viruelas todo el cuerpo, ò alguna parte eſtà cargada de maculas, ò apareciendo maculas en una, en otra aparecen viruelas, las que en tal caſo ſuelen retroceder? Què? Haviendo eſtuacion de las viſceras, y ſed intenſa, grande fiebre, &c.

&c. recetarèmos assimismo diluentes, laxantes, refrigerantes, y contemperantes; con cuyo methodo, suelen brotar las viruelas, à proporcion de desvanecerse las maculas; pero si las fuerzas estuviessen debiles por essencia (22) tendràn cabimiento los cardiacos, y sudorificos. (141) Gouraigne de variol. & morbil. p.429.

156 En el primer estadio de las viruelas, que se cuenta del primer insulto de la enfermedad, hasta la general erupcion, no conviene la diarhea (se entiende no haviendo notoria cachochilia) por lo que no deve permitirse su fluxo, antes deve cohibirse con repetidas dosis de laudano, adstringentes, y cocimiento blanco de Sydenham. (48) Despues de la general erupcion en los muchachos es saludable, siendo confluentes las viruelas, y assi no deve pararse; pero al contrario, en las discretas, ò benignas como advierte el mismo Sydenham: vease Allen. art. 134.

157 Para dulcificar el dolor, y ardor de las fauces, que ocasionan las viruelas (en toda parte interior de nuestro cuerpo, suelen estas verse por anathomia como di-

ze Boerrhave) serà conveniente el gargarisma siguiente: ℞. Del cocimiento de cevada ℔ j. de sal prunela ʒj. m. Para los ojos convendrà: ℞. De agua de llanten, y de rosˑ rub. ā. ʒj. de los trokiscos blancos de Rhasis, y azucar piedra subtilmente pulverisado ā. ℈ß. m. y se fomentaràn con este colirio las palpebras. Si sobreviniesse grande dificultad en el tragar, y una molesta ronquera, se daràn muy à menudo unas cucharadas de leche de almendras dulces, extrahida con el agua de parietaria destilada, y dulcificada con azucar piedra en corta cantidad, y en una grande urgencia, se plantarà un parche de cantaridas en el occipucio, y se conservarà abierta la ulcera. Riber. trac. 1. remed. de deplor. p. 59. & 60.

158 La hemoragia de las narizes, mictu cruento, disenteria, y el fuero sanguinolento que brota de las pustulas, piden demulcentes como dize Fed. Hoff. y la supression de orina, diluentes, y refrigerantes. Gouraigne. Sucede algunas vezes, que haviendose ya secado las pustulas à los ultimos dias brotan otras nuevas, y menores,

res, en cuyo caso advierto no se desprecien con mala dieta, y refrigeracion, porque si desaparecieſſen, podrian ocasionarnos malas consequencias, como dize el citado Hoff. tom.4. p.161.

159 Para precaver las diformes cicatrizes en la cara, es malo cortar las vesiculas, assi antes de la perfecta supuracion, como quando està perfecta; y no hay que arguìr, que la materia detenida, dilacerarìa las partes sujetas, no precediendo esta diligencia, porque para lograr una buena cicatriz en las llagas, y ulceras, no se quita la cruſta, ſino es que conviene que de por sì se cayga, porque de otra manera serìa desigual la cicatriz. Gouraigne; pero bueno serà à los 21. ò 22. dias, quando ya empiezan à secarse, lavada la cara con azeyte de almendras dulces, dorarla con paño de oro puriſſimo, hasta que de por sì caygan, como dizen los Act. phiſ. Med. de la Academ. Cæſ. Leopold. tom.1. p. 474.

160 Quedan à vezes ulceras malignas, y estas no haviendo ya calentura, se curan con un laxante, y el mercurio dul-

ce,

ce, decocciones temperadas con el antimonio crudo, (v. g. la tisana de Mussit.) y una leve untura del unguento mercurial. Fed. Hoff. tom. 4. p. 176. Antes de finalizar este Capitulo, devo advertir, que para lograrse las viruelas benignas, la inoculacion, ò transplantacion de ellas, es tan admirablemente provechoso, que dize Tarry, que de 4000. Personas, à quienes en Constantinopla, se hizo la operacion, ni muriò ninguno, ni bolviò à tenerlas: veanse los Act. phis. Med. de la Acad. Cæs. Leopold. tom. 1. p. 137.

CAPITULO XVII.

De la fiebre Morbilosa, y Scarlatina.

161 EVitese el ayre frio, y tengase buen regimen, porque aun terminada la calentura, y discutidas las maculas, exponiendonos presto à la inclemencia del ambiente, facilmente cogerèmos un asthma, catharro sufocativo, pthisis, &c. Fed. Hoff. Deve ser el *victus ratio* refrigerante, porque todo lo calien-

te

te es malo, y los nimiamente refrigerantes, son perniciosos, como tambien los nitrados, mayormente en los infantes, y cuerpos humedos, mientras no huviesse una grande estuacion. Fed. Hoff. tom. 4. pag. 200.

162 En quanto à sangrìa, purga, y cardiacos, respondo con la misma distincion propuesta en el Capitulo antecedente. El sarampion segun la observacion de Silvio, no puede por algunos dias distinguìrse de las viruelas, por lo que advierto se suspenda el juìzio, ò se responda dudosamente como quiere Sydenham. Para calmar la toz impertinente, conviene el azeyte de almendras dulces con el jarave de Culantrillo. Muchas vezes he notado en los infantes la diarhea, en todo el tiempo del sarampion, y aun despues de èl, sin peligro alguno; pero si durasse despues de la enfermedad, devemos usar los polvos bezoardicos. Fed. Hoff. porque los diaphoreticos, curan las camaras con notable propriedad, como dize Bagliv. siguiendo el dicho de Hyp.

163 Quando por haverse transmutado

do el ſarampion, vieſſe el Medico, que el paciente delira, reſpira con grande dificultad, y padece una moleſta toz, no haviendo plenitud, es unico ſubſidio el continuado pediluvio, y deſpues de èſte, los diaphoreticos. Ribera tract. 1. remed. de deplor. cap. 4. Es muy frequente ponerſe deplorados los que padecen ſarampion, incurriendo en camaras de ſangre, originadas de tranſmutacion, ò de no haver hecho la naturaleza perfecta deſpumacion, en cuyo caſo, no ſolo ſe mandarà la ſangrìa, ſi tambien los adſtringentes, y abſorbentes con el laudano liquido. Riber. ibi. p. 61.

164 La calentura ſcarlatina por ordinario, ſin ſubſidio alguno de la Medicina, ſuele felizmente terminarſe, y en caſo de neceſſitar de algun remedio, deve tratarſe como la calentura morbiloſa. Gouraigne de var. & morb. p. 436. Tengo muchas vezes experimentado, que apareciendo la fiebre purpurada, con ſubſidencia de lochios, y graviſſimos ſympthomas, es à ſaber auxiedades de precordios, que amenazan la muerte, es la ſangrìa del bra-

brazo, admirable. Fed. Hoff. tom. 4. p. 517.

CAPITULO XVII.

De las fiebres peſtilenciales, y peſte.

165 SE ſabe por experiencia, que la peſte, y fiebres peſtilenciales, ſe aumentan con el Auſtro, y ſe diſminuyen con el Septentrion: luego deve èſte, eſcojerſe. Ventileſe el quarto, (1) y rocieſe ſu pavimento con vinagre, advirtiendo, que no menos deve evitarſe el grande frio, que el ſobrado calor de la cama, y quarto, como dize Fed. Hoff. de feb. peſt. ſec. 1. cap. 12. Sea la dieta tenue, (con eſta, ſiempre ſe librò Seneca de la peſte) humectante, y refrigerante como en la calentura ardiente, evitando el vino, y todo licor eſpirituoſo. Gouraigne, como tambien el baño, por ſer notoria diſpoſicion para la peſte (caliente, no frio) ſegun ateſtiguan Rhaſis, Paræo, y otros: lo miſmo digo del terror, y paſſiones de animo, porque los timidos padecen mas, que otros la peſte. Zachias q. m. l. 186. p. 19.

En

166 En punto de ſangrìa, veo muy diſcordes los Autores, porque algunos, nunca, y otros largamente ſangran. Digo, que con el pulſo ſuavemente blando, languido, parvo, deſigual, ſiempre que eſto, ſea ſeñal, de que el pulſo, y fuerzas eſtèn flacos por eſſencia, (22) no ſangrarèmos, pero ſi lo eſtuvieſſen por opreſſion, lo que ordinariamente ſucede en la peſte, ſangrarèmos, una, y muchas vezes. Es laſtima, dize Gouraigne, que en la peſte, ſe abomine tanto la ſangrìa, ſiendo tan admirable en las inflamaciones: ved como dixo VVolfang. epiſt. 10. ad obſ. 33. lib. 7. obſ. Greg. Horſt. que no haviendo plenitud, deves huìr de la ſangrìa, como del Demonio, pero ſi haviendola no ſangraſſes, ſerà la ſangre del Juſto ſobre ti, y ſobre tus hijos; no obſtante, yo me hago el cargo, que en alguna conſtitucion peſtilencial, generalmente no conviene la ſangrìa aunque indicada, y por eſto algunos Autores deſprecian en la peſte la ſangrìa, porque no baſta ſer indicado el remedio, ſino es, que aproveche, como dize Helvecio, reſpecto de haver fallecido todos los

que

que se sangraron (sin duda sería en algunos por lo menos indicada la sangría) en la peste de que dà noticia F. Hildan. obs. 22. cent. 4.

167 No ay duda que la inflamacion es contraindicante del emetico, porque la produce, y aumenta, por lo que aun siendo verdaderamente indicado en la peste; devo advertir, sea ligero, y lo mismo digo del cathartico; como tambien despues de mitigada la inflamacion, y quitada la rigidèz de los vasos, y mitigado el sobrado movimiento de los licores. Devo tambien prevenir vaya el Medico con grande cuydado sobre recetar emeticos, mayormente haviendo vomitos, porque à vezes duran èstos hasta el ultimo aliento, y disecados los cadaveres, se observa en el orificio superior del estomago, y piloro, un carbunculo, segun nos dize Boerrhav. part. 4. p. 247. y lo mismo dize Ramazzini sec. 8. p. 816.

168 Puede dudarse si conviene, ò no el nitro en la peste, y calenturas pestilenciales. Digo, que si el cuerpo fuesse plethorico, el temperamento bilioso, ò san-

gui-

guineo-bilioso, grande estuacion, muy intensa la calentura, mucha sed, y dolor de cabeza, convendràn los nitrados; pero si huviesse torpor, y somnolencia, pulso flaco, partes externas frias, y algun previo temor, devemonos abstener de su uso. Fed. Hoff. tom. 4. p. 301. advirtiendo, que no hay cosa mas pestilencial que muchos remedios. Gregor. Horst. prac. lib. 7.

169 En quanto à cardiacos, no tengo que advertir mas de lo que està dicho en el Capitulo de calent. malign. y en quanto à los sympthomas de la peste, nos devemos portar como en las demàs calenturas, por lo que solo tratarèmos de bubones, y carbunculos; como mas proprios de la peste. Si los bubones fuessen con inflamacion, aplicarèmos el cataplasma anodino; y si fuesse duro con poca, ò ninguna inflamacion, el emplastro de diachilon mesclado con el de mussilag. abriendole longitudinalmente, antes de su total supuracion; y al que permaneciere duro, convendrà un cauterio potencial; bien entendido, que de qualquier manera que se abra, necessita, abierto que estè, de supu-

purantes, como balsamo de Arceo, yema de huevo, &c. y despues de cicatrizantes. Gouraigne de feb. pest. p. 392. & 393. advirtiendo no se cierre la ulcera sin estàr bien expurgada toda la sordicie, y haver cessado todos los sympthomas, como dize Nathanael Hodges de pest. sec. 7.

170 A los carbunculos devemos aplicar cauterios potenciales, y hecha la escara, quitarla con un proporcionado instrùmento, porque todo el tiempo que se mantiene, aumenta mas, y mas, la inflamacion, impidiendo la circulacion de la sangre por las partes vicinas; y si quedasse alguna porcioncilla, que no se huviesse podido quitar de la escara, mesclarèmos la piedra caustica pulverizada con el unguento supurante, para que del todo se quite. Si la materia fuesse fetida, y la ulcera de mala calidad, convendràn las raìzes de aristoloquia, y myrra pulverizadas, y aplicadas con la triaca; y finalmente se cicatrizaràn las ulceras. Gouraigne de pest. & pestil. feb. p. 393. & 394.

171 Es de advertir, que à ninguno de los que tubieron fonticulos, cogiò la pes-

te

te. Diemerbroek (aun dize Paræo que los que tienen ulceras phagedenicas, estàn exemptos de peste) si bien es verdad que los que los tienen, y se acercan à los apestados, sienten luego unas punzadillas en los mismos fonticulos. Toce univ. Med. prac. p. 839. luego para preservarla son admirables. Es tambien preservativo de la peste el fumar tabaco, segun observacion propria del citado Diemerbroek histor. 17. donde dize, que en la peste de Londres se preservaron todas las casas donde se vendìa tabaco, advirtiendo no conviene deglutir la saliva, hallandose entre apestados, sino exputarla como de Boneto nota Allen. art. 189. y lo confirma Baglivio de saliv. nat. & morb. añadiendo para mayor preservativo tener en la boca algun pedazo de citron, porque las enfermedades contagiosas, suelen entrar por la boca, mesclandose con la saliva, lo que prueban las nauseas, anxiedades, &c. como dize el citado Bagliv. ibi. Conviene tambien tomar alguna cosa para desayunarse, antes de salir de casa, porque saliendo en ayunas, es mas facil de apestarse, segun Emutll. cap. de pest.

TRA-

TRATADO I.

DE LAS ENFERMEDADES pertenecientes à la cabidad animal.

CAPITULO I.

Del dolor de cabeza.

172 LA luz, segun los experimentos de Mr. Homberk, de que dà noticia la Historia de la Academia Real de las Ciencias al año 1703. tiene fuerza impulsiva: luego deve evitarse el resplandor, como dize Hyp. lib. de Medic. Si el dolor fuesse vehemente, fuera vino, segun Gal. 1. ad Galauc. cap. 14. porque las partes sutiles con mayor facilidad buelan à la cabeza, y aumentan el dolor; mayormente si fuesse el vino sulfurado, como dize F. Hoff. tom. 4. p. 206. Se-

173 Seràn los alimentos de facil digestion, y mas siendo el dolor intenso, por la notoria simpatìa, ò concenso del estomago con la cabeza : luego siendo el dolor grave deve comerse de carne en los dias prohibidos, Zach. q.m. leg. lib.5. tit. 1. quæst. 5. Duermase con la cabeza elevada, como advierte Mercurial consult. tom. 1. p. 140. consult. 107. Vaya lubrico el vientre; sea el sueño moderado, y despues de dos horas de la comida. Abandonense las passiones de animo; y en el actual grave dolor de cabeza es pernicioso todo movimiento; por cuyo motivo se escusa el paciente de salir de casa para oìr Missa, de la tortura de cuerda, y del rezo de los Divinos Oficios, segun el citado Zachias.

174 En todo dolor de cabeza, y de qualquier causa que proceda, haviendo plenitud devèmos sangrar repetidas vezes, por ser la sangrìa manifiesto remedio, como dicta la experiencia, la razon, y Rhodio cent.1: obs.73. Quitada la plenitud sangrese de la vena de la frente, y pongase la venda, ò ligadura al cuello

hasta que se hinche dicha vena, la que deve cortarse obliquamente, segun Heurnio not. in aph.68. Hyp. sec.5.

175 Se curarà el dolor de cabeza inflamatorio con los mismos remedios del frenesi ; advirtiendo, que en todo dolor intensissimo aunque no haya plenitud, devèmos sangrar, para evitar la inflamacion, como dize Galeno; y que en todo dolor cephalalgico vehemente, conviene el pediluvio, y el emplastro anodino à las temporas, cuya eficacia no solo cura el dolor, si tambien el vomito mas enorme, como dize Fed. Hoff. tom.3. p.119.

176 Los emeticos pueden concederse siendo el dolor sympatico; (presente el vicio de primeras vias (14) en cuyo caso, el dolor carga mas à la parte anterior de la cabeza segun Baglivio, nunca se duda del emetico, ò cathartico) pero no, siendo essencial, ò alomenos, con grandissima cautela; usense, pues, los catharticos, y siendo intenso el dolor mesclense con el opio conforme practica Poteriana. Originandose este dolor de materia acre, y mordàz, la que indicarà el dolor agudo, y ero-

dente con ardor, temperamento ardiente, &c. purgado el enfermo con cholagogos (32) despues de unos sueros preparantes con el nitro, convendràn, no solo los pediluvios, si tambien los opiatos, como quiere Gal. lib. 12. meth. 1. 8. el uso interno, y externo del agua fria como advierte Fed. Hoff. y el espiritu de vino alcanforado aplicado à la parte, tan admirable en sentir de Emutllero.

177 Si el dolor de cabeza fuesse de materia lymphatica, en cuyo caso el dolor es gravativo con propension al sueño, cara palida, à no ser de la vehemencia del dolor, estupor, y torpeza del entendimiento, &c. no hay que sangrar, mientras no huviesse alguna supressa evacuacion, porque es menester no quitar el movimiento de la sangre, antes bien espiritualizarla, para precaver su mucoso infarcto, y como polipossas concreciones en los senos del celebro, y venas yugulares internas, y externas, que en los muertos de graves cephalicas, anatomicamente observaron Boneto, VVepfero, y Pechlino; por lo que, despues de haver recetado algun

gun phlegmagogo v. g. ℥j. de polvos cornachinos, podrèmos à este fin propinar la tisana sudorifica de Mussitano con las yervas capitales, aunque el dolor fuesse essencial, y añejo, como claramente se deduce del lib. 9. obs. 50. de Foresto.

178 Y si el impertinente dolor de materia lymphatica, aun con todo esto, no se mitigasse; por mas que no haya sospecha de galico, conviene la salivacion mercurial (desembaraza el mercurio los canaliculos de la mas pertinàz obstruccion por conservar mas que ningun otro remedio el movimiento, no solo por razon de su figura esphèrica, si tambien por su peso, por lo que tiene mayor impulso, y conserva mas el movimiento un globo de hierro, que otro de corcho. Raiberti dissert. de morb. vener. p. 16. y muele mas el molino de agua de noche, que de dia, y mas quando el agua es fria, que quando caliente, como dize la experiencia) Emutler. tom. 2. p. 668. sin omitir en las dos comisuras coronal, y sagital dos parches de emplasto de ranas duplicado mercurio, de modo puestos, que alcancen à cu-

brir los hueſſos parietales. Riverio lib. 1. Prax. Med. cap. 16.

179 Si el dolor tuviere ſus periodos, limpiadas las primeras vias, las que ſuelen eſtar muy ſucias en las periodicas enfermedades, y hechas las devidas ſangrìas, ſegun la regular indicacion, y urgencia, es notablemente provechoſo el uſo de la Kina (tengo baſtantemente experimentada ſu eficacia en muchiſſimas enfermedades periodicas) como notan los Actos Academicos de la Academia Cęſarea Leopold. tom. 1. p. 170.

180 Si de lombrizes à la raìz de la nariz, donde ſe ſiente un dolor intenſiſſimo, eſpecialmente quando ſe mueve la cabeza, fetor por boca, y narizes, eſternutacion, y frequente vertigo, &c. Senerto tom. 2. lib. 1. part. 1. cap. 18. à demàs de los internos anthelminticos que ſe propondràn en el Capitulo de lombrizes del ſiguiente Tomo, ſe aplicarà al ſinciput, y frente eſte emplaſto: ℞. Polv. de azivar, y lombrizes terreſtres ā. ℥ij. hiel de toro ℥j. azeyte de agenjos, y cera ā. q. s. para emplaſto. Convendrà tambien el ſuffumigio

de

de polvos de agenjos, ariſtolog. rotund. y centaura menor, que con eſte hazia prodigios Hildesheim in ſpicil. de affect. cap. p.45.

181 Si tuviere ſu origen de frio, ò viento, ſe cura con eſtornudos eſpontaneos, y diſtilaciones de las narizes: luego procurar uno, y otro es conveniente, ſegun Bagl. lo miſmo devemos executar procediendo de la ſupreza coriza en ſentir de Emutll. (332) Si de reliquia del ſarampion, ò viruelas celebrados los univerſales, convendràn los anti-ſcorbuticos, y calibeados, como dize VVillis. Si de lucgalica, convienen los mercuriales, como experimentè en cierta muger por muchos años tenida por endemoniada, à cauſa de los vehementiſſimos dolores de cabeza de que eſtava moleſtada, que curè con el mercurio el año 1743. cuya practica corrobora Fed. Hoff. tom.4. prax. p.220.

182 Aunque no falten muchas obſervaciones del beneficio del trepano en los impertinentes dolores de cabeza, como dize Rhodio cent. 1. obſ. 69. y 70. con todo, no ſiendo el daño externo, ni haviendo

ſoſ-

ſoſpecha graviſſima de abceſſo, no deve admitirſe ſegun Severin. de effic. Chirurg. p.137.

183 Si fueſſe la cephalalgia ſeñal decretorio de criſis, no hay que buſcar remedios, como dize Gal. 1. ad Glauc.15. porque eſpontaneamente ſuele ceſſar el dolor. Avic. 1. 3. tract.2. cap.30. y en tal caſo eſcuſenſe totalmente los opiatos, como todo lo que pueda retardar la deſpumacion; por lo que, ſi la naturaleza ſolicitaſſe alguna evacuacion cutanea, no deven aplicarſe epithemas frios para la curacion del dolor de cabeza, porque ſe ſeguirian ſufuciones, cegueras, &c. Si fueſſe de borrachera, ò comilona, tomenſe deſpues del emetico algunos granos de pimienta, y ponganſe reynando Baco los teſticulos en agua fria con vinagre. Emutller. tom.2. p.673.

184 Siendo el dolor antiguo,y fuerte, y el enfermo empieza à quexarſe de que la viſta ſe le diſminuye (deſpues de los proporcionados univerſales) apliqueſe un vexigatorio de las cantaridas en toda la cabeza. Si con el dolor ſe aumentaſſe el diametro

metro de la cabeza, por apartarse las comisuras, evacuese la lympha de la cabeza con estornutatorios, y masticatorios, (despues de las devidas evacuaciones) y haganse unas ligaduras (no sean molestas al paciente como advierte Hyp. lib. de Medic.) de modo, que se conserven en su lugar dichas comisuras, y humedescase el lienzo con un vino estiptico aromatico. Ribera rem. de deplor. tract. 2. p. 120. 121. & 122.

CAPITULO II.

De la Apoplexia.

185 ES esta enfermedad exactissimamente *peracuta*: luego deve ser el *victus ratio* muy exquisito, segun Hyp. 1. aph. ved como à fuerza de hambre curò un apoplectico el mismo Hyp. como consta de la hist. 2. epid. Bevase el cocimiento de sasafras, ò visco quercino. Mussit. trut. med. p. 36. pero por mas que se discura el vino atenuante, es sin embargo muy ofensivo à los nervios, que aun por esso

esso no deve recetarse con ayudas como advierte Zach. Lusit. tom. 2. cap. de apoplex. Mantengase el enfermo en la situacion perpendicular, y evite el supino decubito, porque de esta postura suele ocasionarse la apoplexia como advierte Avicen. 3. 1. doct. 2. cap. 9.

186 Siendo la aplopexia sanguinea (se conocerà por el pulso magno, y por la vena de la frente hinchada, color florido, supresa evacuacion, &c.) executese luego la sangrìa copiosa (en 8. horas Zacut. Lusit. tom. 1. hizo dar 4.) aunque estèn presentes los meses; y de la Zaphena (despues unas ventosas, ò friegas à los muslos, no à la parte posterior del thorax, ni à los hypocondrios, porque constreñidos los musculos thoracicos, y abdominales, serìa mas dificil la respiracion, como dize Riverio cap. de apopl. Sangrese de la parte superior. Zac. Lus. prax. hist. lib. 3. p. 474.) mayormente si tuviesse su origen de algun terror, como dize Prospero Marciano lib. 4. de vict. acut. §. 43. sea grande la incision segun Senert. cap. de apopl. En esta especie de apoplexia se veràn por

ana-

anatomìa las rupciones de los vaſos del celebro que notò entre otros Fed. Hoff. tom.4. prax. p.163.

187 Para libertar al enfermo del paroxiſmo tienen grande eficacia las friegas à las plantas de los pies con ſal, y vinagre, como tambien las punzadas tan alabadas de Enrico ab Heer obſ.21. y no ſe omitan las calas irritantes, ventoſas, ligaduras, y aun vexigatorios, los que apretando la urgencia ſe mandaràn aplicar con una plancha de hierro caliente, y ſino apliqueſe quatro vezes dentro de una hora una ventoſa à una miſma parte, y ſe verà un grande vexigatorio como nos enſeña en el lugar citado el miſmo Enrico ab Heer.

188 Devo advertir lo de Valleſio, es à ſaber que yerran del todo (haviendo urgencia) los que no ſe atreven à uſar remedios topicos antes de eſtar el cuerpo exquiſitamente evacuado, como conſta de Hyp. 4. epid. y lib.2. ſec.6. veaſe Zac. Luſit. tom.1. p.132. Si ſe dudaſſe de ſer ſimulada la apoplexia denſe eſternutatorios, que con ellos quiera, ò no quiera el paciente ſe excitarà, Zach. q. m. leg. tom.1.

pag.

pag. 230. advirtiendo, que no siendo con esta circunstancia, deven escusarse, respecto de cargar mas la cabeza, segun Guillermo Rondelecio lib. 1. cap. 22.

189 En los flacos antes de la enfermedad, viejos, en las crudezas de estomago, como tambien en el narcosis interno, ò externo, y en los que han padecido de antes vertigos, y otros señales de daño de la cabeza, pulso parvo, falta de color à la cara, conviene el vomito, y daña la sangrìa, Emutll. cap. de apopl. advirtiendo, que el emetico deve recetarse en doblada cantidad por la grande floxedad de las fibras, como tengo observado, y advierte Mussit. lib. 1. trut. med. cap. 2. (segun el grado de la apoplexia serà la dosis del emetico, y por esto à vezes deve ser triplicada) y no hay que temer el mencionado vomitorio, como dize Calmete tom. 2. p. 16.

190 Hemos dicho no conviene la sangrìa en los tocados de este accidente por narcotico (lo mismo dize Emutll.) y notaron algunos Anatomicos, en tal caso, una inflamacion de las membranas del celebro;

febro; por lo que digo, no hablo, ni hablàra tampoco dicho Autor del narcosis en presencia de notable plenitud. Veasse Skenkio lib. 2. obs. p. 217. y Senert. lib. 1. prax. hablando del caro p. 659.

191 Cuydado no nos engañe el pulso magno, respecto de experimentarse en todos los afectos comatosos, especialmente apoplexia, y letargo como dize Ballonio, que bolviendo el pulso de parvo, magno, y creciendo poco à poco en magnitud, se mueren en breve, porque arguye mayor obstruccion, segun Boerrhav. y no pudiendo la sangre passar de la carotida à la jugular, deve en mayor copia fluir à la axillar, y aumentar el pulso en la del carpo como ramo suyo; ved como atada la arteria axillar, se buelve el pulso mas valiente en la carotida del mismo lado, como dize Monsieur Lazerme disput. de feb.

192 Si por algun motivo no se pudiesse dar el emetico, se daràn los polvos de March. Cornachino (hazen mejor su papel en los Sugetos de fibra floxa, que dura segun Bagl.) en cantidad de ℈iiij. advirtiendo, que despues de tomado el purgante,

gante, no hay que entretenerſe en friegas, ligaduras, &c. porque con eſta nueva irritacion podria de alguna manera diſtraerſe la operacion del cathartico. Senert. to. 2. p.177.

193 Dudan los Autores ſi pueden, ò no concederſe las aguas apoplecticas eſpiritoſas en el principio de eſte accidente. Digo, que en los mozos bien alimentados, y dados à licores eſpiritoſos, &c. no convienen; pero ſi, en los viejos, flacos, tomados del narcotico, y nada deglucientes, mayormente ſiendo la apoplexia lymphatica; no dudando que ſerìan ofenſiſſimos en caſo de originarſe de inflamacion, ò expanſion de la ſangre. Dudaràn otros ſi ſon dañoſos los repelentes. Digo, que en la lymphatica, lo ſon; pero no, en la ocaſionada de efervescencia de ſangre (ſin inflamacion) como dize Zac. Luſit. tom.1. p.64.

194 Convienen en los apoplecticos de materia lymphatica (en ſu celebro ſe vè grande copia de agua glutinoſa, ſegun obſervacion de Columbo anat. cap. 11.) deſpues de los univerſales, las tiſanas anti-

ti-venereas, ò antimoniales de Muſſitano, con las yervas cephalicas, y ℥ß. de polvos de gutteta; y ſi aun con todo eſto mantuvieſſe eſte accidente ſu fuerza, reſpecto de terminarſe muchas vezes por pthyaliſmo como dizen Barbete, Senerto, y otros, ſerà muy à propoſito el uſo de los mercuriales, como enſeña VVillis; Y aunque los que fabrican los eſpejos por razon del mercurio, como dizen los Actos de la Real Sociedad Anglicana, como tambien los que trabajan en ſus minas, eſtèn mas expueſtos à apoplexias, es por razon del mal regimen: mira Ribera margar. mercur.

195 Si ſe pudieſſe lograr la fortuna de confeſſarſe el enfermo de boca, ò de corazon, que es con ſeñas, aprovecheſe luego la coyuntura, dandole el Viatico; porque como nos advierten los Autores guiados de la experiencia, padece eſta enfermedad mas que ninguna otra, ſus recidivas, aunque nos parezca ya curada, como dize Emutll. tom. 2. p. 721. Bueno ſerà advertir, que aun en las enfermedades leves quando hay grande aparato morboſo,

ſo, y quando de la fuerza, y magnitud de las antecedentes cauſas, y otras conjeturas, teme probablemente el Medico, que ſe ha de bolver grave, en tal caſo eſtà obligado à perſuadir la confeſſion, aunque aguardando la eficacia de algun remedio pueda evitarſe el impetu de la enfermedad. Zach. q. m. leg. lib. 6. tit. 1. q. 4. num. 5.

196 Los que fallecieren de eſte accidente, no deven enterrarſe antes del tercero dia, ò ſegun Curvo, antes de quarenta y dos horas, reſpecto de poderſe alegar muchiſſimos exemplares; y aunque arguyen algunos, que para la obſervacion de vida, ò muerte, ſon los experimentos del eſpejo, candela encendida, y copo de lana; digo no ſon à vezes ſuficientes ſiendo exiliſſima la reſpiracion, eſpecialmente en tiempo de Verano, ò ſiendo el ayre caliente; antes me atrevo à dezir que la ingenioſa diligencia del thermometro, no puede quitarnos totalmente la duda, porque haviendo precedido convulſiones, ſuelen eſtàr los cadaveres mucho tiempo calientes, como dize Gal. 1. de preſag. ex

pulſ.

pulſ. cap.4. mayormente ſi fueſſen mozos, ſegun Zach. q. m. l. litt. H. 34. y en fin, porque ſe recalientan algunos aun el dia ſiguiente de ſu muerte, como dize Valleſ. in com. lib.7. epid. text.87. in F.

CAPITULO III.

De la Perleſia.

197 COn el tiempo humedo, y auſtral ſe exaſpera eſte accidente, como dize Fed. Hoff. tom.1. diſſert. p. 214. luego deve buſcarſe un ayre ſeco, y elaſtico. Por ſer eſta enfermedad muy prolixa, no podemos ſubtilizar ſobradamente el *victus ratio*, ſegun Hyp. pero deven ſer los alimentos de buena calidad, por cuya razon no ſe obliga à la calidad del ayuno, ſegun Zachias, mayormente ſiendo la perleſia univerſal, por abundar entonces los flatos borborigmos, intenſiones de vientre, &c. que ocaſiona la falta de eſpiritus, aſſi como atado el ſexto par de nervios de un perro, ſe le hincha luego el eſtomago,&c.como dize Bagl.lib.1.prax. med. p.112. Re-

198 Reformese el vino notorio rival del nervoso systema, Guillerm. Fabr. y haga el enfermo exercicio cantando, ò hablando mucho, y con voz alta que por esto el rezo de los Divinos Oficios, donde se requiere voz interna, y externa, como saben los Canonistas, no daña, antes bien indisputablemente conviene, mientras no embarazasse à la pronunciacion, como advierte Zach. q. m. l.

199 Si la perlesia se mesclasse con calentura, de èsta cuydarà el Medico con sangrìas, &c. y no de aquèlla, en sentir de Avicena: vease Zac. Lusit. tom. 2. p. 227. Si se ofrecieSSe sangrar en la perlesia seguida à la apoplexia, (como v. g. haviendo plenitud, alguna evacuacion suprimida, &c.) sangrarèmos de la parte afecta, como entre muchiSSimos dize el misMo Zacut. ibid. p. 228.

200 Repruevan algunos los recios cathartico en el principio de este accidente, y no falta quien dize lo contrario. Digo, que siendo bilioSa la perlesia (mejor la llamàra paresis, ò contractura) mayormente si tuviere su origen de dolor colico,

co, serán malos, pero no, siendo lymphatica, en cuyo caso aun convendrán mas los emeticos, porque dán mayor movimiento à los licores, y mayor oscillacion à los solidos, segun observacion de Lindano.

201 Si la perlesía fuesse biliosa, la que se conocerá por el temperamento ardiente del enfermo, pregressos alimentos calientes, antecedentes iras, movimientos violentos, dolor colico, scorbutico, y adjunta convulsion, que es el caracteristico de Tralliano, no hay que hablar de medicamentos disolventes; pero si de refrigerantes, y emolientes, como son los baños, y dieta lactea (129. 130.) segun Sinibaldo animad. pract. p. 155.

202 Si procedieſſe de humores crassos, viscidos, y lentos, despues de las convenientes evacuaciones, serán muy à proposito las tisanas sudorificas de Mussitano, con las yervas cephalicas, es à saber, romero, y salvia (laveſe èsta primero, porque dentro su parte velloſa, como descubre el microscopio, se anidan exiguissimos sensitivos) como tambien ortigar la parte

afecta; y principalmente la correspondiente espinal medula, como tengo felizmente observado, y lo encarece con todas veras Epiphanio Ferdinando hist. 46. Si se originasse la perlesia de la lengua de estos humores crassos, y viscidos, servirà para enjuagar la boca la decoccion del viscoquercino en cantidad de ocho onzas, con onza y media de oximel schillitic. Baglivio. Si fuesse sanguinea precediendo las devidas sangrìas evacuatorias, sangrarèmos despues de las raninas, como dize Avicena, y corrobora Zac. Lusit. prax. admir. obs. lxxxij.

203 Siendo habitual este accidente, puede aguardarse algun alivio de la salivacion mercurial, aunque no huviesse vestigio de galico, con tal que no se originasse de lesion externa, ni de convulsiones: vease VVillis tom. 2. cap. de paralysi. Advierto, que en caso de extenuarse la parte paralytica, no convienen los topicos disolvientes, espiritosos, y bolatiles, mayormente si fuesse el paralytico bilioso, como advierte Quercetano.

204 Si tuviesse este accidente por causa

fa el mercurial veneno, convienen los Autores, y entre ellos Emutllero, ser muy del caso la decoccion de hinojo con el helenio, y media dragma de los polvos propuestos en el §. 261. y eliminados dichos mercuriales venenos por sudor, se propinarà la leche, ò su suero, pues con estos no solo se corrige el mercurio, si tambien el antimonio, segun obs. de Forestо. La perlesia procedida del cingulo mercurial, se cura con el mercurial bavèo, y cocimiento de las maderas. Allen. art. 1610.

205 Convendràn à los que por caìda de alto han contrahido v. g. contusion en los lomos, y de aqui se ha seguido perlesia de los artos inferiores, despues de las devidas sangrìas, los disolventes espiritosos, como aguardiente alkoolisada, &c. aplicados à la region lumbar, sin omitir los diaphoreticos. Advierten muchos Autores ser sumamente contrarios los azeytes, y unguentos en toda perlesia, como contrarios à la traspiracion. VVolfgango Hæfer Herc. lib. 1. cap. 2. y aunque no falte alguna observacion en contrario, digo que no deve regularse el Medico por lo

raro, si por lo que ordinariamente se observa. Gal.

CAPITULO IV.

Del Catalepsis.

266 DEve ser el ayre templado, sereno, y puro, pero no frio, ni crasso, porque segun anatomica experiencia de Hollerio coment. aph. 1. lib. 1. coac. Hyp. la sangre de los catalepticos no solo se halla concreta, si tambien fria. El alimento deve ser de buena calidad, es à saber, caldo de gallina, &c. porque los alimentos salsos, y flatulentos, son perniciosos (lo mismo digo de los acidos en sentir de Fed. Hoff.) advirtiendo, que si cerrasse tanto la boca el cataleptico, como he visto algunas vezes, que no pudiesse tomar el alimento, se podrà dar el caldo con una ayuda por las narizes. Fuera todo vino generoso, y su espiritu, como advierte Dolæo cap. de catalep. vaya lubrico el vientre, porque tanto èste, como la vexiga orinaria necessitan de estimulo; es me-

menester, pues, dispertar al paciente con un supositorio irritante, cuya eficacia experimentò cierto Capuchino cataleptico curado de esta enfermedad, segun dize Enrico ab Heer.

207 Haviendo plenitud, ò alguna suprimida evacuacion, devemos sangrar osadamente, respecto de saber por experiencia de muchos Autores haverse curado catalepticos con una larga hemorragia de las narizes, almorranas, &c. y no hay que estrañarlo sabiendo por observacion anatomica de Boerrhav. que las arterias, y venas del celebro se hallan hinchadas de impacto, denso cruor: vease Allen. vol.1. p.144. Despues de haver sangrado, siendo el rostro algo rubicundo, los vasos temporales, y vena susana estàn llenas, duras, tensas, y de un color algo livido, conviene la sangrìa de la frente, mayormente si huviesse precedido un dolor en el occipucio, segun Hyp. lib.5. aph.68.

208 Los remedios mas especificos serán los anti-espasmodicos, como dize Ribera, advirtiendo que en el principio no deven propinarse medicamentos muy calien-

lientes, y ſecos, ni en los topicos deve meſclarſe vinagre, como advierte Senert. tom. 2. cap. de catalepſ. p. 154.

209 Deſpues de las devidas evacuaciones, es bello el baño univerſal, moderadamente caliente, compueſto de eſte modo: ℞. De eneldo, y manzanilla ā. m. iiij. de azuzenas p. ij. de axedrea, y de tomillo ā. m. iij. de violetas, y poleo ā. m. v. de lombrizes de tierra ℔j. todo bien quebrantado cocerà S. A. en tres cantaros de agua de fuente, deſpues ſe cuele, y ſe le meſcle de azeyte de olivas el mas puro ℔xij. Eſtèſe en el baño haſta el cuello por tres quartos de hora, y haviendoſe enjugado con una ſabana bien caliente, ſe untarà toda la region de la eſpina, con el ſiguiente balſamo caliente: ℞. De enjundia humana la mas reciente ℥j. de azeyte eſſencial de romero ʒij. de azeyte de ſuccino rectificado dos vezes ʒß. de azeytes eſſenciales de manzanilla, y ruda ā. gs. xxiiij. de azeyte eſſencial de poleo gs. xx. m. Si ſe ſiente alivio, repitaſe el baño. Ribera tract. 2. reme. de deplor. p. 134. y 135. He viſto eſte accidente, ſympthoma

de

de calentura maligna, con mucha saburra de primeras vias, curado por el efecto de un emetico; con la circunstancia de haver ya repetido, contra lo que dizen algunos de no curarse esta enfermedad una vez que repita; por lo que advierto en tal caso cuydemos de la calentura. Sobreviene el catalepsis à las fiebres intermitentes (es raro) como tengo observado, y observò Dodoneo observ. 44. y haze prodigios la Kina; pero advierto, que sobreviniendo en la accession de las intermitentes, ò remitentes no hay que tratar de remedio alguno por ser todos perniciosos, exceptuando las friegas, y revulsiones. Bagliv. lib. 1. prax. med. p. 111.

210 Si procediesse de frio, y todavia huviesse algunos señales de vida, conviene trasladar el enfermo à un lugar tibio, y no muy caliente, y fomentar su cuerpo con blandas friegas, y excitado, convendràn los tepidissimos pediluvios. Si de afeccion hysterica, hypocondriaca, ò lombrizes, veanse sus respective Capitulos. Si de graves passiones de animo, conviene mudar de ayre, y los agradables coloquios,

quios, pero poco ayudan los pharmacos. Fed. Hoff. cap. de catalepſ.

CAPITULO V.

Del Incubo, y Noctambulos.

211 EN el incubo, deveſe evitar el ayre nebuloſo, y humedo, y como ſe tenga por experiencia, que uſando una buena dieta, rara vez ſe hallan afligidos de eſte accidente, dize muy bien Dolæo no ſe coma en la noche: luego devemos abandonar los alimentos craſſos, como dize VVillis, y por conſiguiente ſiendo grave, ò impertinente eſta enfermedad, que paſſe à epilepſia, como dize Gal. lib. de utilit. reſpir. ſp. 64. F. ſe comerà de carne en los dias prohibidos, como dize Zach.

212 Eviteſe el ſupino decubito, porque con eſta ſituacion no ſe reſpira tan facilmente: ved como à vezes precavemos eſte accidente mudando unicamente la poſtura, ſegun obſervacion de Lovvero tract. de cord. cap. 2. p. 150.

Pa-

213 Para ſacar al paciente del paroxiſmo, es meneſter diſpertarle luego, por lo que ſerà conveniente tener un compañero fiel en la cama, para que le diſpierte, ſiempre que reparaſſe ſu opreſſion; pero para que no repita eſte accidente, ſe ſangrarà el enfermo (ſiempre que huvieſſe plenitud) de la cephalica, ò hepatica, y à las mugeres, que padecen ſupreſſion de meſes de la zaphena; y ſi acaſo no pudieſſemos ſangrar, apliquenſe à las piernas ventoſas. Senert.

214 Puede dudarſe ſi el emetico ſea, ò no provechoſo? Digo, que ſiendo eſtomacal no hay duda ſerà conveniente para deſalojar la materia eſtablecida en las tunicas eſtomacales; pero no, ſiendo por propria afeccion, en cuyo caſo, podràn recetarſe los cathartticos, porque con ſu menor eſtimulo, no ſe concitarà tan facilmente el tumultuario movimiento de los eſpiritus. Hecho ya eſte accidente propietario, convendràn deſpues de los univerſales, los ſudorificos, v.g. la zarza parrilla, china, &c. (luego la tiſana antimonial de Muſſitano) meſclando no ſolo capitales

pitales (entre eſtos la peonia es la mejor ſegun Mangeto) ſi tambien eſtomacales, (alaba mucho Emutll. in colleg. práct. el aniſo) y cordiales v.g. la triaca, como es de vèr en la Bibliothec. pract. del cit. Mangeto tom. 2. p. 1110. Advirtiendo que los medicamentos anti-epilepticos ſon eſpecificos en eſta enfermedad, como dize Muſſit. trut. med. cap. 5. lib. 1.

215 En los noctambulos, (llamanſe tales los que durmiendo, ſalen de ſu cama, andan, y hazen quanto pueda hazer uno, que eſtà diſpierto) deve ſer el ayre ſereno, y puro, y los alimentos de buena calidad; por lo que deven abandonarſe los legumbres, &c. como dize Muſſit. trut. med. lib. 1. cap. 7. luego ſiendo frequente eſta enfermedad, podrà ſin duda el enfermo comer de carne en los dias prohibidos. Fuera vino, mayormente ſi fueſſe reciente, porque ſe aceda en el eſtomago, como dize Gal. Las vigilias aprovechan mas que el ſueño, y las paſſiones de animo, como la ira, &c. ſon malas ſegun el cit. Muſſit.

216 En el paroxiſmo, ſi eſtuvieſſe el pa-

paciente en lugar seguro se deve estimular; pero si en algun precipicio, ò lugar peligroso no deve dispertarse, porque hay muchas observaciones funestas. Aconseja Juan Hiskia Cardilucio, se tenga prevenido un latigo, y al salir el enfermo seguirle, y darle con tal impetu, è inclemencia que si es possible, à cada golpe se le haga un cardenal, y aunque dispierte el paciente, y grite que le dexen, finjase dormido, y que dà de palos à un cavallo, ò à un perro hasta que temeroso se escape, que con esto en adelante no bolverà à noctambular. Lo mismo en substancia dize Senert. cap. de somnambul. y si por bien dados los palos, pidiessen curacion, se pondria el paciente dentro de un pellejo de oveja recien desollada, por espacio de 24. horas, como dize Pedro Foresto Schol. obs.4. lib.5.

217 Fuera del paroxismo, deven evacuarse los humores viciosos, sangrando si huviesse plenitud, y purgando assi mismo como los melancolicos, segun Senert. en el lugar citado, y despues convendrà el baño de agua dulce, mayormente si el Sugeto

geto fuesse bilioso, y esqualido, salieſſe de la cama tomando armas furioso, riñiendo à solas, aunque imaginando reñir con otro, como felizmente experimentò Zacut. Lusit. lib. 1. prax. admir. obſ. xlvij.

CAPITULO VI.

Del Caro.

218 EL que padece esta enfermedad, llamado no oye, y aunque le estimulen, apenas siente, y si siente, no habla, ni abre los ojos; este, pues, necessita de un ayre templado, que tire à caliente, y seco, mientras no tenga sù origen de inflamacion, y de un quarto claro como dize Senert. lib. 1. part. 2. cap. 32.

219 Para preservarse de esta enfermedad, dize Fed. Hoff. conviene el ayuno: luego deve subtilizarse el *victus ratio*. Las demàs cosas no naturales, como tambien la sangrìa, de cuya execucion puede haver alguna disputa, (190) deven regularse segun el Capitulo de apoplexia, respecto de ser el caro en universal parecer

de

de los Autores una leviſſima apoplexia. Si fueſſe ſu cauſa la falta de eſpiritus convienen unicamente los cordiales, v. g. ℞. Confec. alkerm. y gentil. cord. contra melan. ā. ℥ij. polv. de vivoras, y de diarod. Abbat. ā. ℥ß. jarave de flor de claveles ℥iß. agua theriacal de Bauderon ℥iij. m. y dènſe un par de cucharadas una hora antes del caldo de gallina. Si de inflamacion del celebro à mas del *victus ratio* refrigerante, y demàs coſas no naturales correſpondientes, convendrà repetidas vezes la ſangrìa con los abſorbentes diluentes, y nitrados, y ſerà nociva la purga ſegun Hyp.

220 Si de colluvie ſeroſa, la que indicaràn el color depravado, hinchazon de la cara, &c. entonces à mas de los hydragogos convendràn las tiſanas antimoniales con las yervas cephalicas, ſin omitir lo erhinos, como manda Senert. cap. de caro. El ſiguiente eſternutatorio alaba en eſte caſo Fed. Hoff. ℞. Sal de vitriol. blanc. gr. x. agua de almoradux ℥ß. y ſi con todo eſto no ceſſaſſe el ſueño, plantarèmos vexigatorios en ſentir de Muſſitano trut. med. cap. 7. Si del inſulto externo de narcoticos,

coticos, vapores mercuriales, ò de la comida de nuezes de nogal, como assi mismo de vapores fermentecibles, à demàs de ser conveniente oler un poco de castoreo mojado con vinagre, convendrà tomar poco à poco, y à cucharadas del agua del yerva buena, ruda, y vinagre rutaceo ā. ℥j. essencia de castoreo ℥vj. jarave de acido de citron ℥ß. m. Si de alguna ayuda sobradamente narcotica, se curarà con otra ayuda de malvasia (acida) Salmuth. cent.2. obs.97.

221 Si de haver tomado algun veneno, luego, luego se recetarà el emetico, y los especificos alexipharmacos, pero si se ignorasse su condicion, se propinarà la triaca antigua con el castoreo en sentir de Senert. cap. de caro. Si de borrachera, ò lombrizes se veràn sus proprios lugares. Si de alguna caìda, golpe, &c. en la cabeza, sangrese luego (si estuviesse el paciente frio se aguardarà estè difundido el calor. Gal.4. med.7. clas.27.) y se usaràn los disolvientes internos, y externos. Si huviesse subintracion de craneo, plantese à la parte (primero fuera cabello) una ventosa

tosa sin escarificacion, y despues otra escarificada à la que se seguirà una cataplasma compuesta de salvado, pan rosas, y vino, dos vezes al dia, por cinco, ò seys dias, reiterando la aplicacion de la ventosa, sin escarificar todas las vezes, y antes de aplicar dicha cataplasma, segun observacion de Simeon Jacoz obs. 14.

CAPITULO VII.

Del Coma soñoliento, y Vigil.

222 EN el coma soñoliento, es menester el ayre lucìdo, pero no humedo, que consta por experiencia, y lo confirma Arisles. en sus Problemas p. 196. ser mas dormillones los que viven en parages palustres. Sea disecante el *victus ratio*, como tambien de buena calidad, por lo que se puede comer de carne en los dias prohibidos segun Zach. y la ordinaria bevida, la decoccion de palo santo, con algunas hojas de salvia, y betonica en sentir de VVillis.

223 A vezes sucede por consenso de esto-

eſtomago, como dize Gal. 1. de ſymthom. cauſ. 3. claſ. 18. F. en cuyo caſo no hay duda tendrà grande eficacia el emetico. A vezes es critico, que por eſto dixo el cit. Gal. que las enfermedades de los muchachos ſe curan con ſueño (vayaſe con cuydado, no ſea coſa ſe perturbe la criſis) veaſe Zacut. Luſ. prax. hiſt. lib. 1. p. 174.

224 A vezes es ſymthoma de alguna calentura maligna, en cuyo caſo ſe atenderà à èſta, y ſe podràn aplicar ventoſas ſajadas al dorſo, ſcapulas, ò en el occipucio, ſegun el cit. Zacut. ibid. convienen los miſmos remedios, que ſegun la variedad de cauſas ſe hallan en el Capitulo de caro, ſin olvidar el café mañana, y tarde, como advierte VVill. cap. 4. de ſomnolent. lo miſmo digo del thee, reſpecto de poder paſſar algunos dias, y noches ſin dormir los que lo uſan, ſin el menor detrimento del ingenio, porque antes bien le aviva. Muſſit. trut. med. cap. 7.

225 Sucede à vezes por dificil tranſito, ò eſtagnacion de la ſangre, como ſucede en los hypocondriacos, y eſcorbuticos, en cuyo caſo ſon malos los medica-

men-

mentos calientes espiritosos; pero no la sangria, blandos laxantes, y polvos temperantes nervinos. Si los afectos soporosos procedieſſen de sangre extravaſſada entre las tunicas, y craneo, por algun golpe violento, no pueden curarſe sin que primero se extrayga dicha sangre, mediante la trepanacion; y antes de esta por poca plenitud que haya devemos sangrar, Fed. Hoff.

226 Dizen los Autores, que el coma vigil, rariſſima vez dexa de ser ſymptoma de calentura maligna, por lo que como curada èsta, se cure el coma vigil, ò typhomania, no hay que canſarnos; mira Senert. tom.2. cap. de com.vigil. pag.119. Advierto sin embargo que los narcoticos son muy provechosos, segun obſervò VVillis cap.5. de pervigil. pag.198.

CAPITULO VIII.

Del Lethargo.

227 SEa el quarto del paciente muy claro, Zacut. Luſ. lib. 1. prax.

hist. pag. 171. y como sea esta enfermedad aguda, como dize Gal. 1. de morb. vulg. comment. 3. pide el *victus ratio* tenue, en sentir de Hyp. Para conciliar los Autores en punto de vino, devo dezir, como èste, en la declinacion disfuelva sin detrimento, puede en esta, y no en otra estacion concederse. Mira Tralliano lib. 1. cap. 20.

228 Devemos advertir al enfermo, que rija de cuerpo, y que orine, porque de no, se olvidarà de estas precisas evacuaciones; y durmiendo mas de lo que se requiere, deve dispertarse, y procurar que no duerma, especialmente poco despues de haver comido, segun Senert. En lugar de exercicio podràn sustituir unas friegas con paños muy asperos, y se evitaràn tristezas, temores, &c. por lo que deven buscarse amigos que diviertan al enfermo. Dolæo cap. de letharg.

229 Convienen ayudas irritantes con algunas yervas capitales atenuantes, segun Heredia; pero antes es menester una emoliente, respecto de no convenir los irritantes clysteres antes de la evacuacion de los fecales excrementos, segun Heurnio.

Con-

230 Convendràn los recios cathartícos en el lethargo, ò no? Digo, que estando seca la lengua, mayor intension de calentura, falta de fuerzas, sugeto bilioso, &c. serán leves, y no drasticos los purgantes; (13) siendo la adjunta fiebre muy remisa, lengua humeda, y en una palabra aquellos signos (219) que acreditan una colluvie serosa, no hay duda serán convenientes, y el modo de purgar Radcliff. sus letargicos con la resina de jalappa, supongo seria baxo de este supuesto, y haviendose de recetar, mesclense con los castoreados como notò Tralliano, y Foresto lib. 10. obs. 33.

231 Quando fuesse este accidente de algun interno narcotico, no haviendo notable plenitud, no hay que sangrar, porque no siendo assi, apenas en el lethargo tiene cabimiento la sangrìa, como dize VVillis. Si fuesse originado de alguna comilona, ò borrachera reciente, como tambien de haver tomado algun incongruo narcotico, conviene luego el emetico con agua de cerezas: Vease Manget. Bibliot. Med. pract. cap. de caro, y despues el thè,

porque quita notablemente el sueño, y mas en esta ocasion. Emütller. cap. de lethargo.

232 El azeyte benedicto de vitriolo, que se haze de èste artificiosamente calcinado, y extrahido con azeyte destilado, fuè el secreto de Langio, no solo en el lethargo, si tambien en todos los afectos soporosos, aunque sean originados del humo del carbon, y conviene en toda virulencia narcotica en cantidad de gs. xij. con algun licor apropriado. Emütller. tom. 2. p. 173.

233 Si tuviesse el lethargo su pertinacia, y con dificultad se excitasse el enfermo, serán à proposito los esternutatorios, con tal que no sean muy continuos, no sea que llenen la cabeza, mayormente en el principio, porque se haze la enfermedad mas contumàz, ò à vezes degenera en apoplexia. Senert. tom. 2. pag. 124. dense, pues, precedidas las devidas evacuaciones. Advierto, que el mejor esternutatorio serà el de la sal de vitriolo blanco, (220) pero es mi sentir convendrà unicamente en la coluvie serosa, y floxedad de solidos, en cu-

cuyo caso si prosiguiesse aun el sueño, plantarèmos vexigatorios como dize Fed. Hoff. cap. de affect. soporos.

234 Puede dudarse si en los afectos soporosos, y por consiguiente en el lethargo, pòdemos aplicar odoriferos à las narizes? Digo, que se puede, pero con distincion, porque los volatiles pueden unicamente aplicarse en los originados de materia serosa, pero quando son producidos de calentura aguda, materia erisipelacea, purpuracea exanthematica, trasmitida al celebro, convienen los acidos fixos, y penetrantes; ved como el vinagre excita con mayor facilidad los lethargicos, que qualquiera espiritu volatisimo alkalino. Vease Allen. art. 298.

235 Dudaràn algunos si podemos usar el vinagre en el lethargo siendo tan opuestos los pareceres de los Autores. Digo, que internamente, y en poca cantidad se puede, externamente no, porque se sabe por experiencia que muerde la carne interior, y no la exterior: sabemos tambien que es disolviente en lo interior, como prueva la posca de Galeno, y el ser uno

de

de los ingredientes del jarave de ℥. y ℈. raizes, y no ignoramos que exteriormente aplicado en las inflamaciones, causa gangrenas, &c. y en fin se sabe, que si disuelve la cascara, ò corteza de los huevos, no sabe disolver la substancia membranacea de los mismos: coagula, es verdad, la leche, y disuelve la que està coagulada: luego siendo su virtud hermaphrodita, y constando el coagular externamente, se sigue ser nociva su externa aplicacion, por ser unicamente convenientes los disolvientes (despues de las necessarias evacuaciones) para finalizar la resolucion de la materia, como dize Juan Ramon Fortis tom. 1. cent. 1. consuet. & resp. med.

236 Si tuviesse su origen de algunos venenosos miasmas transmitidos à la cabeza desde alguna inferior parte, conviene el cauterio actual, como experimentò Borello cent. 1. obs. 96. Si se originasse de sangre extravasada entre las tunicas, y craneo por algun golpe violento, no puede curarse, sin que primero se extrayga la materia extravasada mediante la trepanacion (lo mismo digo de los otros afec-

tos

tos ſoporoſos) y antes de eſta por poca plenitud que haya ſangreſe. Fed. Hoff. ſin omitir los internos, y externos diſolvientes; porque de no, es preciſo ſe ſiga corrupcion, ſegun Hypocrates. Si fueſſe hyſterico, meſclenſe los capitales con los antihyſtericos, como tambien con los antelminticos en caſo de proceder de guſanos, lo que tengo algunas vezes obſervado, y notò Hollerio cent. 1. cur. 35.

CAPITULO IX.

Del Vertigo.

237 SEa el ayre ſereno, templado, y puro, y eviteſe el auſtrimo por ocaſionar vertigos, ſegun dize Hypocrates, como tambien la refrigeracion de las partes inferiores en ſentir de Fed. Hoff. quien igualmente reprueva los alimentos flatulentos, y craſſos: luego puede comerſe de carne en los dias prohibidos, Zach. quæſt. med. leg. El vino, y todo licor eſpiritoſo daña, y el cocimiento del box por bevida ordinaria, es muy provechoſo.

Fue-

Fuera vigilias, y ſea el ſueño mediocre, abandonando en el paroxiſmo los movimientos de cuerpo: luego el rezo de los Divinos Officios ſiempre que fueſſe grave, è interno el vertigo, ò aunque leve, fueſſe frequente, deve diſpenſarſe; y como, ſegun el citado Hoffman, ſea pernicioſo todo irregular movimiento, deve por eſte motivo, impedirſe la tortura. Zach. q. m. leg. para precaver el paroxiſmo: luego los eſternutatorios, por la mayor oſcillacion, que ocaſionan en el nervoſo ſyſtema, ſon dañoſos, y lo miſmo digo de las paſsiones de animo en ſentir de Dolæo.

238 Si fueſſe eſſencial el vertigo (ſe conoce por los previos graviſſimos dolores de cabeza, preſentes inſomnios, daño de olfato, ò guſto, &c.) no conviene el emetico, porque como ſea el vertigo una pequeñita epileſia, ſe aumentarìa indubitablemente ſu ſpaſmo; y en eſte ſentir ſupongo deſpreciava Galeno los vomitorios 1. prorect. com. 2. pero ſi por conſenſo de eſtomago (15) ſon tan admirables, que ſin ellos apenas puede curarſe el vertigo como dize Emutller.

Con-

239 Conviene la sangrìa siempre que huviesse alguna supressa evacuacion, plenitud, vida sedentaria, &c. aunque fuesse diuturno el vertigo, como observò Losio lib. 1. obs. 18. Si fuesse por consenso de estomago, despues del emetico, convendrà el julepe amaricante de Garnier, cuya descripcion es esta: ℞. Jarave de agenjos ℥j. agua de cardo santo, y hinojo ā. ℥iß. sal. de agenjos ℈j. elix. propr. Paracelso gs. xij. me. y repitase; y si fuesse Idiopatico, despues de las devidas evacuaciones, convendrà la tisana anti-venerea de Mussitano, con los anti-epilepticos, por ser estos en sentir de Emutllero anti-vertiginosos; por lo que en el presente vertigo los polvos de Guteta son tan alabados de Baglivio.

240 Devo advertir, que en el estomacal vertigo, no tienen cabimiento los opiatos, por ser notablemente nocivos, si bien es verdad, que en el Idiopatico mesclados con las aguas anti-epilepticas, tienen su singular eficacia segun Dolæo, y con el alcanfor preservan el venidero paroxismo, como observò Craan, de donde infiero que la untura del azeyte de box à las tem

poras, narizes, &c. serà provechosa: mira Fonseca consil. 16.

241 Advierto, que las preñadas, por dos motivos suelen padecer este accidente; el primero es por razon de la plenitud, que ordinariamente tienen; el segundo es la estetiquèz, y detencion de los flatos, que suelen padecer. En el primero, devemos recetar la sangrìa; y en el segundo, convienen las ayudas, (siempre convienen) ò el manna, si no fuessen suficientes dichas ayudas, las que tienen tal virtud para curar vertigos de extetiquèz, que no pocas vezes se ha visto con solo una ayuda, curarse el vertigo, no omitiendo el azeyte de almendras dulces por la boca como dize Fed. Hoff. cap. de vertig. p. 222.

242 Las fuentes, vegigatorios, y sedales en los Viejos, y Sugetos cacochymoserosos en el vertigo por essencia inveterado son buenos, no solo para curarlo, si tambien para preservar de apoplexia; bien entendido, que en el brazo siendo simple, en la cabeza, ò en la nucha si fuesse caduco, como dize Zacut. Lusit. lib. 1. prax. admir. observ. 78. y en las piernas si huviesse

viesse supression de almorranas, meses, &c. Emutll.

243 Si tuviesse su origen de gusanos, afeccion hysterica, hypocondriaca, nephritica, &c. mirense sus proprios Capitulos; advirtiendo, que casi todos los hypocondriacos son en ayunas vertiginosos, pero con un bocado de pan se curan. Toze p. 440. Si de falta de sangre, y espiritus como sucede en el syncope, vigilias diuturnas, &c. convendràn los caldos de capon, y la opiata cordial. (141) Si de la agitacion del mar, aunque fuesse molestissima, se curarà con el emetico, segun observacion de Boyleo in exper. de color.

CAPITULO X.

De la Epilepsia.

244 EL ayre deverà ser puro, y templado, pero no frio, y boreal, porque segun dize la experiencia, conmueve èste las enfermedades de pasmo. Sean los alimentos de buena calidad, mayormente si fuesse por consenso de estomago;

por

por lo que sin duda se podrà comer de carne; escusando el vino, y en su lugar serà el agua de visco quercino, ò corillino segun Sinibald. animadv. pract. Si fuesse gravissima la epilepsia, es à saber, si cayesse el epileptico muy à menudo en tierra con stridor, distorcion de miembros, y espuma en la boca, està prohibido de celebrar. Zach. q. m. leg. tom. 1. p. 515. n. 4. El sueño, vigilia, y movimiento sean moderados: luego aun fuera del paroxismo no se puede dar tortura. Vaya el vientre libre, y evitense las passiones de animo, como tambien el uso venereo, por ser el coito una parva epilepsia. Muffit. cap. 10. de epilep.

245 Alaban unos en el paroxismo las ligaduras, y otros las desprecian. Digo, que empezando las convulsiones por las extremidades convienen, pero al contrario si procedieren de la parte superior, porque hallando los espiritus embarazo, ò renitencia, refluyen àzia al celebro con mayor impetu, y en este sentido reprueva entre otros, dichas ligaduras, Chesneav.

246 Vayase con grande cautela en la ad-

administracion de esternutatorios recios, como del helleboro, piretro, y otros, por ser la esternutacion un movimiento convulsivo, aunque en la declinacion del paroxismo, pueden concederse los leves, VVedel de facult. medicam. p.215. mayormente siendo la causa de la epilepsia la detencion de secundina, y placenta, como dize Hyp. 5. aph.49. Advierto, que si en el paroxismo se mordiesse el epileptico la lengua, convendrà sobre ella la inspercion de los polvos de cangrejos. M. R. N. C. Annot.4. & 5. obs.209. p.245.

247 Puede dudarse si en el paroxismo podemos, ò no sangrar? Y responde Zacut. Lusit. lib.1. prax. histor. p.183. que en un caso muy precipitado haviendo una grande plenitud, sin contraindicantes, se puede, y se deve, porque en tal ocasion, no deven gastarse remedios de poca energìa, como notò Gal.10. meth. cap.10. y se vèn anatomicamente los vasos de la cabeza llenos de sangre, la que es capàz de romperlos, y ocasionar una apoplexia, respecto de saberse por experiencia, que las carotidas, y vertebrales dentro del craneo

son

ſon mas ſencillas que fuera de èl, ſegun Fed. Hoff. tom. 1. p. 132. Fuera del dicho paroxiſmo ſiendo por propria afeccion, y en edad competente, no ſe duda del beneficio de la ſangrìa, ſegun Riverio obſerv. 60. cent. 2.

248 Aprovecha el emetico en ſentir de algunos, y otros totalmente lo repruevan. Digo, que ſiendo por conſenſo de eſtomago (lo diràn la nauſea, lengua blanca, inapetencia, &c.) conviene; pero al contrario ſi fueſſe la epilepſia por propria afeccion, y ſin veſtigio de cachochilia, no dudando, que en el paroxiſmo ſiempre es nocivo, ſegun advertencia de Septalio.

249 Dudan otros ſi los purgantes aun fuera del paroxiſmo deven ſer benignos, ò recios. Digo, que los benignos, ſeràn convenientes en la conſtitucion de ſangre acre, y diſuelta, como en los Sugetos eſqualidos, iraſcibles, à quienes notablemente daña el uſo de medicamentos ardientes, y diſolvientes, y aprovecha la dieta lactea (129. 130.) tan alabada de Monſieur Cheyne en el trat. de arthrit. p. 103. (deſembarazado el vientre) pero en

la

la constitucion de sangre serosa, ò viscida, y lenta, convendràn los recios cathartico s, como tambien despues las tisanas antimoniales de Mussitano, con las yervas capitales, para expeler la grande serosidad, que segun observacion anathomica de Pison, suele llenar la cabeza, especialmente su parte posterior, sin omitir el cinabrio nativo de antimonio, polvos de Gutet. espiritu volatil de craneo humano, azeyte de box, &c. y si todo esto no bastasse, apelarèmos al grande remedio, como quiere VVillis (lo tengo observado) tom. 1. pag. 46.

250 Alaban unos, y desprecian otros los opiatos. Digo, para preservar, ò mitigar un atroz paroxismo, son buenos interna, y externamente (no se omita el azeyte de box à las temporas, pulsos, y narizes como haze Fonseca lib. 2. consult. 80.) propinados con los especificos, bien entendido deveràn ser despues de los universales remedios; pero no, para curar; y no se dèn muy à menudo, porque seria perpetuizar mas la enfermedad, ò exponer el enfermo à una fatuidad notable. Emutll. t. 2. p. 704.

Si

251. Si tuviesse su origen de la sarnã retropulsa, convendrà dormir con un sarnoso, y plantar vexigatorios (no se omitan las tisanas anti-venereas, y etiope mineral, capàz como todos los mercuriales de matar los vermiculos, los que en sentir, y observacion microscopica de Bononio Philos. Transact. num. 283. son indispensable causa de la sarna.) Si de algun mal curado herpes, no se omita dicho etiope mineral, y una tassa de suero, si fuesse esqualido, ò la tisana antimonial, en caso de ser flegmatico, y hagase en el brazo un setaceo como advierte Rhodio cent. 1. obs. 62. Si de haverse cerrado las ulceras de la cabeza à los muchachos con estipticos, lo que à vezes acontece como nos advierte Hyp. lib. de morb. sacr. se procurarà el corrimiento de orejas con un poco de unguento de basilicon, y polvos de cantaridas. Si de grave contusion de cabeza darèmos de cinabrio ℈j. tres vezes al dia. Fed. Hoff. dissert. de mercur. tom. 4. p. 583.

252 En caso de ser por alguna detencion de secundina, ò placenta convendràn

dràn los disolvientes anti-hystericos con los trociscos de mirra, segun Tozzi cap. de epilep. Si de la supression de lochios, es precisamente necessaria la sangrìa, y serà muy à proposito ʒß. ò ʒj. de la secundina humana disecada al horno, y pulverisada, como observò Cneffelio. Si de la afeccion del bazo sea, ò no con tumor eschirroso, conviene à demàs de los generales, y desopilativos el emplastro de ranas (duplicado, ò triplicado) con mercurio. Emutll. cap. de epilep.

253 Si de afeccion de qualquier miembro inferior, que comunique su vicio à la cabeza convendràn à las dos piernas dos cauterios, como nota entre otros Robledo, pero cuydado no sea el enfermo esqualido, porque le serìan dañosos. Mira Sinibald. animad. pract.

254 Si tuviesse por causa las lombrices, en cuyo caso no hay espuma en la boca como notò Celio Aureliano lib. 4. trat. pas. cap. 8. vease el proprio Capitulo; Y si de afeccion hysterica à demàs de los remedios que se propondràn en su Capitulo, se pondràn el castoreo, succino, &c. à

las narizes, y al utero, ſuave olentes, ſi no es que la muger eſtuvieſſe gravida (con el parto deſaparece, ſi fueſſe del preñado, ſegun Paulo, mira Zacut. Luſ. tom. 1. p. 58.) en cuyo caſo baſtaràn los ſuſodichos fetidos aplicados à las narizes. Senert. cap. de epilep. Siendo periodico eſte accidente, aunque ſin calentura intermitente, convendrà ſin duda la quina, porque tiene virtud antiepileptica en ſentir de graves Autores, y entre eſtos, Torti Therapeu. ſpecial. lib. 5. cap. 6. p. 337.

CAPITULO XI.

De la Convulſion.

255 EL ayre muy frio, es ſegun la experiencia, y Hyp. 5. aph. 17. muy daño ſo, y tambien lo es el muy caliente, por lo que los habitadores de la plaga meridional, eſtàn igualmente ſujetos à convulſiones, como los de la ſeptentrional. Muſſitano trut. med. p. 137. luego no pudiendoſe evitar el rigor del frio no eſtarà el enfermo obligado à ſalir de caſa

para

para oìr Miſſa, ni à la calidad del ayuno, reſpecto de ſer nocivos los alimentos craſſos, como dize Zach. Celſo, y otros repuevan el vino, quando no pocos con Avicena lo alaban. Digo, que en el principio no conviene, pero en la declinacion puède concederſe, diluìdo con agua, ſegun Muſſitano, quien aconſeja por bevida ordinaria el cocimiento del guaiaco. El viñagre, aſſi ſolo, como meſclado es ofenſiſſimo. Senert. y lo miſmo digo de los demàs acidos, reſpecto de ſaberſe por experiencia, que abriendoſe el craneo, y cuerpo calloſo del celebro, y echandole algun acido, luego ſe obſervan convulſiones. Boerrhav. pathol. p. 135. Nò daña el blando movimiento, antes ſon convenientes unas friegas à las vertebras del cuello, &c. como dize el citado Muſſitano, luego no haviendo notable incomodo en la pronunciacion (no hablo haviendo inflamacion, ò grave dolor) ſerà conveniente, y no dañoſo el rezo de los Divinos Oficios. Zach. q. m. l. lib. 7. tit. 2. q. 2. p. 511. Vaya el vientre lubrico, que caſi todos los muchachos que le tienen cerrado eſtan

expuestos à convulsiones, segun Hypocrates, y confirmacion de Pedro Paschao obs. 1.

256 Se tiene observado que los sanguineos, y colorados suelen con la edad padecer enfermedades convulsivas. Bagli. luego en los plethoricos no puede negarse la sangrìa (no se omita tampoco la purga si huviesse cachochilia, ò cachochimia) advirtiendo, que en caso de haver de sangrar, y purgar no sea reciamente, sino es repetidas vezes, como dize Beyero. Dudan los Autores si conviene, ò no la afusion de agua fria sobre la parte convulsa, respecto de contrariarse, al parecer, Hypocrates en algunas partes. Digo que no conviene en la convulsion procedida de acido, y espasmodica, que viene con tremor, y movimiento convulsivo; pero si en la tensiva, y alkalina (cuydado no haya inflamacion) la que conocerèmos con la distencion dureza, ò intumescencia, y las mas vezes con dolor, sed intensa, excreciones biliosas, tiempo de verano, calentura, &c. advirtiendo, que para la aplicacion de unos paños mojados de agua de nie-

nieve sobre la parte, no es menester sea el Sugeto medianamente carnoso, y en tiempo de verano, aunque sean circunstancias de Hypocrates; porque èste aplicava amphoras de agua (consta la amphora de 72. lib.) y para ello era menester mucho calor, y robustèz. Vease Sinibald. animad. pract.

257 En el spasmo flatulento, como tambien en la convulsion lymphatica, convienen los mismos remedios propuestos en el Capitulo de epilepsia, no omitiendo en el flatulento, unas leves friegas à la parte convulsa con la mano, ò con un lienzo algo aspero, y despues la siguiente unctura: ℞. Enjundia de ansares reciente ℥iiij. azeyte destil. de clavos ℈ß. de canela gs. v. m. Si por consenso de estomago (15) conviene el emetico, y despues los corroborantes estomacales con los cephalicos. Si de lombrizes, afeccion hysterica, &c. se tomarà razon de sus respective Capitulos. Si de punctura de las meninges, conviene el trepano, (182) con tal no embaràze la plenitud (sangra primero, y se soltarà) segun Senert.

Si

258 Si fuesse de llaga de alguna parte, instilese en aquella, el balsamo de azufre therebintinado, segun Emutll. Si fuesse de punctura de nervio (puede preservarse la convulsion prohibiendo el plegmon, y calmando el dolor. Gal. 6. meth. cap.2.) devemos abstenernos de frios adstringentes, y humedos. Senert. cap.15. de vulner. nerv. tom. 3. p.123. y aplicar el azeyte de trementina caliente con el espiritu de vino (los medicamentos liquidos son alabados de Asio, porque penetran mas, y pesan menos,) y si con estos, y otros de este tenor no cessasse la convulsion, ni el dolor, deve cortarse el nervio segun Pareo, y Tozzi de spam. p.104.

259 Si la total contractura fuesse del antecedente arthritis conviene el continuado uso de leche, como dize Tackio in phas. soph.2. p.128. y el *victus ratio*, &c. correspondiente. En las convulsiones con extenuacion, sequedad, y aridèz es singularissima tambien la leche. Procediendo de algun fluxo de sangre, calenturas, vomitos, y diarhea, convienen los humectantes alkalinos fixos, y opiatos. Siendo de

su-

ſuperpurgacion, ò de algun purgante muy recio, convienen internamente los teriachales, y opio en ſentir de Emutll.

260 Hay dificultad entre los Autores ſobre ligaduras, y mercurio. Digo, que reſpecto de ligaduras ſe han de vèr el Capitulo de epilepſia; y en quanto à mercurio, que conviene, en la conſtitucion viſcida de la ſangre, ò ſiempre que huvieſſe ſoſpecha de ſer Galica la convulſion, deſpues de los univerſales, y dieta ſudorifica, ſegun obſervacion de Ozias Aimar obſ. 10. pero no en la diſuelta. Deven poco à poco extenderſe los miembros convulſos; y ſi las mandibulas lo eſtuvieſſen pongaſe à los dientes un turugito, para que no ſe dañe la lengua (ſi ſe mordieſſe eſta, veaſe Cap. de epilepſia.) Muſſit. trut. med. pag. 138.

CAPITULO XII.

Del Tremor, y Eſtupor.

261 EL ayre no ſea ſobradamente frio, y boreal; el alimento ſea de

de buena calidad : luego se puede comer de carne en dias prohibidos. No siendo por falta de espiritus, abandonese el vino, como tambien el uso venereo, especialmente despues de replecion, como dize Beyero phil. phar. pag. 124. porque siendo el tremor enfermedad de nervios, y de èstos el uso venereo sea enemigo, como dize la experiencia, y Rhasis 24. contin. cap. 1. por irritarse de la mas leve causa, segun Zach. q. m. leg. lib. 7. tit. 3. quæst. 2. por esto es mi parecer no estàr obligado al debito conjugal frequente, porque se seguiria notable daño, sabiendo basta el leve, para excusar la frequente reddicion del debito en sentir del citado Zach. ibid. No incomodando el rezo à la pronunciacion notablemente, no se escusarà, antes bien serà provechoso segun parecer del citado Zach. ibid. cit. 2. q. 2. Para el impertinente tremor senil de la cabeza. ℞. ℥j. de estiercol de Pavon con ſ.q. de aguardiente m. y tomese por la mañana tres dias (si son mas, mejor) Pedro Borello cent. 3. obſ. 98.

262 Si el tremor tuviesse su origen de fal-

falta de espiritus contraìda de alguna grave, ò larga enfermedad, sean mas nutritivos que nunca los alimentos: con un quarto de pollo assado, cada dia despues de un buen caldo, vi luego curado con admiracion de muchos, un Cirujano tremulo despues de una graviſſima calentura maligna. Si de haver bevido el agua de la miſma nieve, se curarà con el baño muy caliente, donde morarà el paciente haſta que haya ſudado bien. Senert.

263 Si de detencion de mercurio en el cuerpo (encontrò en el celebro de cierto Artifice Manget. Bibliot. Med. tom. 1. lib. 4. p. 1015. mas de una libra) conviene por bevida ordinaria la decoccion del guaiaco, por tener peculiar virtud de emendar los daños del mercurio. Ribera. ſin omitir (mañana, y tarde) la decoccion de helenio con el hinojo, ſegun Emutll. y ʒß. de los ſiguientes polvos: ℞. Criſtal. mont. prep. flor. de azufre, y raìz de pimpinel. ā. ʒj. cochinel. ʒij. ſal volatil de vivoras ʒjſß. y algunas hojas de oro, reſpecto de tener tanta alianza el azogue con el oro, que echandoſe una de las extremidades

des de una vara de oro, en el mercurio, penetra todo el cuerpo de dicha vara, hasta su otra extremidad, segun nota Ozanam recrea. math. tom. 3. p. 23. advirtiendo, que en todo tremor, lavando la parte tremula con la orina propria, se experimenta grande alivio. Pedro Monavisepist. 28. lib. 2. consil. & epist. craton.

264 Si de terror, y otras passiones de animo, como tambien de sobrado exercicio, faltando estas causas faltarà tambien el tremor. Si de haver bevido mucha aguardiente, convendràn los sueros de leche, porque con el uso inmoderado de licores espiritosos, y vino se buelven las fibras muy rigidas, y como osseas, segun observacion de Geoffroy: mira Cyril. in Emutll. not. tom. 1. p. 382. por lo que lo mejor de todo serà no beverlos, como dize Bagl. lib. 1. prax. med. p. 96.

265 Si de retencion de secundina, ò lochios, cuyo tremor arguye grande peligro, se solicitarà la evacuacion de uno, y otro con los remedios de sus respectivos Capitulos. Si de uso de narcoticos venenos, ò humores malignos, se propinaràn

los

los remedios contrarios à la malignidad, y venenos, mezclando los anti-nervinos, como advierte Senerto.

266 El estupor, ò imminuicion de sentido, y movimiento se cura con los mismos remedios de la perlesia de replecion, segun Beyero phil. phar. p. 57.

CAPITULO XIII.

Del Phrenesi.

267 ES nocivo en el phrenesi el menor estimulo: luego deve ser blanda la cama del phrenetico como advierte Hypocrates 4. acut. 48. y el quarto obscuro, si bien es menester distinguir la variedad de genios, porque algunos mas se turban de las tinieblas que de la luz, en cuyo caso se extraherán del aposento las pinturas que huviere. Es mas frequente en la Canicula: luego el ayre deve ser templado puro, y algo frio, y el *victus ratio* de buena calidad, tenue, humectante, y refrigerante: luego el vino es dañoso por mas que lo disputen algunos Autores, aun-

aunque es verdad puedo conciliarlos, diziendo, que en falta de fuerzas puede concederse (poco) y no de otra manera, como dize Hered. cap. de phrenitid.

268 Manda Hypocrates estarse echado el enfermo, pero Sydenham, y Boerrhav. dizen ser en vano curar el phrenesi estandose el enfermo en la cama. Digo en la cama, y sentado, como tambien con poca ropa, puede estarse (mantengase la perpendicular situacion en quanto se pueda) pero no echado, y muy cubierto, porque de esta manera, ni se inflama tanto la sangre, ni sube tanto à la cabeza, segun enseñan las leyes de la hydrostatica. La quietud es muy necessaria, y las passiones de animo deven evitarse: luego los assistentes deven ser prudentes, pocos, y del agrado del enfermo. Vaya el vientre lubrico con ayudas, como advierte Zacut. Lus. tom. 2. p. 159.

269 En quanto à sangrìa, no vaya medroso el Medico, antes bien deve sangrar largamente en el principio, mayormente si huviesse supression de lochios, aunque el phrenesi fuesse bilioso, porque si bien

es

es verdad que Gal. 14. meth. 3. dize que no se ha de sangrar en la erisipela, habla de la externa, y aun leve, no de la interna, porque en la pleuresia se sangra muy mucho, y sin embargo tiene su origen de la bilis (hablo con los Galenistas) segun consta del 6. aph. 31. y del lib. de const. art. med. 15. Siendo reciente, y con poca materia àzia al celebro, devemos sangrar del tovillo, dos vezes al dia, (si se ofrece) y despues de la cephalica; pero siendo el delirio demasiado, el pulso duro, ojos colorados, cabeza turgida, y otros señales de mucha materia en el celebro, se ha de seguir la opinion de Eustachio en quanto à sangrar de la cephalica. Hered. cap. de phren. p. 10. por lo que es menester distinguir las inflamaciones externas, y sin peligro de las internas, y peligrosas, en aquèllas podemos empezar la curacion por la revulsion del todo por la parte remota, y contraria, y en èstas por estàr el peligro en la tardanza, deve hazerse de la parte proxima, y con esta distinccion se concilian muchos textos. Sinibald. animad. pract. Podrèmos tambien tanto para precayer,

caver, como para curar el phreneſi, promover una hemorragia en las narizes con una pluma, ù otro proporcionado inſtrumento; porque ſe ſabe por experiencia, que el ramo de la carotida interna con el nervio olfactorio, và por el hueſſo cribroſo à diſtribuirſe à la tunica interna de las narizes. Fed. Hoff. tom.2. ſec.2. cap.5.

270 Unos quieren purgar, otros no. Digo, que haviendo inflamacion, que conocerèmos por haver precedido v. g. pleureſia, eriſipela externa, pulmonia, ò angina, y ſubitamente deſaparezca, grande ardor, y dolor de cabeza, por lo que mueven ſus manos los phreneticos àzia ella, y la agitan con un movimiento muy furioſo como dize Emutll. tom.2. p.748. no devemos purgar, porque no hay objeto del purgante, ſegun Heredia, antes bien es perniciosa la purga, pues aun los benignos catharticos ſon irritantes, que el manna con toda ſu benignidad no dexa de ſer errhino; pero no haviendo inflamacion antes bien cachochimia, ò cachochilia (con eſta ſiempre devemos purgar, como tambien proſiguiendo el phreneſi de

la

la ſuprimida diarhea, ò ſiendo eſta en poca cantidad, y critica) ſerà muy conveniente los colagogos, (32) y para mantener la lubricidad del vientre, podremos recetar el uſo del ſuero de leche que aconſeja Fed. Hoff. tom.4. p.414.

271 Vayan con cautela los opiatos, y uſenſe en el incremento de la enfermedad, quando empiezan las vigilias, meſclados con los leves diaphoreticos como notò Mangeto (no ſe omitan los abſorbentes, y nitroſos) y por conſiguiente convendràn antes de la inflamacion, permitiendolo las fuerzas; pero no, quando eſtà ya hecha, en cuyo caſo, no ſerà capàz la muſica de remediar el phreneſi, ſi bien tiene ſu eficacia, como tengo obſervado, procediendo del irregular movimiento de los eſpiritus (no ſiempre hay inflamacion ſegun obſervacion anathomica de Tozzi, VVillis, Heurino, &c.) en cuyo ſupueſto ſerà que la encarece Baglivio.

272 Advierto que ſi ſe uſaſſe el alcanfor, y el opio, en dichas pociones ſudorificas, èſte, deve ſer en menor cantidad, por tener el alcanfor virtud fixativa, y

nar-

narcotica. Los pediluvios, remitiendo la rigididad de los solidos, que segun Blancardo anatomicamente se observa, tienen notable eficacia: luego aun mas el baño, de cuya omission se sigue inconveniente al pobre phrenetico, como advierte Heredia cap. de phren. porque no solo es capaz de minorar la mencionada preternatural tension, si tambien de contemperar los liquidos de nuestro cuerpo, por lo que si orinamos antes de entrar en el baño, es la orina tibia, y despues de havernos por mucho tiempo bañado, es fria, como dize Aristoteles en sus problem. p.263.

273 Dudan los Autores, si tienen cabimiento los repelentes, y en caso de aplicarse, deven, ò no ser actualmente frios. Digo, que confirmada la inflamacion, son dañosos, mayormente si se comunicasse à las partes externas, como dize Heredia; pero siendo el phrenesi del tumultuario movimiento de los espiritus, pueden, y deven concederse, aunque tengan actual frialdad; advirtiendo, que si se mezclasse vinagre, sea muy poco, porque impide el sueño, como todos los gravemente odoriferos,

feros, exceptuando el alcanfor por ser admirable interna, y externamente en qualesquiera delirios, especialmente febriles, en sentir de Emutll. tom.2. p.749.

274 Alaban algunos los disolvientes en la cabeza, v. g. un pollo exenterado, y otros los desprecian. Digo, que en la declinacion no hay duda que convienen, segun atestiguan muchissimas experiencias (cortese primero el cabello, y serà mayor la transpiracion, segun Dionysio Pomaret. obser. 4.) mayormente procediendo el phrenesi de gran copia de sangre detenida en los vasos del celebro, ò de materia sutil, acre, virulenta, ò retroceso de exanthemas, como dize Fed. Hoff. tom.2. sect. 2. cap. 5. de feb. phrenet. pero en el principio quando los humores todavia se mueven con irregular movimiento, de ninguna manera: Guillerm. Ballon. lib.1. epid. & ephem. p.5. Los vexigatorios son nocivos, segun ley mecanica, y sentir de Bagliv. de us. & abus. vesic. mayormente en los hombres, por ser de mas densa constitucion, como dize Hyp. lib. de gland. num.11.

CAPITULO XIV.

De Mania.

275 EL quarto de los maniacos, no deve ser claro, sino obscuro (172) segun Galeno, y el *victus ratio* de buena calidad, por lo que durando el paroxismo se deve comer de carne, y aun en el tiempo de la intermission, mientras se observassen algunas reliquias de la enfermedad, segun Zach. q.m. l. lib. 5. tit. 1. q.5. Deve abandonarse el vino odorifero, Gal. de atten. vict. Es la inedia mala (las fieras hambrientas se buelven mas furiosas) como todo irregular movimiento, por lo que repitiendo la mania con frequencia, no se deven quotidianamente rezar los Divinos Oficios en el tiempo de la intermission, pero si, mientras no repita mas de una, ò dos vezes al año, como dize el citado Zachias. La quietud, y sueño deven procurarse con toda industria: luego los que no estàn curados de este accidente se hallan exemptos de tortura de cuer-

cuerda; y à estos convendrà el lecho blandissimo, y un agradable concierto musico, segun el exemplo de Saùl Rey de los Israelitas. Mussit. trut. med.

276 La sangria sea repetida, y no hay que temerla, como advierten Lindano, y Platero lib. 1. obs. p. 80. porque calma la inordinacion de los espiritus, y quitada la plenitud, sangrarèmos de la frente, (174) y si huviesse supression de almorranas, podrèmos aplicar las sanguijuelas, porque se tiene por experiencia, que el fluxo de las almorranas preserva de mania, y la cura si fuesse espontanea. Senert. cap. de man.

277 La mayor parte de los Autores purgan con medicamentos drasticos, y heleborinos, y no falta quien dize ser dañosos. Digo, que en el paroxismo, mayormente quando huviesse estuacion, y grande desorden de espiritus, deven ser perniciosos, como tambien si frequentemente tiene sus recidivas, porque no por otra razon se priva el leve estimulo de la luz, segun tenemos dicho, sino es por ser capaz de tumultuar los espiritus, y no hay duda que los drasticos purgantes concitarian

mayor movimiento; pero en la mayor calma donde no se observan preliminares algunos de recidiva, pueden concederse, con tal que primero haya precedido el continuado uso del suero tan alabado en esta enfermedad de Emutll. cap. de man.

278 Helmoncio, y otros desprecian los opiatos, y no pocos al contrario los alaban. Digo con Emutllero, que en el principio convienen, pero no siendo la mania añeja; y si alguno en el principio no los alabasse serà por haverlos recetado en poca cantidad; haviendose de dar para conciliar el sueño en quadruplicada dosis como advierten los mejores Practicos, y en forma liquida, segun advertencia, y observacion de Lindano.

279 Deven recetarse los opiatos despues de la devida evacuacion por sangrìa en los Sugetos plethoricos; y repitiendo à estos la mania por ser vinosos siempre que los sangrèmos, tengo observado que la sangrìa despues de haver tomado en vano los opiatos, hallandose en el actual paroxismo calma la inordinacion, y se logra el efecto del narcotico. Haviendo precedido

las

las universales evacuaciones, podrèmos balnear al paciente, especialmente si tuviesse la mania su origen de algun terror, como dize Fed. Hoff. tom.4. cent.1. p.64. porque nòtò Baglivio en sus Anatomìas, que las meninges de los maniacos, son notablemente duras, ò à lo menos la meninge exterior, segun observacion de Shavv, algo endurecida: Veasse Allen. cap.de man. & melan. p.177.

280 Despues de los baños, convendràn los disolvientes, que por esto segun Hyp. 4. epid. la calentura aguda (lo mismo digo de la intermitente, segun observacion de Mussitano, y otros) es capàz de curar la mania: ved como en la inveterada mania conviene el mas sublime disolviente, es à saber el mercurio (lo tengo observado) en sentir de VVillis, y Dolæo cap. de mania.

281 Acontece à vezes la mania despues de algunas recias calenturas, quedando muy debil el enfermo, y en tal caso, no hay que sangrar, ni purgar, porque segun Boerrhave serìa ocasionar una atrophia, y una insuperable fatuidad, si so-

ſolamente uſar de alimentos de buena ſubſtancia, y un aſſadito de pollo, cuya eficacia tengo experimentada, ſin olvidar los cardiacos, (141) y no ſe teman los calientes remedios como advierte Sydenham. tom.1. p.61.

282 Determinando el terror los eſpiritus à otra parte, es capàz de curar la mania, como ſucediò tres años ha à un maniaco, que por haver caìdo en unas letrinas, ſe quedò perfectamente curado: luego arrojar al paciente de improviſo en el Mar v.g. ò Rio, no ſiendo la enfermedad muy inveterada, ſerà muy à propoſito, ſegun nota Helmoncio tract. dem. idea. §.49.

283 A todas las ſuturas, y temporas podranſe aplicar unos paños quadruplicados, mojados del ſiguiente liçor, cortado antes el cabello, y por eſpacio de veinte y quatro horas: ℞. Almiſque gr.xij. alcanfor ℈j. agua de roſas rubr. impregnada de la tinctura de ſandalo rubro ℥xv. es de Penoto, y Cluſio, y corrobora ſu eficacia Lazaro Riverio prax. lib.1. cap.11.

CA-

CAPITULO XV.

De la Melancolìa, y sus especies.

284 LOs que respiran el ayre lucido, sutil, y caliente, rara vez se vèn atajados de este accidente. Mussitano: luego convendrà el ayre de esta naturaleza, y la dieta nutritiva, y de buena calidad, que por esto los insignes melancolicos, estàn exemptos de legumbres, lacticinios, &c. por lo que deven comer de carne segun Zach. q. m. 1. sin omitir el vino, porque alegrando el corazon segun el Psalmo 105. sabe curarlos en sentir de Thonero lib. 2. obs. 3. mayormente haviendo costumbre de beverlo, porque si se quita el vino por uno, ò dos dias, al que està hecho à beverle, le vereys luego triste, exanime, sin vigor, ni actividad para exercicio alguno corporal, ni mental. Vaya lubrico el vientre porque quanto mas cerrado, tanto mas pertinaces son las vigilias, y demàs sympthomas, y mandese el exercicio, como conveniente, fuera del pa-

paroxismo, y en consequencia el rezo de los Divinos Oficios, mientras no repitiesse muy à menudo la demencia melancolica, como expressa el citado Zach. lib. 7. tit. 2. q. 2. n. 12. Diviertase el enfermo con lo que fuere mas de su gusto, y genio, que las enfermedades de animo, mas se curan con la variedad de ideas, que à fuerza de remedios, segun dize en su Disertacion Chyconeau (aconseja este celebre Archyatro la peregrinacion à cavallo, Calèz, ò Navio) porque una passion de animo con sola su contraria se cura, como dize Sanctor. en su Med. Static.

285 No pide la melancolìa de por sì sangrìas, pero si huviesse notable plenitud, como tambien una grande estuacion, especialmente cerca la frente, para evitar la mania que amenaza; convendrà la sangrìa del brazo, ò en la declinacion de la frente, (despues de otras sangrìas) ò de la saphena en las mugeres; y en uno, y otro brazo los vexigatorios (sea el Sugeto corpulento, y despues de los humectantes, que en tanto se curan los melancolicos en quanto se humedecen) porque divirtiendo

el

el impetu, y orgasmo de los espiritus, pueda preservarse el enfermo del paroxismo maniaco. Rhodio cent. 1. obs. 43.

286 En punto de purga, dize Hyp. 9. aph. sec. 4. que devemos purgar mucho, pero Tozzi en el Com. de la presente Sent. dize que el mucho se ha de entender epicraticamente, y no reciamente como quieren muchos Autores; es à saber, en el principio, porque despues, los purgantes mas dañan, que no aprovechan, como dize Lindano. En el proximo hypocondriaco deverán ser blandos, ò lenitivos, y bien diluìdos los catharticos (13) Lovv. univ. med. pract. p. 443. Es de notar, que en el paroxismo, tienen los pulsos muy duros, ligeros, con un ardor interno, y anxiedad, siendo assi, que en la declinacion es tardissimo el pulso. Devo tambien advertir, que à algunos hypocondriacos, los remedios con manna, aumentan la flatulencia, y ocasionan nauseas, y vomitos, en cuyo caso serán mejores los rhabarbaratos, ò ayudas. Fed. Hoff. de mel. hypoc.

287 Fuera del paroxismo, se darà el eme-

emetico, por ser el vomito, la bassa de la curacion de la hypocondria, como dize Manget. Bibliot. Med. pract. lib. 1. p. 22. Si por algun contraindicante, no pudiessemos recetar el emetico, tendràn cabimiento los purgantes, y antes de estos, se ofrecen unos digestivos de las viscidas, y acres sordicies de las primeras vias (239) en sentir de Emutllero, y redundando los acidos, tendràn su eficacia los absorbentes para mejor lograr la operacion del cathartico; que el ser malos de purgar los perros, es por razon del predominio de acidos. Advierto, que los aloeticos (lo mismo digo de los rhabarbaratos) por tener su virtud adstringente, mas dañan, que no aprovechan, como advierte el citado Emutller.

288 El baño en el principio, es un prodigio, pues con èl solo curava Gal. 3. de loc. affect. cap. 7. los melancolicos, y no hay que estrañarlo, respecto de no curarse èstos, sin la previa humectacion, como dixo Loffio lib. 1. obs. 21. (quizà porque tienen mas denso el habito de cuerpo, por lo que orinan mas, y sudan menos) luego sir-

ſirviendo el ſuero de leche de baño interno, ſerà igualmente conveniente, no ſolo por eſta razon, ſi tambien por mantener lubrico el vientre, beviendoſe en mucha cantidad, como dize Roderico à Fonſeca tom. 2. conſult. 82.

289 Para conciliar el ſueño, ſon preciſos los opiatos, y deveràn darſe èſtos, deſpues de los univerſales, y en mucha cantidad, por deſtruìrſe mucho ſu virtud narcotica con el predominante eſtomacal acido, como ſucede en los perros, por cuya razon, à fuerza de opiatos dificilmente ſe duermen, (advierto que no deverà porfiarſe con los mencionados opiatos, porque pueden ocaſionarnos una fatuìdad notable, mayormente en la atonita melancolìa) y ſe meſclaràn con los humectantes, ſin olvidar los pediluvios. Emutll. tom. 2. p. 757. El azafràn pueſto al eſcrobiculo del corazon, conviene para curar la triſteza, y anxiedad de los melancolicos como notò Borello cent. 2. obſ. 99. mayormente ſi ſe meſcla con el alcanfor, ſegun Stroeckero in prax.

290 Purgado el cuerpo, convendràn

los

los marciales, por ser èstos la panacea de los melancolicos, como dixo Hoffman in Poter. mayormente en la hypocondriaca, segun Julio Cæsar Claudino, no por rectificar, y obstruir el vaso, reo en otro tiempo de la melancolìa, respecto de hallarse por anatomìa en varios muertos melancolicos, como dizen Sylvio, Emutllero, y otros, totalmente sano, salvo, y sin vicio; sino es porque à mas de ser correctivos de las primeras vias, vàn notablemente deobstruyendo los vasos de la cabeza, los que no logrando este beneficio, se vèn anatomicamente, despues turgidos, dilatados, y varicosos como dize Ballonio: Vease Manget. Bibliot. Med. pract. tom. 3. p. 35.

231 Advertese que si no vemos los excrementos teñidos de negro, al tiempo que se toman los marciales, no devemos temerariamente proseguir su uso, porque no encuentran proporcionado humor, que los disuelva, como dize Tachenio (64. 74.) Ni menos se daràn cerrado el vientre, con embarazo de primeras vias, y presente el vigor del espasmo, como dize Fed. Hoff. tom. 2. pag. 74. En las eschyrosas visceras

pue-

pueden darse los marciales en tinctura, pero no en substancia, y en esta forma los reprobàra Tachenio clav. med. Hyp. p. 181. Si ocasionasse el azero alguna notable perturbacion, convendrà tomar por la noche el laudano con alguna agua anti-hysterica. Sydenham. proc. integr. cap. 1. de affec. hyp. Y en fin, devo prevenir, que el azero es muy provechoso, quando la sangre es de crassa, y terrestre substancia con alguna visceral obstruccion; pero al contrario es nocivo siendo la sangre ardiente, y fermentable como advierte VVillisio.

292 Cuydado con los sudorificos, y diureticos en los hypocondriacos propensos à sudor, y orina; lo mismo digo de los mercuriales, porque no sea cosa, que sublimandose estos sobradamente por la redundancia de los acidos, que ordinariamente se observan, nos muevan notables, y peligrosissimos sympthomas, como nota Mangeto Bibl. Med. pract. lib. 1. p. 22. y en caso de haverse de dar por ser Gallica la hypocondrìa, se mesclaràn con los absorbentes (su eficacia tengo no pocas ve-

zes

zes experimentada) segun practica de Fed. Hoff.

293 Si sueltas las internas obstrucciones viscerales, se mueve de manera el vientre, que quasi parezca seguirse una disenteria, entonces convendràn los corroborantes, especialmente la tinctura de coral, y el *elixir proprietatis*; Hartman. prax. chym. cap. 136. §. 9.

294 He visto algunas vezes la melancolìa attonita, despues de unas tercianas, curada (purgado el cuerpo) con los marciales, (à fe que no facilmente se cura siendo morbo primario) y assi mismo la errabunda; y no lo estraño sabiendo se curan estas especies de melancolìa con los mismos remedios, que la melancolìa essencial, segun nos advierte Senert. cap. de melan. atton. & errab. Veàse mi Dissertacion en el lib. de Dissert. de la Reg. Soc. Hisp. del año 1736. El amor insano deve curarse del mismo modo que la melancolìa. Zacut. Lusit. lib. 1. prax. hist. tom. 2. p. 213.

CA-

CAPITULO XVI.

De la Rabia, è Hydrophobia.

295 SE sabe por experiencia, que la luz daña los ojos de los hydrophobicos: luego deven estos estàr en un quarto obscuro. Serà el *victus ratio* tenue, y de buena calidad, por cuya razon puede, y deve el paciente comer de carne en los dias prohibidos, segun Zachias, como tambien humedo (si se puede) porque se sabe por experiencia, que los organos de la deglucion se hallan inflamados, y todos los musculos, visceras, celebro, spinal medula, estàn muy secos, segun observacion de Tauvry, y assi desele à bever el cocimiento de pimpinella tan alabado de muchos Autores, reformando el vino, aromaticos, y demasiado movimiento de cuerpo, y animo (luego està exempto de tortura, y rezo) como dize Boerhaave.

296 Luego de mordido el hombre, hagase una ligadura si lo permite la parte, tres, ò quatro dedos sobre la llaga, pero ad-

advierto no ſea ſobradamente apretada, como advierte Celſo lib. 5. cap. 27. y ſi no lo permitieſſe la parte, en lugar de la ligadura, ſe podrà aplicar la mixtura de una onza de triaca magna, con quatro onzas de eſpiritu de vino alcoholizado, como dize Sydenham. Tambien ſi la parte lo permitieſſe, ſe daràn luego ventoſas ſajadas, y con mucha llama, para procurar la extraccion del veneno; con la advertencia que ſi la llaga fueſſe grande, no devemos eſcarificarla para obviar la inflamacion, la que impediria la aplicacion de los congruentes remedios como advierte Senerto tom. 2. p. 115.

297 Es regular en nueſtro Paìs, inmediatamente deſpues de mordido alguno, buſcar al Saludador para ſu alivio, y es uno de los errores comunes de que trata el Curioſiſſimo, y Reverendiſſimo P. M. Feijoò. Lo cierto es, que no he viſto, ni sè alguno, que lo haya viſto, ni aun oìdo, que Saludador haya curado à ningun hydrophobico; yo ſi, al contrario, he viſto morir de rabia un Saludador; y por conſiguiente nos dexarèmos de Saludadores

pa-

para la extraccion del veneno, respecto de tener la ventosa sajada indubitablemente mayor fuerza; y si la parte no pudiesse admitirla bastarà la scarificacion para que salga la sangre, la que se lavarà con una esponja seca, pero no con agua, como dize Senerto. Si la llaga fuesse angosta, se ampliarà, para que mejor pueda salir el veneno; y sobre todo remedio es el cauterio actual, para extinguir la rabiosa virulencia, como dice Hyldano cent. 1. obs. 84. & 85.

298 Tengase abierta la llaga por tres meses, y la ustion, ò cauterio no sea superficial, que el lance es extremo. Devo advertir, que no seamos muy solicitos en componer el dolor siendo leve, porque de la atraccion, que suele ocasionar, antes logramos conveniencia que detrimento. Para que no se cierren los labios de la ulcera, serà muy conveniente poner dos vezes al dia un garbanzo, como se haze en los fonticulos, segun lo que de Fabricio Hildano escrive Burnet The. Med. lib. 3. p. 90.

299 Veo muy discordes los Autores

en punto de catharticos. Digo que antes de comunicarse el veneno, no se deve purgar, y comunicado se puede; advirtiendo, que si con los labios, y lengua se ha introducido, luego en el principio se puede purgar mayormente con emetico. Comunicada la virulencia se puede igualmente sangrar. Avicen. fen.6. lib.4. tract.3. pero no antes de comunicarse, en cuyo tiempo si algunos Autores hablan de la sangrìa, serà de la que se haze de la parte mordida, y no de la que se saca de las venas. Advierto que los hydrophobicos son muy reverentes, segun tengo observado, y observaron muchos Autores: luego pueden, y deven sacramentarse contra la opinion de Lister cap. de hydroph.

300 Omitidos los remedios externos, mal aplicados, ò intempestivamente ordenados, passarèmos segun Moor à los diaphoreticos (leves) y narcoticos, sin omitir la sal prunela, y polvos de cangrejos tan alabados de Galeno, abandonando los decantados ardientes alexipharmacos, por ser sumamente perniciosos, respecto de estar tan disuelta la sangre, que apenas pue-

de

de coagularla el ambiente, como obſervò Boerhaave cap. de rab. can.

301 Alaban muchos Autores la impenſada immerſion en el agua, y otros la repruevan. Digo, que ſi la hydroprobia ſe mantiene en el primer eſtadio, donde no hay dificil reſpiracion, puede ſer capàz eſte remedio, determinando los eſpiritus à otra parte, y modificando el veneno, de conciliar notable alivio al paciente; (no ſe logra por la pura immerſion, como conſta de la obſervacion de Boerhaave) pero hallandoſe ya el veneno en el ſegundo eſtadio, donde ya ſe obſerva dificultad de reſpirar, ò en el tercero, quando ya vemos, eſpuma en la boca, ſudor elado, falta de pulſo, y reſpiracion, gana, ò forzoſo eſtimulo de morder, no ſolo ſerà dicha immerſion inutil, mas aun perniciosa: ved como el agua fria immuta eſtrañamente à los hydrophobicos, y ſegun la diſpoſicion en que los halla, ò les acelera la muerte, ò les reſtituye la ſalud, como dixo el Expertiſſimo, y Reverendiſſimo Feijoò tom. 3. p. 2.

CAPITULO XVII.

Del Tarantiſmo.

302 ES meneſter luego eſcarificar la parte mordida, y deſpues una ventoſa (no ſe omita el eſpiritu de vino con la triaca) con la advertencia, que los cauterios aſſi potenciales, como actuales ſon los remedios de mi mayor confianza: veaſe Epiph. Ferdinand. hiſt. 81. No deſprecio la piedra ſerpentina, pero tampoco la tengo por tan eſpecifica como la tuvieron muchiſſimos, reſpecto de no ſer mas que un poco de cuerno de ciervo levemente toſtado al fuego, que por eſto ſus pregonadas virtudes, no correſponden à los experimentos que hizo Rhedi.

303 En quanto à ſangrìa, y purga, no digo mas de lo que queda dicho en el Capitulo antecedente, porque corren las miſmas circunſtancias. Uſenſe internos ſudorificos, y externamente embuelvaſe el cuerpo todo deſnudo con un lienzo de lino mojado en el eſpiritu de vino. Bagli-

vio.

vio. Es la musica tal antidoto à los tarantados, que aunque estèn como apoplecticos en la cama, poco à poco empiezan à mover manos, pies, y demàs partes del cuerpo, hasta ponerse en piè, y con muchos ahullidos, y suspiros saltar todo un triduo, ò quatriduo: rara vez hasta el sexto dia. Idem p.616.

304 Despues de dos, ò tres horas de los primeros saltos, pondrèmos al paciente en la cama, se le limpiarà el sudor, y le reforzarèmos con un sutil alimento, porque como haya notable inapetencia, no es dable tratar de otro, y bolverà à saltar, que en veinte y quatro horas suelen baylar doze; y es de advertir, que no se cansan, ni enflaquecen, antes dizen estàr mas agiles, y fuertes. Bagl. p.622.

305 Advierto vayan bien templados los instrumentos, porque sino hay unos suspiros, y unas angustias de corazon que es cosa increìble, y duran estos hasta que teniendo la musica la devida consonancia, buelven à saltar. Es cosa rara vèr la destreza con que percibe el paciente en el tiempo del baylar las consonancias, y di-

sonan-

ſonancias, aunque en ſu vida no haya viſto inſtrumentos. Bagl. p.623.

306 En aquel tiempo del año que quedò picado el paciente ſuelen renovarſele los ſympthomas; por cuyo motivo es meneſter hazer la miſma diligencia de baylar; porque no ſaltando en el oportuno tiempo, en todo el año lo paſſarà mal, ya con inapetencia, ictericia, y ya con univerſal laſitud; y no ſaltando en los años ſiguientes, ſiempre empeoraràn dichos ſympthomas, haſta parar en una cachexia, hydropeſia, &c. como dize el citado Autor ibidem.

CAPITULO XVIII.

Del Hydrocephalo.

307 ES capàz el ayre humedo de ocaſionar una notable hinchazon à la cabeza, y aun à todo el cuerpo, como obſervò Ruyſch: luego el ayre diſecante ſerà admirable, como el alimento deobſtruente, y de buena calidad, y en conſequencia los lacticinios, y demàs alimentos

tos quareſmales, por ſer inviſcantes deven de derecho evitarſe, y concederſe la comida de carne, reſpecto de encerrar una libra de èſta, mas de ſeys dragmas de alkalino puriſſimo volatil, y mas de ſeys onzas de azeyte, y eſpiritu alkalino puro. Es la ocioſidad dañoſa, y el moderado movimiento provechoſo: luego el rezo de los Divinos Oficios como conferente, no deve eſcuſarſe, ſi bien eſtà exempto el paciente, ſiendo el tumor notable de tortura de cuerda, como dize Zach. q. m. leg. lib. 6. tit. 2. q. 4.

308 Acaece ordinariamente eſte accidente à los de tierna edad, (en los recien nacidos, ſe cura con la ſola faja de Guido, como dize Samuel Formio obſ. 6.) y no à los adultos; por lo que devo advertir que ſi fueſſe niño de pecho, y la Madre, ò Ama eſtuvieſſen cacochymas, es meneſter purgarlos, para que ſe purifique el chylo ſangre, y demàs recrementos del infante, quien podrà tomar el pecho en tiempo de la operacion del cathartico, para que de eſta manera pueda igualmente purgarſe; advirtiendo, que ſi fueſſe el hydrocephalo in-

interno, no hay que cansarnos, sino es dexarlo à beneficio de la naturaleza por ser incurable, como dizè Manget. Bibliot. Med. pract. litt. H.

309 Si el niño fuesse capàz de tomar bevidas, y huviesse poca materia, despues de purgado tomarà los sudorificos, aunque con dificultan sudan los mismos, (v.g. la tisana anti-venerea de Mussitano) para que pueda insensiblemente resolverse segun Senerto; pero siendo mucha devemos estàr en la inteligencia, que por mas indicados que sean los sudorificos (lo mismo digo de los purgantes, &c.) poco aprovechan sin el uso de los externos, y en este sentir supongo los réprueva Skenkio.

310 Siendo el tumor muy crecido, y despues de la infancia, el agua de cal viva aplicada à la cabeza con una esponja caliente, es un remedio eficaciissimo. Geron. Fabric. ab Aquapend. todavia mejor el agua fagedenica, cuya eficacia tengo muy conocida en las hinchazones edematosas, por ser causitico potencial admirable en sentir de Foresto obs. tom. 4. fol. 61. para exterminar las mas impertinentes edemas;

sin

ſin omitir en el miſmo tiempo el uſo de los cauterios, como nota Pizo, y Senerto cap. de hydroceph. Puede ſer tambien de grande provecho la ſeccion del tumor à modo de cruz, ò de la letra V. como es de vèr en la cent. 3. obſ. 17. de Hildano.

311 Es verdad, que la ſangrìa no tiene regular cabimiento, pero puede preſentarſe el lance de ocaſionar la plenitud un hydrocephalo, impidiendoſe el circulo de la ſangre en ambas jugulares (eſto lo manifeſtarà la cara muy colorada, pulſo lleno, &c.) reſpecto de ſaberſe por experiencia que de ſu ligadura ſe ſigue en breve en qualquier viviente el hydrocephalo, y ſoltada ſe deſvanece el tumor, como conſta de la obſervacion de Lovvero, que corroboran los Actos Anglicanos; por lo que en eſte ſupueſto, ſerà conveniente la ſangrìa, aſſi como en la anaſarca de plenitud, ſegun dize Sinibaldo animad. pract.

312 Puede tambien la ſangrìa tener ſu efecto, procediendo eſte accidente de contuſion externa, (no hay duda ſiendo la contuſion vehemente, Allen. art. 1330.)

en

en cuyo caso, serà muy à propoſito tambien la aplicacion de la aguardiente. Procediendo de tumor tympanitico, como obſervò en Parìs VVallier en un muchacho, cuyos Padres por adquirir limoſnas le hinchavan la cabeza, ſoplandole con unos fuelles por un ahujerito que le abrieron en el occipucio, y cerravan con cera para que no le ſaliera el ayre, con que cada dia le martirizavan; veaſe Guillermo Fabricio Hildano obſ. chyr. cent. 3. en tal caſo podrà curarſe con los diſcucientes proporcionados para el tumor tympanitico. Senert. de hydrocephal.

CAPITULO XIX.

De la Optalmia.

313 COmo la luz tenga virtud impulſiva (172) deve eſtàr el paciente à obſcuras como dize Fed. Hoffm. cubriendo los ojos con un tafetàn verde, por ſer eſte color muy grato à la viſta, y guardarſe del ayre frio, por ſer tan contrario, que ſiendo notable la optalmia, eſ-

escusa el salir de casa para oìr Missa, como dize Zachias. La dieta deve ser templada, y de buena calidad, y en consequencia se comerà de carne, omitiendo el vino, (licores espiritosos, y tabaco de humo) que si Hypocrates lo concede, es quando la tenacidad de este accidente arguye ser su causa humores crassos, y pituitosos, Lazaro Riv. obs. 25. cent. 3. Todo trabajo, ò exercicio de vista deve evitarse, que por esto no siendo la optalmia muy leve, dispensa el rezo de los Divinos Oficios, y aun siendolo, si facilmente repitiere, como escrive el citado Zachias. Las vigilias, uso venereo, y passiones de animo deven escusarse. Mussit. trut. med. cap. de optalm.

314 No hay enfermedad, dize Allen, que de su naturaleza pida tan frequente la sangrìa como esta, y despues de las sangrìas necessarias, (no se omitan los demulcentes nitrados, y diaphoreticos leves. Fed. Hoff.) recetarèmos los benignos catharticos, como es el manna, tamarindos, &c. y en los Sugetos flegmaticos las pildoras de succin. crat. como advierte el citado Autor t. 3. p. 166. De-

315 Devo advertir, que unos quieren aplicar en el principio repelentes, y otros fuertemente se oponen. Digo, que siendo leve la optalmia tienen cabimiento, de manera, que una clara de huevo batida con agua de rosas, y un poco de alumbre, es un grande remedio, como tambien el agua fria, mayormente si procediere de haver viajado con polvo, y Sol, como tengo observado; pero siendo gravissima, deven despreciarse, y nos valdrèmos del agua de sclopetaria, y de flor de saùco, con un poco de azafràn, y alcanfor, aplicandolo tibio con un duplicado, segun Fed. Hoff. tom. 3. p. 167. siempre con la advertencia, que mas ciegan muchos por la copia de medicamentos, que por su carestìa, como dize Mercat. lib. 1. de morb. cap. cap. 2. Sin embargo en el acerbissimo dolor conviene tomar quatro onzas de pasta de manzana assada en el rescoldo, alcanfor un escrupulo, azafràn medio escrupulo, agua de rosas, y leche de muger ā. q. s. para cataplasma, como de Bruel trae Chesneau en sus obs. p. 158.

316 Devo advertir, que antes de aplicar

caf medicamento optalmico, ſe limpien las ſordicies de los ojos, en ſentir de Covvardo, y à eſte fin pondrèmos en la noche à los ojos un poco de algodon eſcarpido, y reſicado à la lumbre, ſe continuarà muchas noches, y ſe lograrà mejor efecto, que con otro qualquiera remedio. Lazar. River. prax. med. lib. 2. cap. 8. El opio, y los opiatos, no deven recetarſe ſino es en una grandiſſima neceſſidad, y aun en eſte caſo, no ha de ſer con frequencia, ni en mucha cantidad. Senerto. Yo nunca los aplico à la parte, pero interiormente muy à menudo, mientras ſea mucho el dolor; bien entendido deſpues de las devidas evacuaciones. En las muy impertinentes optalmias, conviene no ſolo el ſedal ſegun Riverio, ſi tambien el vexigatorio en la nucha (326) como dize Emutll. tom. 2. p. 519.

317 Convendràn tambien en la diuturna optalmia, ò ſi repitiere muy à menudo, deſpues de los univerſales, los diſolvientes (v. g. la tiſana antimonial de Muſſitano, con la eufrag. celidon. &c.) y ſi con todo eſto no cedieſſe ſu pertinacia,

con-

convendràn los mercuriales tan eſpecificos ſegun Boerhaav. de vir. med. ved como el etiope mineral propinado dos vezes al dia en ſuficiente cantidad, ſiempre ſuele curar la optalmia, aunque fueſſe eſcrophuloſa, ſegun dize Cheyne tract. de arth. p. 50.

318 Si el expreſſado etiope mineral, no fueſſe ſuficiente para extirpar las grandes raizes de eſte accidente, paſſarèmos deſpues de los univerſales, baños, y ſueros, à la panacea mercurial, como tambien à la unctura particular del unguento de mercurio, ſobre las cejas, aunque procedieſſe de reliquias de viruelas. Si la optalmia fueſſe periodica, ſerà conveniente la kina, como en cierto Eminentiſſimo experimentò Pachiono.

CAPITULO XX.

De la Sufuſion, ò Cataracta.

319 EN la incipiente ſufuſion, la luz, y quanto puede diſgregar la viſta, deve evitarſe, como tambien el ayre

re nebuloso, humedo, frio, y crasso, escogiendo el templado, calido, y seco, los alimentos de buena calidad, y atenuantes, porque los legumbres, y lo que fuere capàz de producir humores crassos, son malos, y muy buenos los caldos de vivoras con las yervas capitales, por ser especificas, segun Claudino consult. 56. El vino, y aromaticos deven reformarse. Senerto, y el trabajo de vista v. g. el escrivir, &c. por cuya razon no està el paciente obligado à rezar los Divinos Oficios. Zach. q. m. 1. El dilatado sueño, y las grandes vigilias, la palestra venerea, y passiones de animo dañan. Mussit. trut. Med. p. 277.

320 En esta enfermedad deve evitarse la inflamacion: luego es muy à proposito la sangrìa. Senerto cap. de suffus. bien entendido, que haviendo supression de meses, ò almorranas, deve celebrarse en el tovillo, ò primero en la parte superior, y despues en las inferiores, porque à no ser assi, serà mejor sangrar de la parte mas propinqua. Fed. Hoff. cap. de suff. Despues se purgarà el cuerpo levemente con los thabarbaratos, senna, &c. y se recetaràn

por

por muchos dias consecutivos las tisanas antimon. de Mussit. con la eufragia, verbena, anìs, y flor de romero, para promover al sudor; y no siendo todo esto suficiente passarèmos à la salivacion mercurial, segun Roder. à Fonseca tom. 1. cons. 19. y Boyleo ph. exp. p. 65.

321 Devo advertir, que siendo reciente la sufusion, y distinguiendose todavia la magnitud, figura, numeros, y movimientos de los objetos, se puede curar con medicamentos (en tal caso el agua de Quercetano, cuya composicion es una dragma del croc. metal. con seys onzas de agua de celidon. tres, ò quatro vezes al dia, y tres, ò quatro gotas tibias, es admirable) pero siendo inveterada, y muy crassa, con sola la manual operacion. Senert. tom. 2. p. 217. En los Sugetos serosos (despues de los universales) en el principio de esta enfermedad, es muy bueno el fumar. Emutller. tom. 2. p. 639. como tambien los vexigatorios en la nucha, (326) ò cerca de las orejas como enseña Hildano epist. 67.

322 Si la cataracta es de mediana crasitud, tiene color de yerro, cielo, mar, ò plo-

plomo, no muy negro, ò color de caſtaña, ſe puede curar con la ahuja; pero eſtando la ſufuſion en el centro de la pupilla, no deve hazerſe la operacion manual, como tampoco ſi fueſſe negra, ſin ſplendor, y nitor, por ſer infructiferos los medicamentos, y operacion. Senert. cap. de ſuff. lo miſmo ſe ha de dezir de la verde, obſcura, muy citrina, y dura, y de la que repreſenta el color, y movimiento del mercurio, como tambien padeciendo el ojo atrophia. Si el enfermo no viere la luz, no hay que hablar de operacion, como tampoco ſi el paciente fuere muy niño, ò muy viejo, porque es en vano, como dize el citado Senert. ibi.

323 Advierto que el Glaucoma, dilatacion de la pupilla, ſu anguſtia, hipopio, llagas, ulceras, ruptura de la cornea, procidencia de la vvea, ægilope, ò fiſtula lachrymal, &c. todos pueden reducirſe à la gota ſerena, ſufuſion, y optalmia. Lovv. univerſ. med. pract. p. 132.

CAPITULO XXI.

De la Gota serena.

324 EL ayre frio, nebuloso, y pluvioso es nocivo: luego el seco, y algo caliente provechoso. La dieta deve ser de buena calidad, porque los alimentos, que pueden producir humores gruessos son dañosos, como dize Laz. River. prax. med. lib.2. p.203. luego se puede comer de carne, con la advertencia, que coma poco el paciente, mayormente en la noche, y que sea la bevida ordinaria, la decoccion de sarsaparrilla, sin vino, porque se tiene observado, que los aguados tienen mejor vista. Mussit. trut. med. p. 285. Evitese el sueño meridiano, el dormir de espaldas, y todo irregular exercicio, mayormente de ojos, porque aun el rezo se dispensa, segun Zachias. Vaya el vientre lubrico, y fuera passiones de animo, como dize el citado Riverio; y en quanto al venereo congresso, devo advertir, que es mas contrario à la vista, que à qual-

qualquiera otro sentido. Rhasis ex Arist. 24. contin. cap. 1.

325 Haviendo plenitud, devemos sangrar, mayormente si estuviesse suprimida alguna consueta evacuacion, no solo del tovillo, si tambien con mayor utilidad de la frente, respecto de haverse observado en algunos ciegos cobrar la vista despues de una larga hemorragia de la frente, ocasionada por alguna caìda, Feder. Hoffm. y purgarèmos despues el cuerpo con catharticos, y no con emeticos, segun dize Emutllero, bien entendido, no sean los purgantes drasticos, por ser estos en las enfermedades de ojos, mas nocivos, que provechosos, segun Panarol. pentec. 4. obs. 46. sino es blandos, laxantes, y mesclados con roborantes, en sentir del citado Hoff. tom. 3. cap. de gut. seren.

326 Despues de los universales, devemos recetar los mercuriales. Pitcarnio, porque no hay remedio tan eficàz como èstos para desembarazar los obstruìdos vasos del celebro, y resolver sus ocultos tumores, los que suèlen ser la causa de sus graves, diuturnas, è incurables enfermedades,

dades, como dize Plater. obſ. lib. 1. p. 108. con la advertencia, que procediendo eſta enfermedad de ſupreſſion de meſes, me parece deven ſer preferidos los marciales tan alabados de Covvardo.

327 Devo advertir, que procediendo eſte accidente de falta de eſpiritus por razon de alguna evacuacion inmodica, ſolo convienen los alimentos eupeptos, y aromaticos analepticos. Panarol. pent. 3. obſ. 46. Devo tambien prevenir, que apenas ſe deve aguardar conſuelo de los topicos, y en caſo de uſarſe algunos ſeràn diſcucientes como dixo Covvardo.

328 Si tuvieſſe ſu origen de eſtagnacion de humores ſeroſos en el celebro, como ſucede en los Sugetos pituitoſos, cachecticos, cachochymos, y deſpues de las exanthemas; ſiendo reciente es un grande remedio el cauterio actual en el ſynciput, ò un vexigatorio, ò ſetaceo en la nuca (deſpues de los univerſales) porque una de las dos partes, en que ſe divide la arteria cervical es la interior, que và à los ojos, y la exterior à la nuca, por cuya razon convienen aſſi dicho vexigatorio, como el

men-

mencionado sedal. Scultet. Armam. obs. 34.

CAPITULO XXII.

Del Catharro.

329 ASsi el ayre boreal, como el austral son nocivos à los tocados de este accidente. Mussit. trut. med. luego deve escogerse un ayre templado. En los catharros vulgarmente llamados calientes, donde hay ardor de cabeza, cara, y ojos colorados, exasperacion de las partes por donde passa, sabor salado, ò amargo, ardor, tenue, y corrosiva la materia excreta, &c. Lovv. conviene el *victus ratio* incrassante, y de buena calidad, con la circunstancia, que siendo el catharro notable, aun escusa al paciente de la qualidad del ayuno. Zach. q. m. l. No conviene estudiar despues de haver comido, porque no solo engendra fluxiones, si tambien daña al ingenio. Joan. Crato. concil. 13. lib. 4. ni tampoco el baño. Fed. Hoff. sec. 2. cap. 10. de baln.

Pue-

330 Puede dudarse si el catharro escusa, ò no el rezo. Digo, que el benigno, no; pero el que es muy molesto, y quasi continuo si no viene con calor à la cabeza, materia salsa, y acre, tos molesta, dificultad de respirar, escusa sin duda. Zach. q. m. l. lib.7. tit.2. p.512. y de la tortura de cuerda, id. lib.6. q.4. tit.2. En el principio del catharro, quando los humores son crudos, ò muy acres, y tenues, son perniciosos los purgantes, porque conmueven mas los humores, y la fluxion serà mas pertinàz, y peligrosa. Calmette tom.2. p.72.

331 En el paroxismo del catharro sufocativo, que conocerèmos segun dize Bagliv. lib.1. prax. med. p.92. de la grandissima, y deplorable dificultad de respirar, gravedad de cabeza, coriza, grande tos, esternutacion, dolor de pecho, falta de habla, anxiedad, estertor, pulso raro, tardo, espuma en la boca, &c. conviene muy mucho la reiterada sangrìa, respecto de originarse este accidente de la repentina extagnacion de la sangre en los pulmones, ocasionada de algun repentino frio, despues de algunos extraordinarios movimien-

mientos; como tambien los blandamente sudorificos, v. g. la flor del saùco, yedra terrestre, y el licor de asta de ciervo succinado; bien entendido, que ha de ser despues de las devidas sangrìas, y no haviendo sospecha de incipiente inflamacion, tomando de tanto, en tanto, el sperma de Ballena disuelto con el agua de hisopo, tan caliente como se pueda, como advierte el citado Bagl. ibi.

332 El catharro de materia viscosa, y crassa, donde no hay rubor de ojos, y cara, &c. pide el *victus ratio* atenuante, como todas las cosas, no naturales, que pueden contribuìr à este fin, v. g. hambre, sudor, sed, vigilias, y trabajos, mayormente de las partes extremas, que por esto los Texedores pocas vezes, suelen padecer destilaciones, segun dize Beyero.

333 Despues de los universales, recetarèmos la tisana antiven. de Mussit. ajustandola el safafras, y romero tan alabados de Allen. art. 470. para arrarar la tenacidad de la linfa, mayormente en la inveterada coriza, respecto de saberse por experiencia, y haver observado Bonet, as-

si

si en cavallos, como gallinas, y hombres atajados de este accidente, que las glandulas, y membranas de la boca, paladar, y narìz estàn cargados, è hinchados sus vasos de una grande copia de pituita: veasse Martinez anat.compl. p.489. Procediendo de materia acre con plenitud, despues de las devidas sangrìas, tomarà el paciente la emulsion de las quatro pepitas, hecha con el cocimiento de borrajas, violetas, y flor de nimphea, mesclando una onza del jarave de dormideras, ò el siguiente electuario: ℞. De los polvos de diatragac. y Arabic. ā. ʒß. de laud. opiat. gr. j. del azucar disuelto en la emulsion papaveracea q. s. veasse Emutll. tom. 2. p. 1259.

334 Son varios los pareceres de los Autores sobre esternutatorios en la coriza. Digo, que no convienen en el principio quando empieza el paciente à estornudar, y à tener dolor de cabeza, con el fluxo de linfa tenue; pero si en el estado, y declinacion, en cuyo tiempo està incrassada la materia en la raìz de la narìz. Beyero phil. phar. p.229.

Si

335 Si en la grave coriza huviere plogoſis, y dolor de fauces, abolicion de guſto, ronquera, y tos, convienen los opiatos, y papaverinos en la noche, Lovv. univerſ. med. pract. p. 144. Antes de excoriarſe las narizes, deven untarſe con el azeyte de almendras dulces, y alcanfor (fuè ſecreto de Tackio) Tachenio diſuelve el alcanfor en doblada cantidad de dicho azeyte. Si ſe exaſperaſſen las narizes, y empezaſſen à ponerſe rubras, y exulceradas conviene el unguento de pomada, como dize Senerto.

336 En la ronquera convendrà el azeyte de almendras dulces, y penidias ā. q. s. para lamedor, y ſe tomarà vacìo el eſtomago (ſe entiende con frequencia) para que no impida la coccion. J. Bapt. Montan. conſil. 121. y ſiendo contumaciſſima, el ſperma de Ballena es un remedio experimentado, pero la ſangrìa dañoſa (no lo ſerà haviendo notable plenitud) porque buelve la enfermedad mas diuturna. Lovv. ibid. p. 176. En la inveterada, donde la linfa es craſſa, y viſcida convienen los incidentes expectorantes, v. g. el bal-

balsamo de azufre, y oximiel schillitico (no se omitan las tisanas antimoniales con el hysopo) Allen. tom. 1. fol. 188. En los diuturnos catharros aconsejan los Autores fonticulos, y vexigatorios, pero es menester tener presentes las condiciones propuestas (30.364.) por Bagliv. y Sinibald.

CAPITULO XXIII.

De la Angina.

337 EL ayre frio cerrando las porosidades, es dañoso, y el muy caliente exaltando los principios fermentables aumenta la fluxion, y es malo: luego deve escogerse el templado. Laz. River. lib. 1. de affect. cap. p. 95. Deve ser la dieta tenuissima, y de buena calidad: luego nos devemos contentar con el solo caldo. El vino es peste, y el cocimiento de cevada con escorzonera, y nitro por bevida ordinaria muy bueno. Advierto, que no deve el enfermo estarse muy echado, para poder mejor respirar. Es tan necessaria la quietud, que aun no siendo muy

muy grande la inflamacion de la garganta, ò de ſus muſculos, ò de la lengua, eſcuſa del rezo de los Divinos Oficios. Zach. q. m. l. lib.7. tit.2. q.2. y baſta, que el hombre facilmente padezca la eſquinancia para eſcuſarle de la tortura de cuerda. Zach. ibidem lib.6. tit.2. n.8.

338 En la angina inflamatoria, como ſaben todos los Practicos, es la ſangrìa el verdadero remedio; repitaſe, pues èſta, (faltando la plenitud convienen los Autores con Gal. de cur. rat. per ſang. miſſ. en ſangrar de las raninas) y no cediendo la inflamacion, no hay como aplicar unas ventoſas ſajadas àzia las eſcapulas, y ſe experimentarà un notable inſtantaneo alivio, como aſſegura Baglivio, y en el interin convendràn los leves diaphoreticos, y nitrados. Advierto ſe execute la ſangrìa del brazo, aunque eſtè preſente el puerperio, como nota Senert. t.2. p.747. ſiempre que hayan precedido las ſangrìas de las partes inferiores ſin alivio, como dize el experimentado Fed. Hoff.

339 Puede dudarſe ſi en la maligna angina podemos, ò no ſangrar. Digo, que ha-

haviendo indicacion para ello, no sè como pueda horrorizarnos tanto el monstruo de la malignidad para dexar de sangrar, sabiendo, que difundido que estè el rabioso fermento, no dudan los mas cuerdos Practicos en la execucion de la sangrìa, siempre que sea indicada, y no lo impida algun substancial contraindicante, como v. g. estàr las fuerzas languidas por essencia (22) en cuyo caso devemos suponer hablarian algunos Autores, que la desprecian, y entre ellos Emutller.

340 En la angina inflamatoria con una grandissima cantidad de linfa sufocante, podrèmos osadamente recetar algun cathartico, porque aunque se siga algun inconveniente de purgar en las inflamaciones, segun sentencia de Hypocrates, como en tal caso se siga mayor beneficio de la revulsion, que nos ofrece el cathartico, que daño, por ser èste mas remoto, que la sufocacion que nos amenaza, y segun Galeno se deva compensar el menor detrimento con el mayor provecho; por esto podrèmos en tal circunstancia purgar, como practicava Zac. Lusit. tom. 1. p. 133.

Def-

341 Deſpues de las devidas evacuaciones, es admirable aunque vulgar la cataplaſma hecha de la verbena machacada, y ſofrita con el azeyte de almendras dulces, y meſclando el eſtiercol de perro; advirtiendo que ſi con ella no ſe reſolviere la materia, es ſeñal, que en el quarto, ò quinto dia ſe ſupurarà, aun hecha la ſupuracion es admirable por razon del eſtiercol. Foreſt. ſchol. obſ. 3. lib. 15.) y en tal caſo ayudarèmos à la ſupuracion con un gargariſmo emoliente hecho del cocimiento de malvas, y lilios blancos; y no rompiendoſe eſpontaneamente el abceſſo, inciteſe à ello, con eſtornudos, ò con una vela de cera, y conſeguido el efecto, para que la materia no vaya àzia los pulmones, ò gula, arrojela el enfermo, inclinando la cabeza, (proſiga algunos dias con el dicho gargariſmo, para perficionar la ſupuracion) y deſpues para mundificar la ulcera gargarizarà con la decoccion de cevada, miel roſado, ſegun Senert. lib. 2. cap. 24. p. 285.

342 No pudiendo tragar el enfermo, deſele el caldo con ayudas; y ſi el peligro

de

de la ſufocacion en el cynanchen fueſſe tan mayor, que antes de poder ſupurar, ò reſolverſe la materia, huvieſſe de fallecer el enfermo, hagaſe una inciſion recta à la trachea baxo la laringe, entre los dos anillos tercero, y quarto, ò quarto, y quinto, ſegun Paulo Ægineta lib. 6. cap. 23. y de eſta manera ſe podrà reſpirar; advirtiendo que no hay que temer eſta operacion, porque las llagas de la laringe no ſon incurables, ſegun Skenkio lib. 2. obſ. 40.

343 En la angina pituitoſa, ò notha (hay poca, ò ninguna calentura, dolor poco, ò ninguno, &c.) convendrà deſpues de un par de ſangrìas, un purgante como manda Hyp. de loc. in hom. ſec. 2. por lo que con un eſcrupulo de diagridio ſulphurado, es un notable prodigio, como tengo muchas vezes obſervado, deſpues de haverlo leìdo en las animad. pract. de Sinibaldo. En eſta eſpecie de angina, ſi que conviene el emetico para diſolver, y evacuar la materia tenàz, y viſcoſa, mayormente ſi huvieſſe grande vicio en el eſtomago, no omitiendo las gargaras de

oregano con la raìz del piretho, y los externos reſolvientes como dize Emutller. cap. de angin.

344 Siendo eſchirroſa (ſe conocerà con la dureza de la parte afecta, y dificil reſolucion) deſpues de los univerſales convendràn unas uncturas emolientes, y gargaras del miſmo tenor, v. g. azeyte de almendras dulces con el ſperma de Ballena; y en caſo de pertinacia ſe recetarà la continuada panacea con ſuero antes, y deſpues, por la baſtante obſervacion que tengo de ſu eficacia. Siendo por luxacion de las vertebras del cuello, planteſe una ventoſa en el cogote, es à ſaber à la fovea de la cerviz para mejor reduccion, ò comprimaſe, que es lo mas ſeguro, dicha vertebra por la parte anterior del cuello àzia los lados de la aſpera arteria, como dize Senerto tom.2. p.285. En la angina ſin tumor, que ſuele ſer fatal por eſtàr convulſo el maſtoidèo, convendràn los calefacientes, y corroborantes. Lovv. univ. pract. cap. de angin.

345 Hay otra eſpecie de angina, que ſe llama apthoſa, ò garrotillo, que empieza

pieza por un tumor en el cuello, calentura continua de genero de ardiente, pulso desigual, orina cruda, y al principio apenas hay daño de respiracion, ò ninguno, y assi lo observè en la epidemia que vì de muchachos en el año 1741. en esta Ciudad. Pues la sangrìa es tan sumamente necessaria, que dize Nuñèz, y lo confirma Pedro Miguel, que en veinte y quatro horas se puede sangrar quatro vezes (en siete horas cabales vì morir de este accidente à un muchacho) por ser la urgencia notoria, y la ocasion muy calva, segun Hyp.1. aph.1.

346 En esta angina no hay que hablar de emeticos, ni de recios catharticos, porque bastan los lenitivos. Robledo. Si la ulcera fuesse con intemperie, èsta primeramente se ha de corregir, pero si desde el principio fuesse la ulcera sordida, y putrida, yà desde el principio se le ha de socorrer, aunque fuesse grande la inflamacion, como sienten los citados Nuñèz, y Pedro Miguel. Mientras la ulcera diesse visos de gangrenarse, y fuesse putrida, y corrupta es menester darle cauterio actual

aun-

aunque fuesse en el principio, como advierte el citado Robledo de garrotil.

347 Son muy dañosos los vexigatorios, segun Mercato, y otros, por ser la causa una materia muy acre, en cuyo caso los reprueva tambien Gal. 6. de sanit. tuend. porque la sal causticà de las cantaridas, no solo disuelve mas los liquidos, si tambien conmueve, y vibra mas los solidos, segun prueva Bagliv. de us. & abus. vesic.

CAPITULO XXIV.

De la impedida deglucion.

348 PRocediendo el vicio de la deglucion de perlesia, se recetarán los devidos remedios, segun queda dicho en su proprio Capitulo, y se tendrá mucho tiempo en la boca el cocimiento de salvia, y eruca hecho con vino. Plater. lib. 1. obs. p. 209. y al cuello, y partes vicinas convendrà la unctura de azeyte de lombrizes terrestres, con el de succino destilado. Emutll. tom. 2. p. 56.

349 Si de paſmo, ſeràn à propoſito los aromaticos, y nervinos con los blandos opiatos. Emutll. ibi. Si de falta de ſaliva, aridèz de las fauces, lengua, y eſophago, como ſucede en las fiebres malignas, y ardientes, recetarèmos el gargariſmo de Cornario obſ. 10. es à ſaber, agua tibia con un poco de vinagre, y externamente los emolientes como advierte Zacut. Luſ. prax. admir.

350 Se obſerva eſte vicio en los hipocondriacos, è hiſtericos con mas, ò menos falta de habla, y para ſu curacion los anti-hiſtericos, y ſon grande remedio. Senert. lib. 3. ſec. 1. cap. 1. Si ſe originaſſe de algun tumor, ſe curarà èſte con diſcucientes, ò ſupurantes, ſegun ſu naturaleza, y eſtado. Emutll. ibi.

351 Conozco algunas mugeres negras, y ſecas à quienes facilmente ſe detiene lo que comen en ſu eſophago, mayormente ſiendo el alimento muy ſeco, y es meneſter no baſtando algunos golpes à la cerviz con el puño, tener alto el ombro, uſar de los emolientes oleoſos, como tambien del baño haſta el mento, como dize Rhaſis, me-

meter en sus fauces una vela de cera untada de azeyte de almendras dulces para desembarazar, ò soltar la obstruccion como dize Emutll. tom.2. p.27.

352 Si alguna espina, ò algun huesecito fuesse la causa, se usaràn los emolientes, y comerà el paciente algunos higos secos como manda Senerto, aun despues de haver baxado al esophago; y si se tuviesse el instrumento de Rhasis, que es un cañoncito hecho de plomo con muchos ahujeritos à modo de red, lo introducirèmos en las fauces, para que rebolviendose, pueda enredarse, lo que estuviesse clavado en ellas, y no se impida la respiracion. No teniendose à mano dicho instrumento, como no admita la operacion dilacion alguna, podrèmos valernos de un hilo de hierro algo encorbado, en cuya extremidad se atarà un pedacillo de esponja como dize Burnet thes. med. pract. Y si con todas estas diligencias, no se pudiesse lograr el intento, se dexarà en manos de la naturaleza, que èsta con la supuracion, que devemos nosotros ayudar, rompido el abceso libertarà al expressado

paciente del dolor, y anguſtia *ſin el menor milagro*, como tengo obſervado, y obſervò Dodoneo in obſ. c. 17.

353 He dicho ſin el menor milagro, acordandome de cierta muger, que por haver arrojado un pedacito de caſcara de avellana, que por dos meſes ſe havia detenido en ſus fauces, y haverſe inmediatamente librado de una moleſta tos, y otros accidentes que la moleſtavan, pretendiò, que yo calificaſſe eſta curacion de milagroſa, lo que no pudo lograr, porque yo ſabìa, que para fundar bien el milagro, primeramente ſe ofrece, que èſte parezca ſer ſobre las fuerzas de la naturaleza. Segundo, que ſe haga por virtud Divina, no por arte diabolica, ò de otra manera. Tercero, que no ſe ſiga el efecto en fuerza de palabras, ſino de merito de los hombres. Quarto, que el efecto ſea patente, y no eſcondido à los ſentidos. Quinto, que el milagro ſea para corroboracion de la fè, ſalud de los hombres, y gloria de Dios. Sexto, que el efecto parezca luego, ò mas preſto de lo que ſe havria podido hazer por la naturaleza; advirtiendo, que

aun-

aunque queden las consequencias de la enfermedad, v. g. lasitud, flaqueza, cicatriz, &c. mientras de contado se cure la enfermedad, basta para llamarse milagro. Septimo, que la obra milagrosa, sea por todas partes perfecta. Zach. q. m. l. lib. 4. tit. 1. q. 3.

354 Si alguna sanguijuela se metiesse en las fauces, y de aqui se originasse impedirse la deglucion, &c. se agarrarà aquella con un instrumento proporcionado, apretando su cabeza, porque si se cortasse por enmedio, quedaria su parte anterior; y no pudiendose executar esta diligencia por estarse insinuada muy à dentro, y no verse (se conocerà entonces por la titilacion, que ocasiona con su obscuro movimiento, percibiendose en el mismo tiempo una especie de punccion, quando chupa la sangre, la que tambien arroja poca, y tenue) convendràn unas gargaras amaricantes, v. g. de agenjos con la hiera; y muerta que estè se arrojarà con tos, vomito, &c. Si arrojada èsta aun perseverasse la cruenta expuicion, no deve èsta luego suprimirse, como dize Avicena,

por-

porque la sangre detenida como haya adquirido algo de virulencia, podria ocasionar algun daño. Senert. lib.2. part.1. cap. 23. p.277.

CAPITULO XXV.

Del dolor de orejas, y su inflamacion.

355 EL ayre deve ser tenue, y puro, y la dieta la misma de los que padecen optalmia segun Beyero: luego siendo el dolor recio deve comerse de carne. Evitese todo movimiento, y por consiguiente siendo el dolor intensissimo deve suspenderse el rezo de los Divinos Oficios, y tortura de cuerda como lo previene Zach. q. m. 1.

356 Deveſe advertir, que siendo el dolor muy agudo, no se ha de tocar la oreja con la mano, ni con otro instrumento, porque se aumenta el dolor; y tengase gran cuydado despues de las devidas sangrìas verdaderamente necessarias, para evitar la inflamacion, aunque no huviesse sospecha de plenitud, segun Galeno,

que

que lo que ſe aplicàre externamente, no agrave las orejas, y ſe aplique blandamente, como tambien lo que ſe huvieſſe de inſtilar: luego en la urgencia de el dolor, no deve executarſe la geringacion, pero ſi la inſtilacion del azeyte de huevos, como dizen los Actos Phiſ. Med. de la Acad. Cæſ. Leopold. tom. 1. p. 87.

357 Alaban unos, y deſprecian otros los repelentes en el principio. Digo, que ſiendo la materia muy acre, y los ſolidos muy elaſticos, ſirviendo aquèllos de contranitencia al rapido impulſo de los licores, no haviendo inflamacion tendràn cabimiento; pero ſiendo la materia craſſa, viſcida, y lenta, como tambien ſi fueſſe el dolor extrinſeco v. g. de las parotidas, ſeràn nocivos, como advierte Beyero ph. phar.

358 Si el dolor fueſſe de materia craſſa, viſcida, ò lenta (es ſin ardor, ſe ha viajado mucho en tiempo de Invierno, &c.) purgado el cuerpo ſe tomaràn los ſudorificos, (v. g. la tiſana antimonial de Muſſitano con las yervas cephalicas) y echarèmos en la oreja el azeyte eſſencial de

ſuc-

ſuccino, ò romero. Los que ſuelen padecer reumatiſmos, y fluxiones catharrales con frequencia ſuelen padecer dolor de orejas, como ordinariamente obſervamos, y dize Fed. Hoff. luego ſi fueſſe impertinente convendrà curarſe con ſangrìas, y diaphoreticos, por ſer reliquia de los antecedentes morbos. Si fueſſe el dolor de haver caìdo en las orejas alguna piedrecita, &c. ſe ſacarà èſta con un palillo embuelto en lana, y untado en trementina, haziendo eſtornudar al paciente boca, y narizes cerradas como dize Tralliano lib. 3. cap. 3.

359 Advierto, que haviendo mucho dolor, no ſe puede hazer la extraccion con pinzas, ù otro inſtrumento de cuerpo duro, antes es meneſter uſar fomentos emolientes, para que minorado el dolor, no eſtè tan angoſto el meato, y ſea mas facil el exito, ſegun advierte Fed. Hoff. cap. de ſpaſm. otalg.

360 La cauſa mas ordinaria del expreſſado dolor es la inflamacion, (el dolor es pulſatil, continuo, vehementiſſimo, hay calentura, delirio, &c.) y la curarè-

mos

mos despues de las devidas sangrìas, diluentes, leves diaphoreticos, absorbentes, y nitrados (84) sin provecho alguno, con una ventosa sajada detràs de las orejas. Zacut. Lus. prax. admir. p.16. Advierto, que los opiatos antes de la inflamacion pueden ser muy provechosos; pero despues de hecha son muy nocivos (luego no siempre curamos, con los mismos que preservamos) como previene el citado Zacuto prax. admir. obs. lxvij.

361 No cediendo la inflamacion à la fuerza, ò actividad de estos remedios, passa à supurarse, y la ayudarèmos con el musilago de althea, semilla de lino, &c. y rompido el apostema, como tambien evacuada su materia, la echarèmos el balsamo de azufre therebintinado. Ruland. cent. 1. cur. 85. Devo prevenir, que no siempre el licor, que se destila de las orejas es materia purulenta, para cuya inteligencia, y distinccion devese tomar un poco de lana con alguna porcion de esta materia, y si echada à la lumbre hiede, serà *pus*, si no hiede, no. Hyp. lib.7. epid. sec.5. tex.13.

En

362 En el demasiado purulento fluxo de las orejas, se deven recetar los adstringentes con muchissima cautela, porque se sigue dolor de aquèllas, como tambien parotidas. Feder. Hoff. Si la ulcera fuesse muy dolorosa podrèmos propinar, aunque con mucha circunspeccion, algunas gotas de laudano liquido de Sydenh. por la boca, à la parte el cataplasma anodino; pero no opiatos. Acontece à vezes en las calenturas agudas un atròz dolor de orejas, con intumecencia de las parotidas, en cuyo caso no hay remedio mas eficàz (despues de las necessarias sangrìas) que aplicar en la nucha unas ventosas sajadas, y un cataplasma emoliente tibio de higos secos pingues, azafràn, miel, zumo de cebollas tostadas, y raìz de lirios blancos en sentir del mismo Hoff. de spasm. otalg. p. 495.

CA-

CAPITULO XXVI.

Del fluxo de sangre, humores viciosos, y obstruccion de las vrejas.

363 EN qualquiera notable hemorragia, assi critica, como simpthomatica es menester un buen regimen, por lo que deve el paciente comer de carne, y observar una especial quietud, motivo para quedar exempto de tortura, y rezo. No siendo critico el fluxo de sangre, se curarà con sangrìas evacuatorias, y revulsorias, contemperantes, nitrosos, &c. sin aplicar à la parte adstringentes, no siendo en un caso muy apretado; pero si fuesse critico, y no demasiado nunca deve atajarse segun Senerto; antes bien si fuesse diminuto, deve ayudarse con agua tibia, segun regla general de Hypocrates. Si se originasse de causa externa, y fuesse moderado, no deve cohibirse, porque podria ocasionar inflamacion como dize Mussit. trut. med. lib. 1. cap. 24.

364 La evacuacion de los viciosos humores

mores de las orejas suele corregirse con la edad, pero si en la pubertad perseverasse es menester despues de los universales apelar à los sudorificos, (es bella la tisana de Mussitano con las yervas cephalicas) y por bevida ordinaria al cocimiento del guaiaco tan alabado de Hartm. prax. chym. y en el interin deverà diariamente limpiarse el meato de las orejas con diez gotas de orina de muchacho destilada, y para la exicacion usarèmos del balsamo de azufre therebintinado. Mussit. trut. med. lib. 1. cap. 24.

365 En punto de fonticulos veo grande discrepancia entre los Autores. Digo hablando generalmente, que siendo la materia vaporosa, pituitosa, ò à lo menos fluìda, y diluìda (lo suele ser en el presente caso) la enfermedad grave, y que clama su evacuacion, quando falta por los lugares acostumbrados à las evacuaciones naturales la evacuacion necessaria, y vàn divagando las fluxiones por el nervioso, y musculoso systema, como tambien si fuesse obesso el paciente, à quien deveràn cerrarsele siempre que tuviessen sobradamente

te corriente ; pero ſon pernicioſos en los Sugetos eſqualidos , y de temperamento atrabiliario, como dize Sinibald. animad. pract.

366 Si alguna berruga, ò carne adnata obſtruyeſſe las orejas, corteſe con los idoneos inſtrumentos, ò ateſe, ſi ſe puede, con un hilo, apretando poco à poco, haſta que ſe extirpe, ò apliqueſe un actual, ò potencial cauterio; y ſi algun licor, v. g. el agua, ſaqueſe con una geringa , ò con un cañoncito embuelto en algodon, ò pongaſa el meollo de un junco, y ſaqueſe èſte deſpues de haver reſorbido el agua, como advierte Beyero phyl. phar. p.211.

367 Si alguna ſanguijuela ſe huvieſſe metido en la oreja, echeſe en èſta la ſolucion de ſal comun , ò externamente rocieſe con ſangre reciente de algun animal, para que por eſte medio pueda ſalir. Bartholin. cent.4. hiſt.74. Si la cauſa de la obſtruccion fueſſen guſanos (ſe conoceràn por la titillacion , y picazon , dolor mordicante , y à vezes corroſivo , &c.) convendrà el azeyte corilino con un poco de mercurio dulce, ſi bien primero ſerà con-

ve-

veniente aplicar leche tibia para atraerlos. Allen. art. 1123.

368 Si alguna pulga, piedrecita, &c. se sacaràn con el modo, y circunstancias propuestas en el Capitulo antecedente. Si las sordicies (las he visto quajar muchas vezes à modo de piedra) se geringarà la oreja con la decoccion de agenjos. Cyril. in not. Emutll. tom. 3. de aud. læs. p. 232.

CAPITULO XXVII.

Del sonido, y zumbido de las orejas.

369 TEnganse las orejas defendidas del frio, y vientos; y abstengase el paciente en la noche de bever mucho. Senerto, como tambien de la cena. Arnald. de Villanov. pract. sum. cap. 2. de passiones de animo, y palestra venerea (su frequente uso amenaza una total perdida de oìdo. Zach. q. m. l. lib. 7. tit. 3. q. 2.) como dize el citado Senerto cap. de son. & tin. aur. Procediendo de redundancia, ò estagnacion de sangre conviene la sangrìa del tovillo, principalmente si huviesse

viesse alguna suprimida evacuacion, no tanto de meses, ò almorranas, como de assueta hemorragia de las narizes. Fed. Hoff. tom.3. cap.6. p.243.

370 Si el zumbido de las orejas fuesse de flaqueza, como sucede en los convalecientes, reforzandose el cuerpo espontaneamente se desvanecerà, segun advierte Riverio de son. aur. Si de humores crassos, y viscidos que conocerèmos porque poco à poco và creciendo, el zumbido es muy confuso, y hay una especie de fluctuacion, ha precedido baño, &c. despues de los universales, serán muy à proposito las tisanas antimoniales de Mussitano, con las yervas capitales, y el salsafras tan alabado de Emutllero (lo mismo executarèmos procediendo de catharro, siempre que fuesse impertinente, como tambien si fuesse galico, no omitiendo los mercuriales en caso de pertinacia) instilando despues à las orejas el agua de la Reyna, ò la tinctura del castoreo; y haviendo flatulencia se tomarà un panecillo recientemente sacado del horno, quitada la corteza de abaxo, mojado con el espiritu de vino,

vino, y aplicado à la oreja como aconseja Hartman. prax. chymiatr.

371 Si de obstruccion de las orejas (serà diuturno el sonido, y havrà tambien gravedad de oìdo, segun Senerto) se deve sacar la causa con manual operacion, y no pudiendo lograrse, se mandarà echar en la oreja el geringatorio del §. 368. Si de apostema, vease el Capitulo antecedente. Si de caìda de alto, ò percussion de la cabeza, despues de las devidas sangrìas (221) instilarèmos algo en dicha oreja de la siguiente descripcion: ℞. De espiritu de vino una cucharada, de zumo de cebollas recientes media cucharada, de azeyt. destil. de spic. gs. 4. ò 5. Platero lib. 1. obs. p. 155. Tengo muchas vezes observado, que el molestissimo zumbido de orejas en los hypocondriacos se cura (limpiadas las primeras vias) con una dose de absorbentes, y en los scorbuticos con las aguas minerales. Fed. Hoff. cap. 6. de aud. vit.

CA-

CAPITULO XXVIII.

De la gravedad, ò dificultad de oìdos, y sordèz.

372 DIze Hypocrates, que los vientos Austrinos suelen causar estos accidentes: luego convendràn los ayres Septentrionales diametralmente opuestos à aquellos, respecto de saberse por experiencia, que los metales quanto mas frios son mas sonoros. Sean los alimentos de buena calidad; por lo que no siendo del todo confirmada la sordèz se comerà de carne como dize Zach. q. m. l. Advirtiendo que en la dificultad de oìdo conviene muy mucho despues de los universles la inedia. Fed. Hoff. de audit. vit. exaton. Es el exercicio muy bueno: (no procediendo de humores acres, y biliosos) luego ni la sordèz, ni la gravedad de oìdo escusan el rezo, antes bien, èste puede ser de algun provecho, como advierte el citado Zach. q. m. l. lib. 7. tit. 2. q. 2.

373 Si tuviesse su origen de humores

acres, y bilioſos (el dolor es agudiſſimo, hay calentura, ſe percibe calor à la oreja, &c.) es meneſter ſangrar repetidas vezes, ſin omitir los internos anodinos mezclados con los diluentes, abſorbentes, y nitroſos para preſervar la inflamacion. Advierto que no hablo de eſtos accidentes en quanto ſimpthomas de calenturas putridas, ò malignas, porque con la criſis por ſì miſmos ſe componen, como dize Gal.4. aph.60. pero ſi acaſo curada la calentura mantuvieſſe ſu pertinacia, uſarèmos los cholagogos. (32) Senerto. Procediendo la ſordèz de ſequedad, conviene el *victus ratio* humectante (luego no los ayres Septentrionales) mucho ſueño, y lavarſe la cabeza con agua tibia, ſegun Laz. River. cap. de ſurd.

374 Si de humores craſſos, y viſcoſos (el dolor ſerà ſin calor, y ſin calentura, &c.) convendrà deſpues de los univerſales el cocimiento del guaiaco por eſpacio de treinta dias, (mejor todavia ſerà la tiſana antimonial de Muſſitano, con las yervas capitales) y el balſamo de azufre ſacado con el eſpiritu de vino, como tambien el

al-

álmizcle con algodon, mientras no fuesse histerica, segun Pedro Foresto obs. 15. & Schol. lib. 12. de aur. morb. y frustados estos remedios passarèmos à los mercuriales. Allen. art. 1131. y Fonseca tom. 2. consult. 58.

375 Si fuesse la obstruccion en el externo meato de la oreja, se mirarà, ò explorarà con el instrumento, ò se sabrà por relacion del paciente si le ha caìdo alguna cosa externa para sacarla, (358) y en este caso si se huvieren entrado pulgas en las orejas, poniendo en estas pelos de perro se le sacaràn. River. cap. de grav. aud. Si en el nervio acoustico, y meatos internos se haze poco à poco, y ha precedido dolor diuturno de la cabeza, silvo, y tinnito de las orejas, letargo, apoplexia, &c. en cuyo caso la naturaleza de la enfermedad, declararà la constitucion de la sangre. Senert. tom. 2. p. 239.

376 De mal curada sarna, tiña, &c. suele proceder la gravedad de oìdo, y en tal caso à mas de los laxantes, y diaphoreticos con la flor de azufre (un escrupulo de etiope mineral hecho pildoras, so-

brebeviendo la tisana antimonial de Mussitano por treinta dias continuos, es regla segura) convienen los vexigatorios, y fonticulos. Si las supressas serosas excreciones por las narizes causassen la dificultad de oìdo, conviene la sal volatil de amoniaco seca, impregnada de azeyte de almoradux, aplicada à la narìz muy à menudo. Fed. Hoff. tom.3. cap.6. p.243.

377 Los medicamentos que se aplican, ò echan en las orejas deven ser tibios, esto es, ni muy calientes, ni muy frios, y primero deven apartarse los excrementos ceruminosos. Aplicado el medicamento à la oreja deve el enfermo estar echado sobre la oreja sana; no sean dichos medicamentos muy unctuosos, ni viscosos; y como penetrando por los anfractos de las orejas, apenas otra vez buelvan à salir rectamente, por esto convendràn en forma de evaporacion, y sufumigio. Finalmente se ha de tener grande cuydado en corroborar la cabeza con medicamentos internos, y externos. Senert. cap. de surd.

378 Teniendo estos accidentes su origen de alguna ulcera de las orejas, la que

se

ſe conocerà por el previo dolor, y continuado fluxo ſanioſo, no ſe deven echar azeytes à la parte por ſer muy enemigos de las ulceras, y mayormente de las orejas. Quando ſe toma en las tercianas, ù otra enfermedad la kina, ocurre algunas vezes la ſordèz, y en breve por sì miſma ſe deſvanece. Morton. de cort. peruv. virt. p. 224. La ſordèz de los mudos es totalmente incurable por mas que lleguen à hablar à beneficio v. g. del arte que à eſte fin tenia el P. Pedro Ponce Benedictino, amigo de Franciſco Valles, como dize en ſu Philoſ. Sacr. cap. 3.

CAPITULO XXIX.

De las Parotidas.

379 EL ayre frio es nocivo, y los alimentos craſſos dañoſos; y ſiendo criticas las parotidas, no hay que tratar de evacuacion de la materia antecedente, y aſſi deven uſarſe los emolientes como dize Beyero phyl. phar. p. 214. Manifeſtandoſe eſtas en las largas enferme-

dades,

dades, la regla mas segura es purgar el cuerpo si las fuerzas lo permitiessen. Heredia de morb. acut. disput. unic. sec. 2. cap. 3.

380 Puede dudarse si demostrandose las parotidas en alguna enfermedad maligna dependiente de materia perniciosa, ò porque la materia de la enfermedad, aunque no sea maligna, sin embargo haze el morbo peligroso, ya por razon de la parte, ya por su multitud; pueda, ò no hazerse la ustion tan alabada de Hypocrates, y Valles 5. epid. com. 16. Digo, que manteniendose la parte sin notable dolor, è inflamacion, puede tener su cabimiento, y provecho; pero no, estando notablemente inflamada, y tensa, con dolor agudo, de donde se siguen vigilias, &c. segun Galeno, por ser estas circunstancias contraindicantes de dicha ustion, como advierte Baglivio lib. 1. prax. med. p. 144.

381 Advierto que como no sea capàz la multitud de la materia de evacuarse con la ustion, como dize Sinibaldo animad. pract. cap. de parot. serà muy del caso recetar un purgante para minorar la

ma-

materia, y divertirla ya de las fauces que suele apretar, ya del celebro, adonde suele refluir, cuyo metodo usava Hyp. 5. epid. text. 16.

382 Los atrahentes son buenos, (no siendo suficientes apliquese una ventosa como quiere Gal. de comp. med. secund. loc. lib. 3. p. 146.) y malos los repelentes, porque causando el retroceso de la materia àzia al celebro, podrian ocasionar fatales sympthomas, los que no sucederian explayandose dicha materia à la parte exterior. No faltan algunos, que à lo menos en la vehemencia del dolor mandan aplicar à la parte algunos stipticos, y refrigerantes, cuya practica es sumamente aborrecible, y contra Galeno, y Avicena; por lo que en tal caso apliquense los anodinos templados (v. g. el cataplasma anodino) Beyero phyl. phar. p. 215.

383 Dizen Hyp. y Gal. 1. prorrect. com. 3. que la tos con el pthyalismo terminan felizmente las parotidas: luego como la malvasìa promueva la saliva, desembarazando el conducto salival, cuyo origen viene de las parotidas como saben

los

los Anatomicos; serà muy à proposito enguagarse muy à menudo la boca con este precioso licor (su eficacia experimentò el M. R. P. Jayme Fluxa mi cuñado, y actual Retor de la Compañia de Jesus) Bagl. de parotid.

384 Rompense à vezes las parotidas dentro de la boca, lo que deve precaver el Medico, porque si el enfermo entonces està delirando, deglutirà la materia, y quizà caerà en la trchea-arteria cantidad bastante para sufocarlo; por lo que en semejante caso apliquense exteriormente cauterios potenciales, para que la materia de la parotida salga exteriormente. Gouraign. de feb. p. 362.

CAPITULO XXX.

De la lesion del olfacto, y esternutacion.

385 SE sabe por experiencia, que los perros en la constitucion humeda, y fria pierden mucho del olfacto: luego deven evitarse los ayres, alimentos, &c. de esta naturaleza. Si la falta de olfacto

facto fuesse nativa, ò por extirpacion de las narizes, en cuyo caso, ò se extingue del todo, ò notablemente se disminuye, segun Mussit. de nas. anath. p. 334. no hay que tratar de curacion alguna; y si fuesse sympthoma de alguna enfermedad aguda, se curarà atendiendo unicamente al principal morbo. Si por berruga, ò carne adnata cortese, ò usese del cauterio, v. g. la piedra caustica. Si por destilacion, cursese èsta, y se curarà la falta, ò diminucion de olfacto, como dize el citado Autor; y lo mismo digo procediendo de ulcera de las narizes, en sentir de Senerto.

386 Procede ordinariamente este accidente de humores crassos, en cuyo caso despues de los universales (y precedidas las tisanas anti-venereas de Mussitano con el almoradux, y romero tan alabados de Emutllero) convendrà en los muchachos la decoccion, ò zumo de mayorana à las narizes, poniendo un poco de azeyte de almendras dulces à la raìz de la narìz, y en los hombres el zumo de las azelgas, Senerto cap. 6. de læs. olfact. sin omitir los fonticulos (365) en los brazos en caso de

per-

pertinacia, como quiere Zac. Luſ. tom. 2. p. 260. y confirma VVeinhart. med. off. art. 3.

387 Si por inflamacion en las narizes, deſpues de haver dirigido las coſas no naturales, ſangrarèmos oſadamente, y recetarèmos las pociones levemente diaphoreticas, y nitradas. Si la cauſa eſtuviere en ſolo los proceſos nerveos; en cuyo caſo hay leſion en el celebro, y demàs ſentidos, la voz no es obſcura, ni la reſpiracion dificil, (es de notar que los brutos que no reſpiran no tienen olfacto) lo que ſucede quando hay obſtruccion en el hueſſo cribroſo, ò en la miſma narìz, ſe ha de diſcurrir ſegun los antecedentes ſi el vicio es de perleſia, lo que es mas frequente, ò de convulſion, y recurrirèmos à ſus proprios Capitulos. Senerto.

388 Es notorio que la luz, y reſplandor excitan eſtornudos : (v. g. mirar el Sol como dize la experiencia, y Mayovv tract. de ſal. nitr.) luego es meneſter en la impertinente eſternutacion, eſtàr à obſcuras, dizelo el citado Senerto, quien igualmente aconſeja oler coſas calientes, teniendo

niendo su origen de ayre frio, y boreal. Lavense interiormente las narizes con leche tibia, y se experimentarà un prodigio. Pedro Foresto obs. 127. lib. 10. de cereb. morb. mayormente si procediesse de algun acre esternutatorio, segun Horstio lib. 5. obs. 51. y en falta de leche conviene el musilago de la semilla del psillio, extraìdo con agua de nimphæ, como advierte Emutllero.

389 Es tan sumamente dañosa à los ojos la impertinente esternutacion, que segun nos refiere Hildano cent. 1. obs. 24. se ha visto cegar por su pertinacia; por lo que siendo duradera, y recia serà menester oler opio, ò de èste con el azeyte rosado hazer un linimento para untar con èl lo interior de las narizes; y si esto todavia no bastàre podrà tomarse el laudano opiato, segun la felìz observacion de Zac. Lus. prax. hist. lib. ult. p. 624. apretando en el mismo tiempo la lengua al paladar, que de esta manera se desvanece el estornudo, como tambien fregando los ojos, segun dize Arist. pobl. 33. n. 2.

***

CA-

CAPITULO XXXI.

De la hemorragia de las narizes.

390 EN la impertinente hemorragia de las narizes (ſolo el hombre la padece. Ariſtot. pobl. ſec. 9. n. 2.) devemonos guardar del frio, eſpecialmente en los pies, y cabeza. Fed. Hoff. tom. 4. p. 19. por lo que ſon con mas frequencia en tiempo de Invierno, como dize Sinibald. animad. pract. eſcogiendo el *victus ratio* incraſante ſin vino, ni eſpecies calientes, Beyero, como tambien de buena calidad; ſiendo notable la hemorragia, por el diſpendio de fuerzas que ſe ſigue, por cuya razon ſe podrà comer de carne en los dias prohibidos, y aun por ſer dañoſo el movimiento, podrà diſpenſarſe el rezo ſegun Alex. Benedict. lib. 4. ſuæ pract. c. 5. y aſſimiſmo fuera del paroxiſmo, ſiempre que el fluxo fueſſe frequente, y copioſo. Zach. q. m. leg. q. 2. tit. 2. lib. 7. (lo miſmo digo de la tortura) luego deven evitarſe las

paſ-

passiones de animo, y aconsejarse el sueño, como la lubricidad de vientre, porque de estàr èste cerrado se pone la cara mas colorada, por la mayor detencion de la sangre, como dize Jacocio coac.

391 Diràme alguno, si conviene tanto la quietud, como Lovv, y otros no quieren estè el paciente en la cama? Digo que no lo quiere el citado Autor, porque del recalentarse el enfermo no se siga mayor orgasmo: (son sus proprias palabras) luego cessando este inconveniente, bien podrà estarse en ella, aunque no estuviesse muy flaco; advirtiendo, que no haviendo de suprimirse la hemorragia, serà pernicioso el terror, si bien conveniente haviendose de parar su fluxo, y en este sentido lo alabàra Bagl. tom. 2. p. 123.

392 Son admirables los pediluvios en el paroxismo, determinando los licores à las partes inferiores, y disminuyendo su movimiento en las superiores, como tambien en las sangrìas de la parte afecta, y si procedieśse de ambas partes, deven celebrarse de una, y otra para minorar el

quan-

quanto de la sangre de donde suele proceder este accidente, assi como se vè despues de mutilado, ò cortado algun grande miembro por la mayor acumulacion que se sigue en los remanentes vasos. En los que se hallan buenos, ningun fluxo de sangre deve subitamente reprimirse (mayormente siendo periodico, como dize Federico Hoffman) porque à vezes no daña, antes bien aprovecha, y sin dispendio de fuerzas suele llegar à quatro libras. Beyero phyl. phar. p.420.

393 En las grandes hemorragias, por mas debil que estè el paciente, haze prodigios la sangrìa revulsiva, como dize Galeno, quien igualmente alaba 5. meth. las ligaduras fuertes en las extremidades, con tal que haviendose de afloxar èstas no sea de repente, sino es poco à poco, porque de no, podria ocasionarse mayor fluxo de sangre, como advierte Lovv. univ. med. pract. p.149.

394. Convienen al principio los contemperantes absorbentes, y nitrados; y con èstos, y las devidas sangrìas no se mitigasse el fluxo (no se omitan las ayudas emo-

emolientes) ſiendo neceſſario el comprimirle , aplicarèmos una grande ventoſa al correſpondiente hypocondrio , y ſi de ambas partes, à los dos, como dize Galen. lib. 3. y 5. meth. y tomeſe à eſte fin en la boca agua fria, la que en breve deverà arrojarſe para bolver de nuevo à tomar , ſegun Lovv. cap. de hæmor. nar. advirtiendo, que la aplicacion de los frios antes de la revulſion ; ordinariamente aumenta el fluxo en ſentir del citado Beyero phylphar. p. 223.

395 Convendrà tambien aplicar externamente los polvos ſympathicos. Dygbeo pecul. lib. de pulv. ſymp. è internamente la ſiguiente pocion : ℞. De polvos de ranas prep. ℥j. de jarave de dormideras ℥j. de agua de llantèn ℥iij. m. reiterandoſe ſegun la urgencia ; y en caſo de ſu mayor pertinacia convendrà ℥ß. de alumbre crudo en pildoras (ſe ſabe por experiencia que pulverizado , y crudo , mezclado con la ſangre luego la coagula. Bagliv. de exp. ſang.) de quatro en quatro horas , ò de dos , en dos , ſiendo el fluxo copioſo , beviendo immediatamente cada

vez

vez un vaso de la decoccion vulneraria, como dize Helvecio Recuell. de diver. meth. p.288.

396 La purga de por sì no conviene, si bien deve recetarse en el predominio de humor seroso, tenue bilioso, y serà de los tamarindos, con la infusion del ruybarbàro, y jarave rosado solutivo. Lovv. En los cachecticos convienen los rabarbaratos, y en los escorbuticos, estos, y el suero de leche. Fed. Hoff. tom.4. p.22.

397 Si tuviere su origen de alguna escandecencia de animo, se propinaràn los polvos anti-spasmodicos nitrosos con agua pura algo fria; y si de algun grave meror, los diaphoreticos con los anti-spasmodicos: recayendo la hemorragia en las enfermedades exanthematicas, no devemos recetar medicamentos frios, pero si contemperantes, con los blandamente expelentes, en sentir de Fed. Hoff. tom.4. p.29.

398 Suelen originarse las mas enormes hemorragias, hablando generalmente, de obstructiones, segun se observa anatomicamente, porque tanto mas se aumenta el movimiento de los liquidos en

los

los canales abiertos, quanto mayor es la obstruccion, ò embarazo en los obstruìdos; por lo que fuera del paroxismo, convendràn los marciales para exterminar las raìzes de este accidente, como tengo algunas vezes observado, y lo advierte Feder. Hoff. in Poter. p.388.

CAPITULO XXXII.

De Apthas.

399 DOnde hay pantanos, dize Boerrhav. part. 4. p. 264. son mas frequentes las apthas; luego deve evitarse el ayre paludoso. Proceden no pocas vezes, segun observacion anatomica, del previo vicio en las glandulas del estomago, Tozzi tom. 1. p. 136. luego deven ser los alimentos de buena calidad, y no acres. El hablar mucho es nocivo à este accidente: luego dixo muy bien Zach. q. m. l. lib. 7. tit. 2. q. 2. q. 3. siendo grandes las aptas, malignas, excedentes, con calor, y rubor notable, escusan del rezo de los Divinos Oficios. Antes de la aplicacion de los to-

picos, convendrà la sangrìa, siempre que huviesse plenitud. Senerto tom. 2. cap. de apth. p. 272.

400 No devemos ser faciles en purgar en esta enfermedad, dize Dolæo, por no aumentar la irritacion, de que facilmente podria excitarse una diarhea de mala calidad: Vease Allen. de apth. pero se podrà dàr un leve cathartico corroborante. (32) Boerhav. in aph. Si procediessen de corrupcion de leche convendràn los absorbentes, y blandamente purgantes. Fed. Hoff. de apthis.

401 No hay remedio mejor para la curacion de las apthas, que el linimiento de Joel, compuesto de una onza de miel rosado de miel, y una dragma de azeyte de vitriolo, segun le alaba Riverio, assi en muchachos, como en adultos; pero primeramente se deven lavar tres, ò quatro vezes las pustulas de los muchachos despues de haver dexado el pecho de la madre, con leche de cabra en que haya cocido la yerva llamada oreja de Judas. Vease Manget. Bibl. Med. pract. cap. de apth.

De-

402 Devo advertir que en los muy niños han de evitarse los medicamentos acres, contentandonos con el azeyte *raparum*, disolviendo en èl todo el azucar que se pueda, segun Juan Ludovico Hanneman; y si à los primeros siete dias de su nacimiento parecieſſen dichas apthas, lo que no pocas vezes sucede, entonces ninguna cosa es mejor que la leche. Emutller. tom.2. p.487.

403 Si fuesse este accidente tan sumamente pertinàz, y tan copioso el fluxo de los humores, que notablemente peligrasse la vida, el extremo remedio es el laudano, porque no solo mitiga el dolor, si tambien el fluxo de los humores, sin excluir à los muchachos à quienes suelen ser los opiatos notablemente dañosos. Riv. cent.2. obs. xliij.

404 Es à vezes tan grande la copia de saliva que ocasionan las aptas, que parece un formal bavèo, y en tal caso conviene deglutir la misma saliva como nota Boerhav. part.4. p.272. Si despues de calentura estas, ò el singulto, ò uno, y otro de estos no ceſſaſſen espontaneamente,

antes bien fueſſen muy duraderas, no hay como propinar la kina. Allen. tom. 2. p. 435.

405 Si ſe complicaſſe con las apthas una grande inflamacion, ſequedad, y ardor de fauces, lengua enjuta, arida, y negra devemos abſtenernos de acres, acidos, ſalſos, y de quanto pueda cauſar irritacion, ò eſtimulo, y contentarnos con la leche, ò ſu ſuero para lavarlas. Manget. Bibl. Med. pract. cap. de apth. Y ſi dicha inflamacion fueſſe producida del mercurio, convendrà gargarizar con el caldo de pollo (mejor es ſin ſal) como nota Lazar. Riv. cent. 4. obſ. 36.

406 Si las apthas fueſſen venereas convendrà deſpues de los univerſales, y tiſanas anti-venereas el agua verde de Platero cuya deſcripcion es: ℞. De cardenillo ʒj. de alumbre ℥ß. de vitriolo, y minio ā. ʒj. cuezaſe en ℥iiij. de vino blanco, y ℥j. de aguardiente; advirtiendo vayan con cuydado en no tragar porcion alguna de dicha agua, y deſpues lavenſe la boca con leche de cabra en la que ſe haya extinguìdo la cal. Veaſe Hildano cent. 6. obſ. 18.

CA-

CAPITULO XXXIII.

De la lesion del gusto, dificultad de hablar, y ranula.

407 ES menester observar si la falta de gusto es nativa, v. g. por no distribuirse los nervios (del quinto par, no del quarto, como dezia Columbo) por el paladar, y lengua, antes bien enderezarse àzia al occipucio, como observò Rolfincio dis. anat. lib. 4. cap. 35. porque en tal caso no es menester perder tiempo en su curacion. Conviene tambien saber si està el vicio en la lengua, en el celebro, en sus nervios, ò en otra parte, v. g. en la laringe, de cuya llaga puede ocasionarse, no solo la falta de gusto, si tambien de habla, como notò Bodino theat. nat. lib. 4. p. 460. para distinguir la curacion; y si fuesse por vicio de humor acre (el sabor serà amargo, &c.) devemos recetar los cholagogos, sin omitir despues el suero con los tamarindos, y tener en la boca la parte acida del limon como advierte Sener. to. 2. p. 252.

Si

408 Si la materia fuesse viscida, y lenta, como constarà del sabor insipido, grande viscosidad, &c. se tomarà la curacion del Capitulo de perlesia, sin olvidar el enguagatorio del vìsco quercino, &c. alli propuesto. Si el vicio procediesse de pustulas, ulceras de la lengua, ò èsta padeciesse por consenso de alguna parte, se buscarà la curacion peculiar. Senert. ibi.

409 Si la dificultad de hablar se originasse de la mala formacion del frenillo de la lengua, valganse de un perito Cirujano bien instruìdo en la Anatomìa para la operacion; no sea cosa se vulneren las venas, ò arterias vicinas, ductos salivales, sublinguales, ò los nervios. Mussitano. Y cuydado con la postura siendo muy niño, que tragando la sangre puede ocasionarle algun daño, v. g. calentura lenta, como sucediò à un muchacho de diez y ocho meses, de que haze memoria Zecchio conf. 46. & append. y lavese despues la boca con un gargarismo stiptico; advirtiendo, que si fuesse muy antigua es en vano la curacion. Si de convulsion, ò perlesia, se tomarà la curacion de sus respec-

tive

tive Capitulos, y ſe moverà mucho la lengua. Beyero ph. ph. p.239.

410 Si la falta de habla fueſſe por ſobrada copia de humedades, no hay que deſeſperar de la curacion, que à vezes con el tiempo ſe cura, como ſucediò à Maximiliano, hijo de Federico III. Emperador, quien llegò à ſer eloquentiſſimo. Mercur. lib. 2. de morb. puer. cap.8. Puede ſer tambien natural eſte defecto, es à ſaber, por no haverſe oìdo en la vida voz alguna, como en treinta muchachos experimentò el Rey Maguth. La balbucie puede originarſe de haver tomado opio, aun en ayuda, y facilmente ſuele deſvanecerſe remitiendoſe la virtud narcotica; aſſi como cada dia ſucede en los borrachos. Felix Plater. obſ. lib.1. p.136.

411 La ranula, ò excrecencia baxo la lengua, clama el *victus ratio* attenuante, por ſer producto de una materia tenàz: veaſe Diemerbroek de duct. ſalival. Deſpues de los devidos univerſales, convendrà aplicar la ſal de ammoniaco, y no baſtando, deve abrirſe el tumor, tomandolo con las pinzas, y cortando à tixera

lo mas que se pueda, para extirpar del todo su folliculo, ya con la operacion, ya dexando la llaga abierta, y aplicando los escaroticos, como felizmente observò en cierta Marquesa el D. D. Francisco Llinàs mi cuñado, Medico del Hospital General de este Reyno, &c.

412 Devo advertir, que siendo la ranula blanda, y tratable, ò parece rubra, se podrà hazer la operacion, suprimiendo despues la sangre con stipticos, y glutinantes; ò con un cauterio actual, no potencial por temor de la deglucion, siempre que de otra manera no se pueda; pero si fuere negra, obscura, ò dura, no conviene, por haver sospecha de cancer, segun advierte Beyero phyl. phar. de ran.

CAPITULO XXXIV.

De la irregular magnitud de la lengua, ptialismo, y falta de saliva.

413 DEverà ser el ayre templado siempre que estuviere inflamada la lengua, y el alimento de buena ca-

calidad, y muy tenue; abſteniendoſe el paciente de menear la lengua, que por eſto ſe le diſpenſa el rezo, ſegun Zach. q. m. l. lib.7. tit.2. q.2. n.17. Deſpues de las devidas ſangrìas, podrèmos tambien ſangrar de las ſublinguales, como dize Senerto, ò aplicar à la lengua quatro ſanguijuelas grandes atadas ſus colas con un hilo, ſegun la feliz practica de Zac. Luſ. tom.1. p.121. ſin olvidar las gargaras del cocimiento de hyſopo, betonica, ſemilla de lino, &c. (ni menos los diluentes abſorbentes, y nitrados) y no reſolviendoſe el tumor apelarèmos à los ſupurantes, como ſon raìzes de malvavizcos, lirios, &c. y no rompiendoſe por sì miſmo ſe le preciſarà à ello. Muſſit. de tum. ling.

414 Si tuvieſſe ſu origen de humores viſcoſos, que vulgarmente ſe llaman pituitoſos (ſe conocerà por el fluxo de la pituita, ſabor inſipido, &c.) es ſumamente provechoſo el cathartico, v. g. veinte y quatro granos de diagridio, (meſclenſe con ocho granos de tartaro ſoluble, y denſe con un poco de caldo) que uſava Gal. 14. meth. med. cap.8. y manteniendo aun

ſu

ſu pertinacia, tendrà cabimiento la ſcarificacion de la lengua, Zac. Luſ. prax. admir. obſ. lxxxj. Si de materia venenoſa, ò de lue venerea, mirenſe ſus reſpective Capitulos. Senert.

415 Si el ptialiſmo fuere por vicio de eſtomago (ſe conocerà, por venir deſpues de haver comido, y con mala boca, &c.) coma muy poco el enfermo, y ſea el alimento de buena calidad, por lo que ſin duda puede comer de carne, pues ſe ſabe por experiencia que los que eſcupen mucho (ſe entiende ſaliva buena, y ſana no ſcorbutica, &c.) ſon flacos de eſtomago, languidos, con eſtiquèz, orina cruda, y cara palida, Bagl. de ſal. nat. y purgadas las primeras vias de las impuridades con los aloeticos, ò rabarbaratos, convendràn los eſtomacales, v. g. el julepe amaricante de Garnier (239.) Si padeciere à vezes el enfermo diabetes, y à vezes ptialiſmo es conveniente la infuſion del ruybarbaro, aunque eſtè extenuado. Allen. de diabet.

416 Si procedieſſe de apthas, mira el Capitulo 32. Si por haver tomado los mercuriales fuere demaſiado el ptialiſmo, deſ-

pues

pues de un leve purgante convendrà la decoccion del helenio con el hinojo, mayormente ſi le ajuſtamos media dragma de los polvos mencionados en el Capitulo de tremor (263.) Si de catharro, veaſe ſu proprio Capitulo; como tambien ſi fueſſe ſympthoma del ſcorbuto, y afeccion hypocondriaca, lo que es muy ordinario, como conſta de Gal. 4. de loc. aff. cap. 10.

417 La falta de ſaliva puede originarſe de ſu mala filtracion, por eſtàr obſtruìdas las glandulas de la boca, &c. como ſe vè regularmente en los hydropicos, y en tal caſo ſon preciſos los hydragogos deobſtruentes, &c. y admirable la ſiguiente receta: ℞. De criſtal mineral, y azucar piedra ã. part. igual. haganſe polvos, y tengaſe de ellos un eſcrupulo en la boca haſta tener mucha ſaliva, eſcupaſe èſta, y al cabo de un quarto, ò medio buelvaſe à repetir la miſma diligencia. Allen. art. 210. Si los demaſiados exercicios, inflamaciones de boca, &c. fueſſen la cauſa de la falta de ſaliva, convendràn los diluentes, y humectantes, aſſi como en las calenturas ardientes, ſegun acaeciò à Pheresida, de

que

que haze mencion Hypocrates 7. epid.

CAPITULO XXXV.

De la odontalgia, ò dolor de dientes.

418 LOs moradores del Septentrion, padecen mas à menudo por razon del ayre eſte accidente, como dize Muſſitano: luego deven evitarſe los ayres Septentrionales, y eſcogerſe el templado, por cuya razon en Egypto, ni ſuelen cariarſe, ni doler los dientes. Eviteſe la crapula, el uſo de leche, dulces, acidos, acerbos, ſolidos, duros, elados (conſta por experiencia, que ſiendo los dientes mas ſolidos que la carne, ſienten mas el frio, como dize Ariſt. probl. 34. num.2.) como tambien el irregular movimiento ſiendo el dolor inteñſiſſimo, por lo que eſcuſa el rezo. Zach. q. m. l. lib.7. tit.2. q.2.

419 Haviendo plenitud, y el dolor de los dientes fueſſe con inflamacion de las encias, ſangrarèmos no ſolo de la ſaphena de la miſma parte, ſi tambien deſpues en un caſo mayor de las ſublinguales. Federi-

co

co Hoffman. Si el diente fuere cariado, y movible, deve sacarse como dize Hypocrates; bien entendido, que si el dolor fuesse muy grande, ò en tiempo de fluxion, serà su extraccion peligrosa, como advierte Lovv, especialmente en siendo de los dientes molares (mitiguense, pues, antes con sangrìas, &c. el dolor, y fluxion.) Y en caso que lo permitiesse la situacion, conviene muy mucho un cauterio actual, (pongase despues un poco de cera con almaciga en su cavidad) porque quemado el funiculo nerveo, se prohibe la carie, en sentir del citado Federico tom. 4. prax. p.477.

420 En las gravidas, como casi siempre tienen plenitud, no deve omitirse la sangrìa, ni menos la essencia del sasafras hecha con el espiritu de vino, mesclando en ella el laudano. Emutll. tom. 2. p. 870. Para qualquiera dolor de dientes es admirable el pediluvio, como tengo observado, y sumamente milagroso el azeyte de box, segun River. cap. de dol. dent. Y aunque diga Foresto obs. 6. lib. 4. ser muy conveniente la aplicacion de los opiatos,

sin

ſin embargo es meneſter grande cuydado, porque de ſu uſo ſe ſigue vacilacion de dientes, como dize Emutller. art. 4. de dent. vaccil.

421 El eſpiritu de vino alcanforado tomado por las narizes haze prodigios, porque los nervios que vàn à las mandibulas, dientes, y narizes toman ſu origen del quinto par. Conviene tambien para calmar eſte dolor, que el nervio duro que ſale por el canal oſeo, ò tuba eveſtachiana, que viene de las orejas, y va entre el proceſo maſtoideo à los dientes, y à toda la cara, ſe comprima cerca dicho proceſo, ſegun experiencia de Boerhav. pathol. p.478.

422 Si el dolor fueſſe periodico, y graviſſimo, no hay duda que tiene notable eficacia la kina, aunque fueſſe en las preñadas, con tal que no haya plenitud, ni cachochilia, como tengo obſervado. Si tuvieſſe ſu origen de vermiculos en los dientes, ſe tomarà la ſemilla del hyoſchiamo, y con un poco de cera citrina liquida ſe meſclarà, y formaràn unas pildorillas, las que ſe echaràn à la lumbre, y ſe to-

tomarà el humo por embudo, y aunque no ſean la cauſa los guſanillos, no dexarà de hazer ſu efecto como tengo obſervado, y dizè Tozzi.

423 Si fueſſe ſcorbutico, y contumaciſſimo, con ulceracion de las encias, y eroſion de los dientes, à mas de los internos anti ſcorbuticos, convendrà el zumo de cochlearia; y ſi llegaſſe el dolor à las mexillas, ſienes, y demàs partes vicinas, ſe aplicarà el eſpiritu flegmatico de cochlearia, y el eſpiritu de lombrizes terreſtres. Emutller. de ſcorbut. Si fueſſe de denticion, es à ſaber, quando los dientes eſpecialmente caninos eſtàn para ſalir à los muchachos, convienen los emolientes, y ſi èſtos no baſtaſſen, rompanſe las encias con el ſcalpeto (mejor ſerà con los dedos) Senert. tom.2. p.266.

424 No pocas vezes ſe obſerva eſte accidente en los cuerpos cachochimos, eſpecialmente cerca del Otoño, en cuyo caſo, para precaucion, y deſpues de los univerſales, y abſtinencia de vino, convienen las tiſanas ſudorificas de Muſſitano; advirtiendo generalmente, que no ſe puede nin-

ninguno sangrar, ni purgar por precaucion, ni comer de carne en dia de viernes, mientras no huviesse peligro en la tardanza. Zach. q. m. l. tom. 1. p. 516.

CAPITULO XXXVI.

Del estupor, algor, estridor, corrosion, y carie de los dientes.

425 EN el estupor de los dientes, hablando generalmente, conviene fregarlos con sal. Foreſt. obſ. 9. lib. 14. & ſchol. y aun mejor, aplicar al diente infecto un poco de algodon mojado en el balsamo peruviano, ò en el azeyte de tartaro por deliquio. Mussitano. Si tuviere su origen de humores acidos, y acerbos, como ordinariamente acontece, segun Gal. de opt. sec. Isag. 22. H. v.g. en la afeccion hypocondriaca se curarà èsta, y quedarà en consequencia curado el estupor; el que si procedieſſe de causa externa, como del estridor de la sierra, &c. en breve se curarà por sì mismo. Senerto.

426 En el algor de los dientes (es

cuan-

quando no pueden tolerar ni frio, ni caliente, ni duro por razon de la sobrada sensibilidad) tengase azeyte caliente en la boca, ò masquese un poco de pan caliente, como advierte el citado Senerto. Es cosa bien rara, que sientan mas los dientes lo frio, que lo caliente, y la carne al contrario. Arist. probl. 1.

427 Padecen muchos en el sueño estridor, ò estremèz de dientes, sin la menor novedad; (es frequente en los muchachos) y muchas vezes es simpthoma de gusanos, cuyo conocimiento, y curacion se tomarà de su proprio Capitulo, pues no deve dirigirse èsta al estridor, sino à sus causas, como dize Senerto tom. 2. p. 267.

428 En la corrosion de los dientes es menester atender à la digestion, que quien la tiene buena, como la logran los perros, suele tener los dientes muy blancos. Bagliv. can. de med. solidor. y reformar, ò evitar los dulces, porque la ocasionan, respecto de encerrar un acido muy notable. Digalo el zumo de las cañas de que se haze el azucar en las Indias Orientales, el qual apenas puede estarse veinte y

quatro horas sin tener las calidades de un acerrimo vinagre. Hoff. in Poter. p. 205. Los espiritus acidos con el tiempo se buelven dulces; y finalmente si al minio, ò plomo calcinado se le mescla vinagre destilado, ù otro licor acido, saldrà un licor mas dulce que el azucar mismo, como dize Emutller. tom. 1. p. 3.

429 Es necessario tambien abandonar las passiones de animo, como despues de la comida el estudio, y quanto pudiesse dañar la digestion. Bagliv. canon. de med. solid. p. 477. Tengase muy limpia la boca, porque nidulandose las residuas particulas de la comida en las cavidades de los dientes corruptos, ocasionan, y aumentan dicha corrosion, como nota Hyp. lib. de affec. No se tomen los alimentos muy calientes segun el vulgar Latino adagio, y evitese lo frio (mayormente despues de lo caliente) que los que habitan inmediatos à las aguas eladas, tienen los dientes corruptos. Senerto.

430 Si el diente por la mayor parte estuviesse cariado, y diesse dolor, como tambien huviesse fistula, tuberculo, ò ulcera

cera en la mexilla, es menester sacarlo; advirtiendo, que no se arranque mientras no vacilasse, para obviar la inflamacion, ò algun notable peligro; y à fin de que los dientes carioſos no se rompan antes de su extraccion, convendrà fortificarlos con un sutil filamento. Senerto tom. 2. p. 262. Para que no passe adelante la corrosion convendrà la tinctura de myrra, mejor que la myrra misma que propone el mismo Senerto.

CAPITULO XXXVII.

De la elongacion, y mobilidad de los dientes.

431 SUelen alargarse los dientes faltando los opuestos, y no hay que buscar mas curacion que la que se haze con la lima: mira Æcio tetrab. 2. serm. 4. y Gal. 5. de comp. med. 2. loc.

432 Sucede muy à menudo vacilar los dientes, (especialmente los inciſorios por tener una sola raìz) ò por caìda, ò percusion, en cuyo caso convienen los gar-

garismos adstringentes. Senert. y la essencia del succino procediendo de scorbuto se beverà agua, y no vino, que à mas de estàr exemptos del mencionado scorbuto aquellos Pueblos que no lo catan, es perenne observacion, que los que beven agua sola tienen los dientes mas blancos, y mas firmes. Fed. Hoff.

433 A los viejos, y à vezes à los convalecientes por tener mas anchos sus alveolos, sucede este accidente, por lo que serà menester atender à una perfecta nutricion, como dize el citado Autor. Si de las unciones mercuriales, enjuaguese la boca con la tisana anti-venerea de Mussitano, como advierte en su trut. Med. p. 354. Disminuyendose las encias, facilmente vacilan los dientes: luego devemos abstenernos del tabaco de humo, porque notablemente las disminuye, y usar de la experimentada opiata siguiente con que se cubriràn de carne las raizes de los dientes, y se bolveràn èstos firmes, y blancos mientras que primero se quite el tartaro con un escalpelo, y se aplique muy à menudo por espacio de quinze dias continuos:

nuos? R. Un poco de alumbre, una onza azeyte de azufre, conserva de rosas ℥vj. m. P. Borello obs.65. cent.2.

434 Si se originasse de sobrada humedad (despues de los universales, y tisanas sudorificas de Mussitano) devemos escoger, dize Senerto, la tormentilla, romero, y salvia, y despreciar las balaustrias, galas, y cortezas de granada, como dize Foresto obs.11. lib.4.

CAPITULO XXXVIII.

De las sordicies, tophos de los dientes, y su caìda.

435 OBservamos muy à menudo los dientes llenos de sarro, ò sordicies, y piedras, ò tophos, de manera, que à vezes no se distinguen, y parecen un solo hueso, en cuyo caso es menester abandonar los alimentos viscidos, y lentos, especialmente el queso, porque esta lapidea concresion suele en parte originarse de estos alimentos, (digo en parte, porque observamos en los calenturientos

este

eſte lapideſcente muſilago, aunque eſtèn tres, ò quatro dias ſin tomar, ni maſcar la menor coſa) y quitar dichas ſordicies, y tophos con inſtrumentos de tierra (de plata ſon mejores) proporcionados à eſte fin, Senerto tom. 2. p. 264. y deſpues con un poco de eſpiritu de ſal templado con agua comun fregarle los dientes, cuya diligencia no ſolo aparta las ſordicies, ſi tambien preſerva de caries, y de corrupcion las encias. Muſſit. trut. Med. p. 352.

436 Hay algunos que uſan el agua fuerte templandola con agua, y aplicandola con un palillo; pero como tenga ſu indole corroſiva, y venenoſa, no lo aprueva el citado Autor. Para que no repita eſte vicio, ſe digiera bien, y ſe viva mucho, es meneſter cuydarnos de los dientes, ſegun Bagliv. p. 476. por lo que ſerà muy à propoſito limpiarlos con un palillo de mata, lavandoſe la boca con agua, ò vino, ſin omitir los ſiguientes polvos dentifricos: ℞. De alabaſtro, y piedra pomez ā. ℥iij. m. (ſon tambien admirables para los dientes negros) con tal no ſea muy frequente, ni recia ſu friccion, como advierte

vierte Allen. art. 1114. y de esta manera supongo reprobarà el uso de los medicamentos duros lapideos, v. g. la piedra pomez, pedernal, &c. Zuvvelfer in phar. p. 101.

437 Si bien es verdad, dize Skenkio lib. 1. obs. 48. renacen alguna vez los dientes en los adultos, es cosa muy rara, por lo que no siendo cariados se bolverán à sus proprios alveolos, para evitar la deformidad que ocasionaria su falta, lavando primero el alveolo de vino, gargarizando despues una decoccion adstringente, y absteniendose de mascar, segun advertencia de Dionysio Pomaret Chyr. (siendo cariados se substituìràn con unos hechos de colmillos de cerdo, que nunca suelen viciar su color, y se ataràn à los inmediatos con un hilo de oro) pero es menester mucho cuydado, para que de la compression de las encias, ò nervios no se siga inflamacion, como advierte Senerto tom. 2. p. 264. Se preservarà la caìda de los dientes en la salivacion mercurial con ayudas purgantes, pediluvios, sudorificos, y tinctura de la lacca. Minsycht. Fed. Hoff. de lue vener.

CA-

CAPITULO XXXIX.

De las encias ſanguivomas, ſu inflamacion, epulis, y parulis.

438 SI fueſſe critica la evacuacion de ſangre de las encias, no ſiendo demaſiada, dexeſe correr; porque ſerìan dañoſos los adſtringentes: Digalo Dodoneo obſ. 14. lo miſmo digo ſiendo aſſueto el mencionado fluxo, como dize Amat. Luſ. cent. 5. cur. 5. Devo advertir de propria obſervacion, què eſtandoſe quieto eſte accidente, ſi fumamos luego buelve à repetir. Si de haverſe arrancado algun diente fueſſe extraordinario eſte fluxo, ſe pondrà un parche de emplaſt. contr. ruptur. à la ſien correſpondiente al diente evulſo, echando tambien à ſu alveolo un poco de calcanto pulverizado, con algodon, y ſe mantendrà èſte con el dedo, dizelo Pedro Pacheco obſ. 28.

439 La inflamacion de las encias ſe deve curar como las demàs inflamaciones, es à ſaber, con ſangrìas del brazo, co-

como sangrò Hypocrates à Melisandro, y consta del lib. 7. epid. sec. ult. y despues de las sublinguales, Senerto. Como tienen las encias una carne muy tierna, y rara, no admiten topicos muy recios, por lo que antes de su putrefaccion, y corrosion no devemos usar medicamentos muy asperos, y acidos, y en consequencia en el dolor de las encias es malo el vinagre. Senerto tom. 2. p. 269. En la putrefaccion, y sanguinolencia de scorbuto de las encias, para su depuracion, y consolidacion conviene la essencia del succino, el espiritu de vino alcanforado, y espiritu de sal dulce con miel. Fed. Hoff. de scorbut.

440 Si despues de la inflamacion de las encias saließe una carnea excrecencia cerca los dientes molares, llamada *epulis*, lo que algunas vezes acontece con calentura, y vehemente dolor de la interna mandibula, usa Æcio de los medicamentos proporcionados à la inflamacion, (deven ser sangrìas, leves diaphoreticos, absorbentes, y nitrados) y despues los disecantes de la caruncula, como es el espiritu de sal con algodon, y no siendo èste sufficien-

ficiente, passarèmos al azeyte del vitriolo solo, ò mesclado con una leve madefaccion, como advierte Felix Plater. pract. tom. 3. cap. 3. p. 350. pero lo mejor de todo serà tocar la excrecencia con el espiritu de sal ammoniaco, y despues usar del siguiente enguagatorio: ℞. De vino blanco, agua de llantèn, y de salvia ã. ℥j. alumbre crudo ℥j. agua de canela ℥ij. m. Si fuesse grande la epulis, en caso de no poderse atar con hilo se cortarà, y se aplicarà el gargarismo de myrra, sal, y azibar; Mussit. cap. de epul. & parul.

441 Si se corrompiesse, y echase un olor fetido convendrà fregarse las encias hasta chorear sangre, con el siguiente dentifricio: ℞. Sal decrepitada ℥j. alumbre quemado, y sal amoniaco ã. ℥ß. m. lavandose despues la boca con la decoccion de aquilegia, cochlearia, nasturcio aquatico, un poco de myrra, y alumbre quemado, con la suficiente cantidad de miel rosado simple. Mussit. ibid.

442 Si el *parulis* (es el *epulis* quando llega à supurarse) no tuviere inflamacion convendrà gargarizar el cocimiento de la pru-

prûnela, hojas de ſalvia, y naſturcio aquatico; y ſi la tuvieſſe convendrà gargarizar el agua deſtilada del tabaco con la diſolucion de la piedra prunela, y aplicar por la parte exterior là cataplaſma anodina. Muſſit. ibid.

CAPITULO XL.

De la diſtorcion de la boca.

443 EL ayre, y dieta ſeràn aſſi miſmo, como ſe propuſo en los Capitulos de ſpamo, y perleſia; y en quanto al exercicio devo dezir, que manda Valeſco de Garanta tocar la dulſayna: luego no impide el rezo de los Divinos Oficios. Procediendo de perleſia, lo que ſuele ſer muy frequente, (ſe conocerà por la floxedad, y blandura de la parte afecta, como tambien por ſu menor ſenſibilidad, y decidencia de la inferior palpebra del ojo correſpondiente, y ſer dicha parte afecta trahida àzia la ſana, hay mayor copia de ſaliva, como dize Beyero, lo que ſucede al contrario por la convulſion,

pues

pues la parte convulsa, està dura, y firmemente contrahida, de manera, que si la queremos poner en su lugar, hay dolor) y huviesse mucha plenitud, sangrarèmos del brazo, y despues de la lengua. Senerto tom. 2. p. 260. advirtiendo, que siempre que sangrado el enfermo de las raninas, no quisiesse parar el fluxo, convendrà tener repetidas vezes en la boca vinagre acerrimo. Amat. Lus. cur. 5. cent. 7.

444 Convendrà tambien en la paralitica distorcion despues de los universales, y sudorificos con las yervas capitales una embrocacion de aguardiente alcoholizada, y azeyte destilado de succino, ò trementina à la nuca, y vertebras del cuello, segun Emutllero, ò el linimiento de Schmitzio cuya descripcion es esta: ℞. De jabon Venecciano ℥ij. alcanfor ℈ij. azeyte de flor de nuez moscada por expression, y agua de la Reyna ā. ℥ß. espiritu de sal ammoniaco gt. xxx. azeyte de enebro gt. xl. azeyte castoreo ℥jß. m. y no se olvide el ramal en la boca para reducir la parte à su pristino estado, como dicen Æcio, Avicen. y otros.

Si

445 Si tuviere su origen de convulsion se curarà con los mismos remedios propuestos en su proprio Capitulo; advirtiendo, que no devemos retardar la curacion respecto de hazerse incurable despues de seys meses, como dize Beyero. Si de inflamacion, en cuyo caso hay dolor, è hinchazon en el cuello, con señales de angina, devemos sangrar repetidas vezes, y faltando ya la plenitud, sangrarèmos tambien de las sublinguales (441) no omitiendo los levemente diaphoreticos, y nitrados, como tambien el suero, por ser no solo diluente, si tambien por el nitro que encierra de las plantas, admirable en todas las inflamaciones, como dize Baglivio lib. 1. prax. p. 89. y evitarèmos los purgantes como nocivos en toda inflamacion, segun Hypocrates, mientras no huviesse una notable cachochilia, como advierte el citado Baglivio.

***

RE-

RESIDUOS.

Alopecia.

446 EL defluvio de los cabellos, ò alopecia, procede à vezes de algunas grandes enfermedades, y se cura con buenos alimentos, friegas à la cabeza; (las alaba mucho Gal. y Zacut. Lus. prax. histor. lib. 1. p. 139.) y la leve unctura del azeyte de clavos. Roderico à Fonseca tom. 2. consult. 60. Procediendo de galico, despues de los universales, y tisanas antimoniales de Mussitano, convendrà despues de unas continuadas friegas el unguento mercurial, segun advierte el mismo Zacuto. Si se originasse de raridad de cutis, se aplicaràn à la parte los medicamentos capaces de conciliar una proporcionada densidad, segun Galeno.

***

Tiña.

Tiña.

447 DEspues de los universales, se recetarán interna, y externamente los mercuriales, sin omitir el cocimiento del guaiaco, que alaba tanto Pedro Foresto obs. 8. lib. 8. de ext. cap. vit. Haviendose infructuosamente executado estas diligencias, se plantará un gorro de pez liquida, y trementina, renovandolo cada dos dias (asseguro su eficacia) Zacut. Lus. tom.2. prax. hist. cap. de tin. p.140.

Pediculacion.

448 SIendo universal la pediculacion, ò pthyriasis es menester primero sangrar, y purgar el cuerpo dos, ò tres vezes, segun advertencia de Burnet thes. med. pract. p.445. antes de la unctura mercurial, cuya virtud tengo muy observada, y aun mejor que yo Pedro Foresto obs. 14. lib. 8. de extern. cap. vit. Quando este vicio unicamente reside en las palpebras, bastará para su curacion, un poco de

de jabon negro à la parte. Allen. art. 1020.

Fatuidad.

449 TEniendo calentura algunos fatuos, hablaron con mucha sal, y con admiracion de los circunstantes, como experimentò Huarto : luego despues de los universales, les convendràn los espiritosos, v.g. xx. gotas del espiritu ammoniac. succin. con tres cucharadas del agua destilada de salvia, romero, &c. Procediendo la fatuidad, de alguna coluvie serosa convendràn los hydragogos, y despues la tisana antimonial de Mussitano, con las yervas capitales, y media dragma de los polvos de Gutteta, por mucho tiempo. Si de tercianas impertinentes, obstrucciones, melancolìas, y supression de meses, &c. despues de las devidas evacuaciones, los marciales ; (291) y los mercuriales siempre que se discurra notable embarazo en los canaliculos del celebro; sin olvidar el cafè con las hojas de salvia, y fonticulos en el brazo, ò piernas, en sentir de VVillis tom. 2. cap. 13. de stupidit.

Bor-

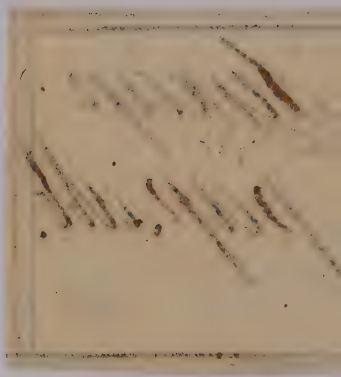
Borrachera.

450 PAra curar la borrachera, conviene solicitar el vomito à fuerza de tassas de agua tibia, y despues meterán los hombres sus verendas en el vinagre caliente, y si fuessen mugeres se fomentarán con el mismo, sus pechos (183) advirtiendo, que no poco aprovecha el sueño, segun enseña la experiencia, y Beyero. Devo advertir, que segun Hyp. 5. aph. 5. puede causar este accidente apoplexia: luego directamente no puede el Medico recetar la borrachera, aunque puede ser conducente para la curacion de varias enfermedades, como dize el mismo Hyp. 1. de intern. affect. n. 19. Devo en fin prevenir, que para no emborracharse la primera diligencia que se ofrece, es mirarse en el espejo de la propria honra, y estimacion, despues no bever en los combites, hasta haver comido bien, como advierte Plater. obs. lib. 1. pag. 41.

Sumergidos en agua.

451 LOs ſumergidos en agua, como vivan algun eſpacio conſiderable de tiempo deſpues de la ſufocacion, y no haviendo paſſado dos horas ſean curables, ſe colocaràn cerca del fuego, haſta que empiezan à recalentarſe, y arrojar el agua, à cuyo fin ſuelen ſuſpenderſe pies arriba, y cabeza abaxo para el mejor exito del liquido que tragaron, el que no deve conſiderarſe como cauſa de tan fatal paradero, porque ſegun Beckero, ni el thorax, ni el eſtomago ſe vèn por anatomia llenos de eſte aquoſo licor; y aunque eſtè hinchado el eſtomago, no es el Autor el agua, ſino es el ayre. Cyril. in Emutll. tom. 2. p. 359. reſpecto de morir el paciente por no poder reſpirar. Mangeto Bibl. Med. pract. tom. 1. p. 96. Eſto ſupueſto, ſe fomentarà poco à poco ſu corazon, y todo el pecho con el eſpiritu de vino, elix. de vida, &c. veaſe el expertiſſimo Tozzi aph. 43. lib. 2.

Syrup
pip. alb.



Sufocados por cordel.

452 LOs que haviendo sido ahorcados, aun no perecieron, facilmente suelen restituìrse (como no hayan passado dos horas) insuflandoles ayre por la aspera arteria, y recetandoles el elix. de vida de Quercet. theriacal, espiritu de sal ammoniaco, &c. respecto de haver observado la Real Academia Londinense despues de haver apretado la garganta de un pollo hasta sufocarle, de manera, que no havia el menor vestigio de vida, que se restituyò èste à su pristino estado à beneficio de la aerea insuflacion por la trachea. Manget. tom. 2. Bibl. Anat. p. 179. Y aunque diga Hyp. aph. 43. lib. 2. que los sumergidos, y estrangulados, aunque vivos, no convalecen teniendo espuma en la boca; digo que es muy veridica la sentencia, pero tal qual vez se verifica lo contrario: ved como algunos perros à quienes tan fuertemente se apretò la garganta, que arrojaron espuma por la boca, se recobraron, y vivieron, como puedo ateftiguar, y experimentò Sinapio.

Ozena.

453 DEspues de los universales remedios, y precedidos interiormente los mercuriales, siempre que la ozena fuesse galica, ò diuturna usarèmos del siguiente topico: ℞. Del agua de llantèn ℥iiij. del sublimado crudo pulverizado gr. xij. hiervan en una redoma de vidrio, hasta consumirse la metad, y se podrà aumentar, ò disminuìr la cantidad del sublimado, segun la mayor, ò menor urgencia; y limpiada muy bien la ulcera la disecarèmos con los polvos de rosas. Lazar. River. prax. med. lib. 4. cap. 1.

Relaxacion, è inflamacion de la vvula.

454 MIentras que con la relaxacion de la vvula no vaya adjunta alguna inflamacion, serán mas à proposito los remedios en polvo, que los liquidos, como nota Riverio, y Allen. art. 1135. à cuyo fin son muy buenos los siguientes polvos: ℞. De pimienta larga ℈ß. zumo de acacia reficado, y raìz de tormentil. ā. ℈j. hagansse polvos, con los que se toçarà

la

la vvula, haviendo antecedido unas gargaras del cocimiento de vvularia, y tormentil con un poco de miel. Muſſit. trut. med. p.336. y ſe tirarà de los cabellos del *vertex* para lograr, ſegun tengo obſervado, un notable puntual alivio; que ſi algun Autor ſe rie de eſta vulgar diligencia, ſerà, ò por no haverlo obſervado, ò por haverſe complicado inflamacion, en cuyo caſo, no podrà por eſta razon explicarſe el expreſſado beneficio. En una grande inflamacion de la vvula, depongaſe la plenitud, y deſpues ſangreſe de las raninas (441) como quiere Pedro Foreſto, y mandeſe el ſiguiente remedio: ℞. De agua de fuente ℥ij. de azeyte de vitriol. q. s. haſta que ſe buelva muy acida; rocieſe una pluma de eſta agua, y toquenſe las fauces con ella, algunas vezes cada hora, de que ſe ſeguirà evacuarſe muchas phlemas, y ſe tomarà deſpues por embudo el humo del ſuccino blanco, y veràn un prodigio. Mart. Ruland. cent.2. cur.97.

O. S. C. S. R. E.

IN-

INDICE

DE LOS CAPITULOS CONTENIDOS en el primer Tomito de la Bibliotheca Manual.

Flebres en general.	Numero 1.
Fiebre terciana.	n.35.
Fiebre quartana.	n.65.
Fiebre quotidiana.	n.78.
Fiebre ſemi-terciana.	n.84.
Fiebre diaria, y ſinocha imputre.	n.89.
Fiebre ſinocha putrida.	n.94.
Fiebre ardiente.	n.103.
Fiebres lypiria, epiala, y anxioſa.	n.107.
Fiebres ſyncopal, y cardiaca.	n.116.
Fiebres coliquantes.	n.120.
Fiebre hectica.	n.125.
Fiebres lentas.	n.135.
Fiebre maligna.	n.138.
Fiebre varioloſa.	n.150.
Fiebre morbiloſa, y ſcarlatina.	n.161.
Fiebres peſtilenciales, y peſte.	n.165.
Dolor de cabeza.	n.172.
Apoplexia.	n.185.
Perleſia.	n.197.

Ca-

Catalepsis. n.206.
Incubo, y noctambulos. n.211.
Caro. n.218.
Coma soñoliento, y vigil. n.222.
Letargo. n.227.
Vertigo. n.237.
Epilepsia. n.244.
Convulsion. n.255.
Tremor, y estupor. n.261.
Phrenesi. n.267.
Mania. n.275.
Melancolìa, y sus especies. n.284.
Rabia, è hydrophobia. n.295.
Tarantismo. n.302.
Hydrocephalo. n.307.
Optalmia. n.313.
Sufusion, ò cataracta. n.319.
Gota serena. n.324.
Catharro. n.329.
Angina. n.337.
Impedida deglucion. n.348.
Dolor de orejas, y su inflamacion. n.355.
Fluxo de sangre, humores viciosos, y obstruccion de las orejas. n.363.
Sonìdo, y zumbido de las orejas. n.369.
Gravedad, ò dificultad de oìdo, y sor-

sordez. n.372.
Parotidas. n.379.
Lesion del olfacto, y esternutacion. n.385.
Hemorragia de las narizes. n.390.
Apthas. n.399.
Lesion del gusto, dificultad de hablar, y ranula. n.407.
Irregular magnitud de la lengua, ptialismo, y falta de saliva. n.413.
Odontalgia, ò dolor de dientes. n.418.
Estupor, algor, estridor, corosion, y carie de los dientes. n.425.
Elongaciõ, y mobilidad de los diẽtes. n.431.
Sordicies, tophos de los dientes, y su caìda. n.435.
De las encias sanguivomas, su inflamacion, epulis, y parulis. n.438.
Distorcion de boca. n.443.
Alopecia. n.446.
Tiña. n.447.
Pediculacion. n.448.
Fatuidad. n.449.
Borrachera. n.450.
Sumergidos en agua. n.451.
Sufocados por cordel. n.452.
Ozena. n.453.
Relaxaciõ, è inflamaciõ de la vvula. n.454.